

# UCUENCA

Facultad de Artes  
Carrera de Artes Visuales

**La Ilustración como herramienta para el rescate y difusión de los cuentos populares**

Trabajo de Titulación previo a la  
obtención del título de Licenciado en  
Artes Visuales mención en Ilustración

**Autor:**

José Luis Beltrán Saavedra

CI: 0106049182

Correo electrónico: jose.luis\_89@yahoo.es

**Tutor:**

Mgst. Adrián Efrén Washco Castro

CI: 0102122165

**Cuenca, Ecuador**

05-agosto-2022

## Resumen

El presente trabajo pretende recuperar y difundir los cuentos populares de la provincia del Azuay, mediante la realización de un prototipo de cuento ilustrado con la técnica de la acuarela y diagramado digitalmente para su posterior impresión. Esto constituye un aporte artístico para el rescate cultural a través de la ilustración como poderosa herramienta capaz de despertar el interés por conocer y revalorizar los cuentos populares y así evitar su desaparición. En la creación de los personajes y escenarios se representa la vestimenta, paisajes y elementos típicos y característicos de la provincia del Azuay, logrando así contextualizar y revivir la esencia de la narración del cuento y evocar la época a la que pertenece.

## Palabras claves

Ilustración. Cuento popular. Tradición oral. Patrimonio Cultural. Azuay.

## **Abstract**

This work seeks to recover and disseminate the folk tales of the province of Azuay, with the realization of a prototype of a tale illustrated with the watercolor technique and digitally diagrammed for later printing. This constitutes an artistic contribution for the cultural rescue through illustration as a powerful tool capable of awakening the interest to know and revalue the folktales and thus prevent their disappearance. In the creation of the characters and scenarios the clothing, landscapes and typical and characteristic elements of the province of Azuay are represent, thus achieving to contextualize and revive the essence of the story's narration and evoke the era to which it belongs.

## **Keywords**

Illustration. Folk Tale. Oral Tradition. Cultural Heritage. Azuay.

## Índice

Resumen .....	2
Palabras claves.....	2
Abstract.....	3
Keywords .....	3
Índice .....	4
Dedicatoria.....	9
Agradecimiento.....	10
Líneas de investigación.....	11
INTRODUCCIÓN.....	12
CAPÍTULO I .....	13
¿QUÉ ES LA ILUSTRACIÓN?.....	13
1.1 DEFINICIÓN E HISTORIA.....	13
1.1.1 SIGNIFICADO .....	13
1.1.2 ORIGEN.....	13
1.1.3 EVOLUCIÓN.....	15
1.2 TÉCNICAS Y ESTILOS .....	16
1.3 TIPOS DE ILUSTRACIÓN.....	17
1.4 REFERENTES DE ILUSTRADORES INFANTILES.....	20

CAPÍTULO II.....	25
TRADICIÓN ORAL Y CUENTOS POPULARES .....	25
2.1 CULTURA POPULAR.....	25
2.1.1 LA CULTURA POPULAR EN EL AZUAY .....	26
2.2 LA ORALIDAD COMO TESTIMONIO DEL PASADO .....	28
2.3 EL CUENTO POPULAR.....	29
2.3.1 CARACTERÍSTICAS.....	35
2.3.2 CLASIFICACIÓN.....	36
2.4 LA NARRATIVA POPULAR EN EL AZUAY.....	38
2.5 PÉRDIDA DE LA TRADICIÓN ORAL .....	41
2.6 RECOPIADORES DE CUENTOS POPULARES DEL AZUAY .....	43
CAPÍTULO III.....	44
ILUSTRACIÓN DE UN CUENTO POPULAR DEL AZUAY .....	44
3.1 DESCRIPCIÓN DE LA OBRA .....	44
3.2 EL SOBRINO CONEJO Y SU TÍO RAPOSO.....	44
3.2.1 ANÁLISIS .....	45
3.2.2 TRANSCRIPCIÓN DEL CUENTO .....	46
3.3 DESARROLLO DE LAS ILUSTRACIONES .....	54
3.3.1 PROCESO CREATIVO.....	55
3.3.2 ILUSTRACIONES FINALES .....	59

# UCUENCA

3.4 EL CUENTO ILUSTRADO .....	63
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES .....	68
VOCABULARIO .....	70
BIBLIOGRAFÍA .....	74
ANEXOS .....	77
VERSIONES DEL CUENTO “EL CONEJO Y EL RAPOSO” PUBLICADAS SIN ILUSTRACIONES.....	77
ENTREVISTAS .....	88
IMÁGENES .....	99
FOTOGRAFÍAS .....	100
REGISTRO DE LA EXPOSICIÓN .....	103

## Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

José Luis Beltrán Saavedra, en calidad de autor y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación "La Ilustración como herramienta para el rescate y difusión de los cuentos populares", de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 5 de agosto de 2022.



---

José Luis Beltrán Saavedra

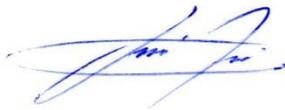
C.I: 0106049182

## Cláusula de Propiedad Intelectual

---

José Luis Beltrán Saavedra, autor del trabajo de titulación “La Ilustración como herramienta para el rescate y difusión de los cuentos populares”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 5 de agosto de 2022.



---

José Luis Beltrán Saavedra

C.I: 0106049182

## Dedicatoria

Dedico este trabajo a:

Mis hijas, Elisa Victoria y Tatiana Valentina, quienes con su sonrisa me llenan de luz y valor para continuar y de quienes estaré orgulloso siempre.

Mi esposa, Tatiana, por su ayuda y apoyo incondicional.

Mis padres, Alejandro y Marina, quienes con amor inculcaron en mí su ejemplo de esfuerzo y valentía, de infinita confianza en Dios, y de solidaridad.

Mis hermanos, quienes con sus palabras de aliento y sus oraciones me acompañan desde siempre y hasta siempre.

José Luis Beltrán Saavedra

## Agradecimiento

Gracias principalmente a Dios que me dio la vida y me permite estar, a la Virgen María por siempre socorrerme en mi camino, por su bondad y amor infinitos.

Mi eterna gratitud a mis padres, quienes siempre supieron apoyarme a lo largo de mi vida.

Mi sincero agradecimiento a la Universidad de Cuenca y a la Facultad de Artes por abrirme sus puertas; a mis profesores quienes con su valiosa enseñanza cimentaron las bases de mi camino como profesional, especialmente a quienes supieron brindarme su apoyo incondicional y amistad.

Mi profundo agradecimiento al Mgst. Adrián Washco quien con su dirección, enseñanza y apoyo posibilitó el desarrollo y culminación del presente trabajo, mil gracias.

José Luis Beltrán Saavedra

## Líneas de investigación

Creación y producción en las artes.

## INTRODUCCIÓN

El estilo de vida actual, los avances tecnológicos y los medios de entretenimiento como la televisión y la internet han ido reduciendo los momentos de recreación en el núcleo familiar. Esto ha provocado que la costumbre de contar cuentos populares de padres a hijos, y de abuelos a nietos vaya desapareciendo.

Existen libros que recopilan las narraciones de algunos cuentos populares del Azuay, pero se quedan sólo en texto, es decir, carecen de ilustraciones, y terminan olvidados en bibliotecas. Si a estas narraciones escritas de los cuentos populares se las acompaña de ilustraciones se logrará crear un lenguaje mucho más atractivo y de fácil comprensión, capaz de despertar el interés por conocer y valorar la tradición oral, de manera especial en niños y jóvenes.

El trabajo que se mostrará a continuación pretende recuperar y difundir los cuentos populares de la provincia del Azuay mediante la Ilustración, ya que son parte importante de la tradición oral, y, a diferencia de algunas leyendas, lamentablemente están siendo olvidados.

El presente trabajo se desarrolla en tres capítulos: el Capítulo I permite conocer y comprender el significado, la evolución y la importancia de la Ilustración como poderosa herramienta de comunicación. En el Capítulo II se aborda todo lo referente a la tradición oral, donde los cuentos populares forman parte importante del patrimonio inmaterial. El Capítulo III consiste en un aporte artístico para el rescate y difusión de los cuentos populares del Azuay mediante la Ilustración, comprende seis ilustraciones individuales de mediano formato elaboradas con la técnica de la acuarela y aplicadas al cuento digitalmente para su posterior impresión y exposición, con el fin de demostrar que la Ilustración puede servir al rescate y difusión de la tradición oral, siendo mucho más que una práctica artística decorativa.

## CAPÍTULO I ¿QUÉ ES LA ILUSTRACIÓN?

### 1.1 DEFINICIÓN E HISTORIA

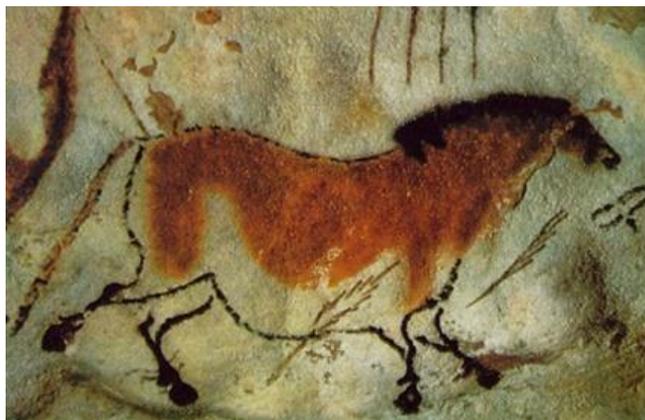
#### 1.1.1 SIGNIFICADO

“El significado original de la palabra «ILUSTRAR» es «DAR LUZ»” (Simpson, 1993, p. 101). Con base en este concepto, se puede afirmar que la ilustración “guía”, “orienta”; es decir, ayuda a comprender mejor una idea.

La ilustración se basa en las técnicas artísticas tradicionales. Aunque siempre debe realizar una función concreta, se encuentra en constante cambio y evolución. Se trata de una expresión artística en un contexto comercial, por lo que, las demandas sociales y económicas determinan su forma y contenido. Está presente en libros, revistas, anuncios, etiquetas, y en todos los medios impresos de difusión, así como en la televisión. De este modo, ha llegado a ser tan habitual que muchas veces no se reconoce su valor artístico.

#### 1.1.2 ORIGEN

El origen de la ilustración se remonta a las primeras obras de arte que se conocen. Se trata de reproducciones de animales grabados, pintados o tallados en las superficies de las rocas de las cavernas y que datan del 35.000 a. C. Un ejemplo de este arte prehistórico son las pinturas de las cuevas paleolíticas de Lascaux, Francia, de entre el 17.000 y 18.000 a. C. Se cree que su intención era de tipo ritual ya que representa escenas de caza.



*Imagen 1. Caballo, h. 15000-10000 a. C. Pintura rupestre; Lascaux, Francia [Fotografía], por Art & History, 2010,tumblr.com (<https://artandhistory.tumblr.com/post/546711192/caballo-h-15000-10000-ac-pintura-rupestre>).*

# UCUENCA

La ilustración como complemento narrativo está presente desde los pergaminos ilustrados más antiguos como el *Libro de los Muertos* y el *Papyrus Ramesseum*, que datan aproximadamente del año 1900 a. C.



Imagen 2. *Papyrus Ramesseum 5* [Fotografía], por The British Museum, britishmuseum.org ([https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y\\_EA10758-1](https://www.britishmuseum.org/collection/object/Y_EA10758-1)). CC BY-NC-SA 4.0.

Los manuscritos ilustrados de la Edad Media fueron el precursor de la ilustración de libros impresos. Estas obras muy decoradas, generalmente de temas religiosos, permiten una perfecta fusión entre el texto y la imagen, además sus impresionantes letras capitales tienen gran impacto visual frente al resto del texto. Uno de los evangelios más antiguos de Europa es el *Evangelio de Lindisfarne*, Irlanda, que data del siglo X.



Imagen 3. *LindisfarneFol27rIncipitMatt.jpg* [Fotografía], por Wikimedia, 2005, Wikipedia (<https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:LindisfarneFol27rIncipitMatt.jpg>).

## 1.1.3 EVOLUCIÓN

La ilustración de libros se desarrolló a partir del siglo XV cuando la ilustración y el texto se grababan a mano en un sólo bloque de madera. La ilustración impresa más antigua que se conoce es la portada en xilografía del *Sutra<sup>1</sup> del Diamante*, del año 868, en China.



Imagen 4. El Sutra del diamante [Fotografía], BRITISH LIBRARY, 2013, Historia National Geographic ([https://historia.nationalgeographic.com.es/a/el-sutra-diamante-libro-impreso-mas-antiguo\\_7258](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/el-sutra-diamante-libro-impreso-mas-antiguo_7258)).

El desarrollo de la imprenta con tipos móviles, a finales del siglo XV, permitió editar imágenes en serie para obras de todo tipo. A partir de ese momento, los estilos de la ilustración se fueron desarrollando de la mano de los avances técnicos en la reproducción de imágenes e inspirados en los modelos pictóricos de cada época.

Durante los siglos XVI y XVII surgen las técnicas del aguafuerte y el grabado en planchas de cobre, que fueron usadas por maestros ilustradores como Alberto Durero. En este período, destaca el ilustrador francés Geoffroy Tory al trabajar con los elementos de la página: ilustración, texto y márgenes, logrando crear un todo estético, en otras palabras, fue un primer paso para la diagramación de un texto.

---

<sup>1</sup> **Sutra:** Término sánscrito. Un Sutra es un texto que recoge las palabras de Buda.

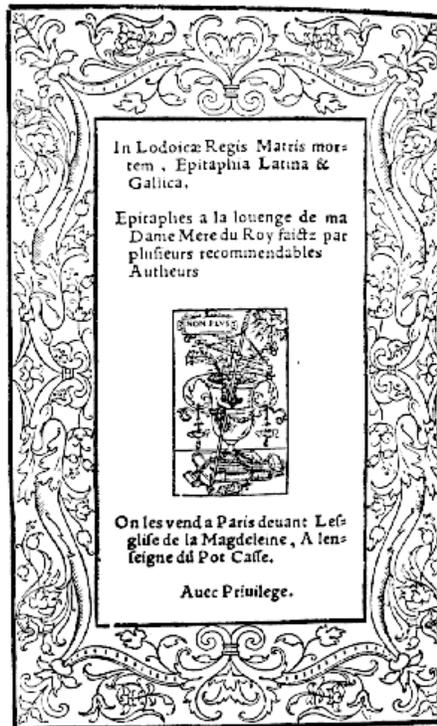


Imagen 5. Geofroy Tory, el decorador de libros [Imagen], por Redacción UTD, 2004, Unos Tipos Duros (<https://www.unostiposduros.com/geofroy-tory-el-decorador-de-libros/>).

Con la invención de la cromolitografía en 1851 se introdujo el color en la ilustración de libros. En el siglo XIX se dan muchos adelantos tanto en la maquinaria y procesos de impresión, como también en la gama de colores a disposición de artistas e ilustradores. Posteriormente, la invención de la fotografía tuvo un gran impacto sobre la ilustración del siglo XX y desde 1880 aparecen las primeras fotografías en libros impresos.

En la actualidad, la ilustración está presente en libros, revistas, cómics, publicidad, empaques, carteles, televisión, películas, animaciones, etc.

## 1.2 TÉCNICAS Y ESTILOS

El oficio de la ilustración se sustenta en el dibujo, los medios más empleados son los lápices de grafito y la tinta. Cada ilustrador debe desarrollar un estilo de dibujo característico que sea capaz de plasmar el tema de la ilustración de una manera clara y efectiva.

# UCUENCA

Dentro de las técnicas de ilustración actuales se encuentra la acuarela, témpera, pasteles, lápices de colores, tinta, óleo, acrílico, aerógrafo, fotomontaje, collage, ilustración tridimensional e ilustración con ordenador.

Para el presente trabajo se hace uso de la técnica de la acuarela. Las acuarelas son pigmentos molidos muy finamente y ligados con goma arábiga, la cual proporciona brillo al color y actúa como un barniz suave y delgado. Se disuelven fácilmente en agua y se adhieren firmemente al papel. La característica principal de las acuarelas es su transparencia. Los colores vienen en varias presentaciones como pastillas secas, cuencos semihúmedos y en forma líquida en tubos o frascos. A estas cualidades se suma sus posibilidades de combinación con otras técnicas pictóricas.

A más de las bondadosas características de la acuarela como técnica, al mirarla sugiere añoranza, delicadeza, memorias y sentimientos profundos. Estas sensaciones, que van más allá del placer estético de interpretar una imagen, hacen de la acuarela una técnica especial para ilustrar cuentos, puesto que se adapta a la época y enriquece el lenguaje visual con el que el presente trabajo aporta a los cuentos populares para su recuperación y difusión.

La acuarela es la técnica artística más usada en la literatura infantil. Sus colores transparentes producen atractivos juegos de luz, intensidad y brillo, y su rapidez en el secado permite pintar en poco tiempo y obtener efectos inmediatos.

## 1.3 TIPOS DE ILUSTRACIÓN

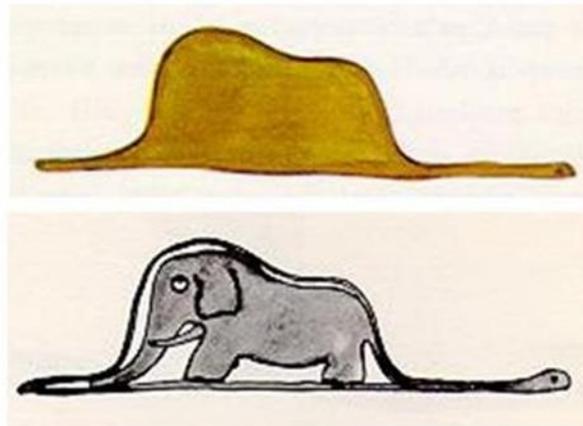
Ciertas disciplinas plantean demandas específicas en cuanto a la representación gráfica de los distintos temas; sin embargo, todas ellas tienen en común lo siguiente: el ilustrador debe tener una buena técnica, debe realizar una investigación minuciosa y debe llevar a cabo un estudio completo sobre el tema encomendado a él para que lo ilustre.

Entre los tipos de ilustración más comunes destacan la ilustración infantil, la ilustración científica, la ilustración técnica, la ilustración de historia natural, la ilustración médica, la ilustración de moda, la ilustración narrativa, la ilustración de libros, la ilustración conceptual, la ilustración publicitaria, entre otras.

# UCUENCA

El presente trabajo se enmarca dentro de la ilustración infantil, debido a que trata de rescatar una tradición oral en la que básicamente un adulto mayor transmitía sus saberes mediante la narración de cuentos que eran dirigidos a los niños, si en el momento se encontraban presentes otros adultos o adolescentes, también lo escuchaban con atención, pero siempre su público objetivo eran los más pequeños.

“Sobre todo en los libros infantiles cada imagen vale más que mil palabras” (Simpson, 1993, p. 117).



*Imagen 6. LA SERPIENTE BOA QUE DIGIERE A UN ELEFANTE [Imagen], por Proyecto Agua, 2010, Flickr (<https://www.flickr.com/photos/microagua/16723191227>).*

Existe una amplia variedad de libros infantiles que cuentan con ilustraciones; desde los llamados libros ilustrados hasta los cuentos tradicionales. Generalmente, estas ilustraciones deben permitir una interpretación clara y legible del tema según el tipo de obra, que puede ser narrativa, pedagógica, de actividades, etc. Las ilustraciones infantiles deben ser amigables y atractivas. Estas deben complacer a los niños, pero también deben ser atractivas para los adultos quienes son los que compran y leen estos libros.

Las imágenes y la concepción gráfica son de gran importancia en un libro para niños. En el aprendizaje de la lectura y en la consolidación de hábitos de lectura, las imágenes juegan un papel interesante de apoyo, motivación y apresto a la lectura. No deben ser simples adornos del libro ni debemos considerar que simplemente hacen al libro más bonito. Las imágenes constituyen por sí mismas un lenguaje de fácil aprehensión por parte de los niños, que pueden tener tanta o más importancia que el lenguaje escrito. Por este motivo, es indispensable prestar atención a la calidad gráfica de los libros para niños. (Uribe - Delon, 1983, p. 27).

# UCUENCA

En los libros infantiles, las ilustraciones son las encargadas de despertar el interés visual y marcar el ritmo de la narración. Además, las portadas de estos libros combinan la ilustración, la tipografía y la cromática de tal manera que resultan muy atractivas y dinámicas; generando el impulso de atracción en el comprador.

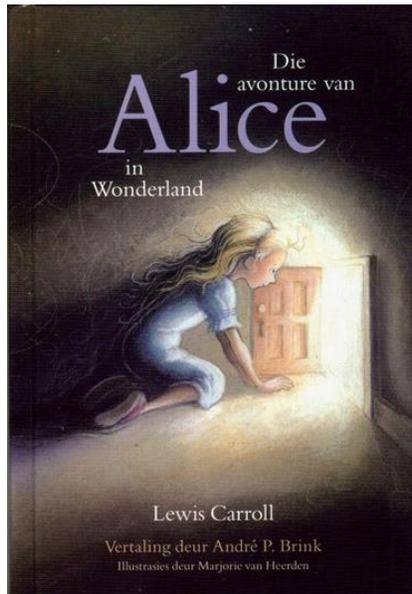


Imagen 7. Las mejores portadas de libro de Alicia [Imagen], por estandarte, pinterest.es (<https://www.pinterest.es/pin/270778996320458675/>).

La representación de los personajes o del ambiente de las narraciones puede tener un impacto profundo y duradero en la mente del lector. Es así que, en el presente trabajo se representa con claridad y abundantes detalles los personajes y escenarios del cuento “*El Sobrino Conejo y su Tío Raposo*”, buscando transmitir la esencia de su narración de modo que el lector se apropie, se identifique y reconozca el paisaje, la vestimenta y los distintos elementos caracterizadores de la provincia del Azuay que constan representados en cada ilustración.

Las ilustraciones aportan información sobre los escenarios y los personajes a través de los colores, la técnica, las luces y sombras; además, al mirarlas producen sensaciones y sentimientos, tales como alegría, miedo, risa, afecto, sorpresa, pena, melancolía, etc. Por tanto, la ilustración no es un mero adorno del texto que reproduce lo que éste narra, sino que ésta crea una doble lectura que permite al niño recrearse de forma libre en los detalles, al tiempo y ritmo que él elija.

## 1.4 REFERENTES DE ILUSTRADORES INFANTILES

Gracias a Dios tengo el ojo vidente, es decir, mientras estoy recostada en mi cama puedo caminar paso a paso en las colinas y en la tierra áspera viendo cada piedra y flor y parche de ciénaga y algodón, donde mis piernas viejas nunca me llevarán otra vez. (Beatrix Potter)

**Beatrix Potter**, quien se ha tomado como uno de los referentes de ilustración mundial, fue una ilustradora y fabulista británica que, aunque nació en la ciudad, su entorno favorito era la naturaleza, pues le apasionaba observar animales, plantas y paisajes que los dibujaba a diario. Además, realizó investigaciones científicas y llegó a descubrir que los líquenes eran una relación simbiótica entre algas y hongos. Con base en esa experiencia y conocimiento creó e ilustró sus propios cuentos infantiles llegando a publicar 23 libros en pequeño formato, de los cuales, el más famoso y que se edita hasta la actualidad es *El cuento de Perico, el conejo travieso (Peter Rabbit)*. Todos sus cuentos guardan relación con las personas, lugares y animales que ella conocía y están representados en sus narraciones e ilustraciones con acuarela, su técnica principal. Esa mezcla de fantasía y realidad que tienen sus obras, ricas en detalles expresados con cada sutil pincelada, permite que al mirarlas se pueda conocer las costumbres sociales y la tradición rural de su época, además que, los escenarios en los cuales se desarrollan sus historias son propios de la región donde ella vivió y que fueron su principal fuente de inspiración.



Imagen 8. *The Tale of Little Pig Robinson* [Imagen], por Norman Rockwell Museum, 2020, Illustration History (<https://www.illustrationhistory.org/illustrations/there-were-crowds-in-the-streets-as-it-was-market-day>). CC Public Domain.

# UCUENCA

A partir de sus procesos, para este trabajo se realizó una investigación de campo a fin de estudiar los paisajes naturales, la vegetación, el clima, los animales y las construcciones rurales del Azuay. Dichos elementos fueron registrados por medio de fotografías y sirvieron como referencia para la creación de los escenarios de las ilustraciones del cuento popular seleccionado, de manera que, cada detalle representado en las escenas transmite la esencia de la narración del cuento y además le otorga un sentido de pertenencia e identidad en cuanto al espacio geográfico local y sus elementos naturales como los cerros, los pajonales, los pencos, los *sigsales*<sup>2</sup>, los capulíes, y también elementos artificiales como los cercos de piedra y las antiguas casas de *adobe*<sup>3</sup>.

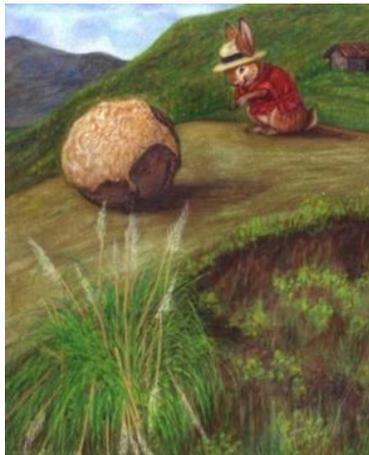


Imagen 9. Estudio e interpretación del paisaje azuayo.

En el ámbito nacional, **Roger Ycaza** es un gran referente de ilustración ecuatoriana, ha trabajado en más de sesenta cuentos y novelas infantiles y juveniles de varios autores, dentro y fuera del país, también escribe e ilustra sus propias historias, demostrando versatilidad en su trabajo y habilidad para adaptarse fácilmente a lo que requiera el texto, lo que le ha permitido por dos ocasiones recibir el *Premio Nacional de Ilustración Darío Guevara Mayorga* (2011 y 2014) y actualmente ser nominado para el *Premio ALMA (Astrid Lindgren Memorial Award)* 2022, el mayor premio internacional del mundo para la literatura infantil y juvenil. Se caracteriza por dar una doble lectura con sus ilustraciones, buscando crear detalles que no estén presentes en la narración. Además, dentro de sus proyectos personales, realizó una colección de ocho afiches de gran formato con leyendas ecuatorianas ilustradas, realizadas en acrílico sobre lienzo, cuyo propósito es difundir las leyendas a través de sus ilustraciones.

---

<sup>2</sup> **Sigsal:** (Del kichwa *Sígsig*). Gramínea andina: *Cortaderia rudiusscula*. Flor de dicha planta. (Sígsig: nombre cañari de la planta *Arundo nítida* h.b.k.).

<sup>3</sup> **Adobe:** Masa de barro mezclada a veces con paja, moldeada en forma de ladrillo y secada al aire, que se emplea en la construcción de paredes o muros.

# UCUENCA

Su trabajo se destaca por complementarse con el texto, sin la necesidad de detallar un espacio específico. El ejemplo que se coloca a continuación representa la escena principal de la leyenda de *el Padre Almeida*, esta trata de un sacerdote que todas las noches se escapaba del convento subiéndose por una cruz que estaba junto a una ventana, hasta que el Cristo, cansado, le reclama. La ilustración muestra este hecho pero el sitio puede estar ubicado en cualquier lugar, al leer el texto se sabe que es en un convento y otros detalles, sin embargo, su principal aporte personal es colocar una guitarra en la mano del personaje y la figura de un demonio que le está esperando afuera, con la inclusión de estos elementos el lector asocia directamente la guitarra con una noche bohemia y el demonio con una vida llena de pecados, generándose la doble lectura de la que se habló anteriormente.

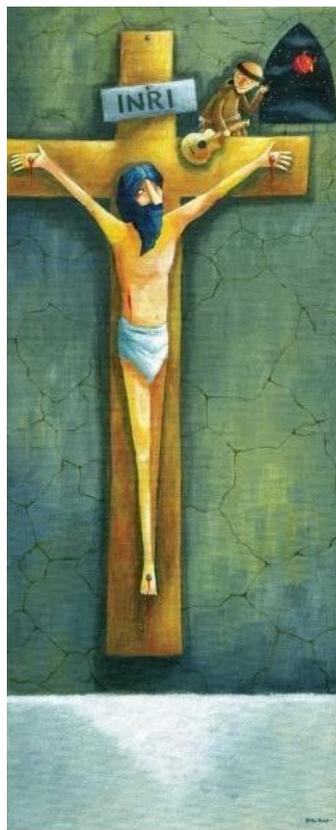


Imagen 10. *el padre Almeida* [Imagen], por Roger Ycaza, 2009, Blogger (<http://rogerycaza.blogspot.com/2009/12/leyendas-del-ecuador.html>).

# UCUENCA

Considerando el interés por la narrativa popular y el aporte profesional para su difusión que realiza dicho referente, las ilustraciones del presente trabajo buscan que niños, jóvenes y adultos se interesen por conocer y por conservar los cuentos populares del Azuay, a la vez que se sientan identificados con los elementos representados en cada una de ellas. Para la creación de los personajes, también se ha buscado colocar detalles especiales que permitan conocer un poco más el entorno dentro del cual estos se desenvuelven y al cual pertenecen, así, se tiene un conejo y un raposo que usan ponchos de lana y sombreros de paja toquilla, artículos que no se menciona en ninguna parte de la narración del cuento, pero que han sido colocados como especial aporte caracterizador de los personajes y como elementos identitarios y de relación directa con su vida en el campo, cuyo uso va siendo dejado de lado con los cambios de época y también merece ser revalorizado.



Imagen 11. Caracterización de los personajes.

A nivel local, **Darwin Parra** es un referente de ilustración infantil y juvenil, se caracteriza por trabajar principalmente en pintura digital partiendo del dibujo a lápiz. Recibió una Mención de Honor en el *Primer concurso de Ilustración GIRANDULA (Asociación Ecuatoriana del libro infantil y Juvenil)* 2010. En su trabajo personal busca que los personajes tengan relación con el entorno, y crea espacios imaginarios basados en el paisaje local con elementos que permiten conocer su cultura y tradiciones, tal como se puede ver en su cuento *Tango*, primer libro de su completa autoría, presentado en abril de 2019 en el Museo de la Ciudad, actualmente incluido en la *Lista de Honor del International Board on Books for Young People (IBBY)* 2022. Este libro cuenta la historia de un gato negro que viaja por la ciudad de Cuenca mientras va dando a conocer los oficios tradicionales de la ciudad y que están a punto de desaparecer, como la talabartería, la hojalatería, el tejido en paja toquilla, la herrería, entre otros. La cromática utilizada se basa en los colores de la teja y el ladrillo y sus ilustraciones tienen un toque de fantasía, pero con un claro propósito educativo y de difusión cultural.



*Imagen 12. Tango [Imagen], por Darwin Parra Ojeda, Centro de Documentación - CIDAP (<http://documentacion.cidap.gob.ec/cgi-bin/koha/opac-imageviewer.pl?biblionumber=7530>).*

Con análisis en su obra, el presente trabajo pretende promover el rescate de la tradición oral mediante la ilustración de un cuento popular en acuarela y su diagramación digital para su posterior impresión y exposición, al tiempo que sirva de base para la ilustración y publicación de los demás cuentos populares del Azuay por parte del autor. La creación de los escenarios con elementos naturales característicos de los paisajes azuayos se complementa con la narración del cuento y especialmente actúan como objetos de relación directa con el entorno local. La caracterización de los personajes con la vestimenta típica, le da un valioso componente identitario adicional, evocando su uso general de antaño. Adicional a esto, también se incluye en las ilustraciones los elementos utilitarios típicos de los hogares rurales azuayos, que en la actualidad se los puede encontrar en ciertas viviendas rurales que aún guardan algunas costumbres, pero que ya no son de uso general, como la piedra de moler y las ollas de barro.



*Imagen 13. Representación de elementos utilitarios.*

## CAPÍTULO II TRADICIÓN ORAL Y CUENTOS POPULARES

### 2.1 CULTURA POPULAR

La UNESCO define a la cultura como:

Cultura: es el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones.

El científico brasileño Paulo de Carvalho-Neto (1989, pp. 63-64) indica que “la cultura se caracteriza por transmitirse socialmente, de generación a generación, y ser factible de progreso o perfeccionamiento. Es, en consecuencia, una herencia social”. Además, señala que, según sea concreta o no, la cultura puede ser:

- Cultura material: comprende los aspectos palpables de la cultura. Creaciones del “hacer”.
- Cultura no material: comprende los aspectos no palpables de la cultura. Creaciones del “pensar” y del “sentir”. Se ve en el *folklore narrativo*<sup>4</sup>.

La cultura es dinámica y está siempre en evolución. Posee manifestaciones que se expresan a través de las relaciones sociales, el lenguaje, los hechos y los objetos como las artesanías, la música, las fiestas, las danzas, las ritualidades, la vestimenta, la comida, la vivienda, los juegos.



Imagen 14. El cantón Chordeleg en Azuay [Fotografía], por Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2017, Comunicación Social INPC (<https://www.patrimoniocultural.gob.ec/el-canton-chordeleg-en-azuay-es-incluido-en-la-red-de-ciudades-creativas-de-la-unesco-2017/>).

---

<sup>4</sup> **Folklor Narrativo:** Comprende el estudio de los mitos, las leyendas, los cuentos, los casos y los chistes.

Muchas manifestaciones provienen de las interrelaciones culturales, sociales, fruto de la *aculturación*<sup>5</sup>, *inculturación*<sup>6</sup> o de procesos migratorios. Todo ser humano posee una identidad, que se basa exclusivamente en la cultura como una producción colectiva. En este sentido, se puede definir a la cultura popular como:

La cultura popular es la cultura propia de cada lugar. Es la que nos permite identificarnos como miembros de un grupo o de una sociedad. La que nos permite sentirnos personas. Ocupar un lugar, Saber qué somos. (Martínez, 1986, p. 13)

De esta manera se puede decir que, la cultura popular surge de las relaciones familiares, sociales y el quehacer diario dentro de una comunidad, por lo tanto, es el elemento caracterizador de ella.

## 2.1.1 LA CULTURA POPULAR EN EL AZUAY

“[...] lo andino ha sido como la trama y la urdimbre que ha ido modelando nuestra identidad, no sólo como expresión del sustrato indígena sino sobre todo del mestizaje indo-hispano del que formamos parte.” (Álvarez, 2008, p. 195)

La cultura popular del Azuay es fruto del mestizaje prehispánico entre cañaris e incas y posteriormente español, habiéndose integrado y sintetizado dichas corrientes culturales entre sí. Esta región, en sus inicios fue cuna de la nación cañari, posteriormente se dio la dominación incásica que dejó profunda huella cultural a través de la lengua kichwa, manteniendo cierto equilibrio entre la conservación de lo nativo y lo traído por ellos. Hoy se encuentra en la *toponimia*<sup>7</sup>, *fitonimia*<sup>8</sup>, *zoonimia*<sup>9</sup> y *antroponimia*<sup>10</sup>, así como en el habla que aún perdura en algunos sectores.

Con la llegada de los españoles, en la región cañari se produjo un cambio radical en los esquemas andinos, ya que se implantó por la fuerza una nueva religión y una nueva lengua. Además, el despojamiento de tierras dio lugar al surgimiento de la hacienda y del *obraje*<sup>11</sup> que, a su vez, causaron el *concertaje*<sup>12</sup>.

---

<sup>5</sup> **Aculturación:** Proceso social de encuentro de dos culturas en términos desiguales, donde una de ellas deviene dominante y la otra dominada.

<sup>6</sup> **Inculturación:** Consiste en introducir algunos “contenidos” en otra cultura.

<sup>7</sup> **Toponimia:** Referida a los nombres de los lugares.

<sup>8</sup> **Fitonimia:** Referida a los nombres de las plantas.

<sup>9</sup> **Zoonimia:** Referida a los nombres de los animales.

<sup>10</sup> **Antroponimia:** Referida a los nombres o apellidos de las personas.

<sup>11</sup> **Obraje:** Prestación de trabajo que se le imponía a los indígenas del continente americano.

<sup>12</sup> **Concertaje:** Contrato mediante el cual un indígena se obligaba a realizar trabajos agrícolas de manera vitalicia y hereditaria, sin recibir salario o recibéndolo mínimo.

A pesar de los distintos mecanismos de disolución de las formas de vida prehispánica, se fueron dando pequeñas formas de sobrevivencia y, sobre todo, de sincretismo cultural y de reproducción tradicionales.

La cultura popular en la provincia del Azuay constituye el núcleo esencial de la cultura general de su población y por lo tanto el elemento caracterizador de ella. [...], la cultura popular se interrelaciona con las formas de cultura general, sin formar un conjunto paralelo de conocimientos, sino por el contrario ligándose directamente con otras manifestaciones. (Martínez B., 1993, p. 64)

Las relaciones entre el individuo y la naturaleza, del individuo con la sociedad, del individuo con la adquisición de bienes o capital y otros aspectos como los sistemas de producción y mercado, se manifiestan en las llamadas formas actuantes de la cultura popular, que reflejan la concepción del mundo del campesino azuayo y representan el esquema general de estructuración de las comunidades.

Juan Martínez B. (1993, p. 64) señala algunos rasgos generales de la cultura popular del Azuay:

- **Relaciones sociales:** se caracterizan por girar en torno a la estructura familiar. Los sistemas de parentesco constituyen la base de la organización social, se incluye a los parientes cercanos y lejanos y a la “parentela” relacionada por el sistema de “*compadrazgo*”<sup>13</sup>. A partir de este núcleo, se articula una compleja estructura que comprende a los individuos de la comunidad, divididos en grupos de relación, entre los que se establece una relación directa de competencia con el o los grupos opuestos.
- **Relaciones económicas y de propiedad:** La actual forma de división de la propiedad y las relaciones de los grupos con los sistemas de mercado han transformado radicalmente sus sistemas económicos convirtiéndose en dependientes de la demanda de productos y mano de obra de los centros de dominio y en receptores de la oferta de bienes y servicios de esos mismos grupos.
- **Presencia de formas de producción artesanales:** Los sistemas artesanales de producción se ligan a formas de tecnología simple en las que el máximo rendimiento depende de la capacidad del artesano más que de la diferencia de tecnología. Los productos artesanales tienden a satisfacer la demanda de textiles e indumentaria, recipientes y *menaje*<sup>14</sup> de cocina y mesa, herramientas básicas, elementos ligados con ocasiones festivas y rituales, etc.

---

<sup>13</sup> **Compadrazgo:** Relación entre el padrino y los padres de un niño.

<sup>14</sup> **Menaje:** Conjunto de utensilios de cocina y de servicio de mesa.

# UCUENCA

- **Tradición oral:** Posee un carácter funcional y explicativo del resto de sistemas. Las formas de tradición oral se ligan directamente con la estructura social y económica del grupo.
- **Fiestas religiosas:** se ligan directamente con la estructura social y económica. Constituyen algunas de las formas más arraigadas de la cultura popular en las comunidades del Azuay. Estas pueden ser una fiesta del Santo patrono, una fiesta de alguna advocación del Señor o la Virgen, una fiesta de una Imagen particular, u otro tipo de fiestas.

## 2.2 LA ORALIDAD COMO TESTIMONIO DEL PASADO

La tradición oral es una parte de la *memoria histórica*<sup>15</sup>. Cumple una función reguladora, anímica, etc. Actúa dentro de la estructura de la cultura en su conjunto y en su mantenimiento y es vital para la transmisión de conocimientos culturales. “[...] su creación es colectiva, preferentemente popular y rural. Es anónima y constituye el patrimonio o acervo cultural del pueblo, su legítimo dueño” (Vergara, 2005, p. 24).

La tradición oral se remonta a los orígenes de los pueblos y a su forma de vida. Comprende “todos los testimonios orales concernientes al pasado que han ido transmitiendo de boca en boca”. (Vansina, 1968, p. 79, como se citó en Álvarez, 2008, p. 195).

Es así que, a través de la tradición oral pueden expresarse, transmitirse y preservarse conocimientos, costumbres, ritos, creencias, cuentos, leyendas, mitos, anécdotas, cantos, refranes, juegos, recetas gastronómicas, dichos, etc. Es tan amplia, que incluye saberes religiosos, tecnológicos, medicinales, agrícolas, manifestaciones culturales, artísticas, y otras expresiones.

De tal manera, la tradición oral, entendida también cómo memoria social, memoria colectiva, imaginario popular, literatura oral, ha pasado de generación en generación por vía oral, generalmente como una narración, que recoge la experiencia, el sentir, el pensar, el soñar o imaginar de las personas en una comunidad, donde posiblemente el individuo más sabio, el de mayor edad, el de mayor experiencia, es el portador de esa riqueza conceptual, esos saberes, y maneras de percibir y de pensar de su comunidad.

---

<sup>15</sup> **Memoria histórica:** Conjunto de experiencias, de prácticas y reflexiones sobre la realidad social que una determinada comunidad o un pueblo han ido construyendo en los diversos procesos económicos, sociales, políticos, culturales, etc.

La tradición oral tiene carácter psicodinámico, [...]. Esto la hace enriquecerse permanentemente, puesto que en cada narración -esto es cada vez que se la dice- puede adquirir nuevos elementos sin perder su unidad original, gracias al caudal imaginativo y experiencial tanto del narrador (oral, cuentero) como de la tradición misma. (Vergara, 2005, p. 23)

En este sentido, las narraciones de lugares distantes del campo se basan en la relación del hombre con la naturaleza, la tierra y los elementos como el viento, las cuevas, las quebradas, los ríos, las lagunas, los cerros, las montañas, que además son morada de sus personajes. Sin embargo, todas estas narraciones se han ido *resemantizando*<sup>16</sup> en otros sectores donde se han recogido.

## 2.3 EL CUENTO POPULAR

“La narración de cuentos es un arte tal vez tan antiguo como la humanidad.” (Padovani, 1999, p. 9).

El investigador Enrique Anderson Imbert indica que “El cuento es una ficción en prosa, breve, pero con un desarrollo tan formal que, desde el principio, consiste en satisfacer de alguna manera un urgente sentido de finalidad” (Anderson Imbert, 1979, p. 52, como se citó en Padovani, 1999, p. 32).

El cuento debe ser atractivo para cautivar al lector generando tal interés que decida quedarse y leerlo hasta el final feliz, en que el personaje principal o héroe recibe ayuda y sale triunfante.

Por otra parte, los cuentos, a más de brindar momentos de diversión, poseen la capacidad de transmitir enseñanzas y, especialmente, favorecen el desarrollo de la imaginación, la creatividad, la concentración y la secuencia del pensamiento.

Por lo general, se toma la figura del anciano como la del narrador por excelencia, pues la edad y las experiencias lo han hecho sabio. El narrador, al transmitir los cuentos de la cultura popular, reproduce la esencia y la forma de la comunidad a la que pertenecen esos cuentos.

Según su origen, los cuentos pueden ser tradicionales o literarios. Los cuentos tradicionales, llamados también populares o folklóricos, son de autor anónimo.

---

<sup>16</sup> **Resemantizando:** Término que se refiere a la acción de asignar un nuevo significado.

Por su parte, Paulo de Carvalho-Neto (1989, p. 57), en su *Diccionario de Teoría Folklórica*, define al cuento folklórico:

CUENTO FOLKLÓRICO - [...] es una parte del folklore narrativo. [...] Tiene comienzo, clímax y un fin casi siempre feliz, en los cuales intervienen más de un personaje. [...] dichos personajes no son sobrenaturales, sino copiados de la misma vida [...]. Además, el cuento, generalmente, no está vinculado a ninguna área específica y su finalidad es entretener, es decir, se requiere de circunstancias especiales para narrar cuentos, como estar junto al fogón o chimenea [...] En los cuentos se aprende, principalmente, a luchar y a querer y vencer. Es decir, casi siempre ellos traen implícita una lección positiva.

De igual manera, señala los términos *cuento popular* y *cuento tradicional* como inadecuados sinónimos de *cuento folklórico*. Sin embargo, al ser términos muy conocidos y utilizados por las personas en la actualidad, se puede aceptar cualquiera de estas denominaciones.

Acorde a esta definición, cabe puntualizar su relación con las circunstancias especiales en las que se narraban los cuentos populares en el Azuay, pues tal como señala, era por las noches, junto al fogón luego de la merienda antes de dormir.

En este sentido, en la entrevista que se realizó para el desarrollo del presente trabajo, el escritor Rodrigo Astudillo comparte los recuerdos de su infancia junto a sus abuelos: “Vale recordar que, esperábamos con ansias la llegada de la noche. A las 6, 6:30 pm, ya estábamos merendados y en la cama, prestos para escuchar sus cuentos. Bajo la luz mortecina de un *candil*<sup>17</sup> se desgranaban de sus labios, con sabor de infinito, mil fantasías, reinos y mundos ignotos. Eran toda una magia, en sus labios.”

Los cuentos populares se transmiten de generación en generación de forma oral. Los principales guardianes de esta memoria son las personas adultas mayores de las diferentes comunidades donde se narran los cuentos, quienes tienen la innata obligación de transmitirlos a sus descendientes como forma de preservación. Son relatos anónimos y antiguos que, dependiendo de la intención, algunos enseñan sobre la necesidad de la obediencia, el valor del esfuerzo y del trabajo, el cómo cultivar la tierra, etc. También existe una necesidad de rebeldía dentro de los mismos, esto debido a la explotación que recibían las clases más desprotegidas socialmente. Viajando en el tiempo, se puede

---

<sup>17</sup> **Candil:** Utensilio para alumbrar que consiste en un recipiente lleno de aceite, una mecha sumergida en él, que asoma por un pico, y un gancho para colgarlo.

# UCUENCA

entender de manera general, cómo eran las relaciones sociales, tanto entre los considerados “blancos”, “mestizos” e “indígenas”, que, en conjunto, conformaban la sociedad, así como, poder conocer la relación que existía entre los miembros de una misma comunidad, y saber cómo cada uno de estos grupos sociales se relacionaba con su entorno natural.

“Los cuentos migran, marchan de país en país y de boca en boca, no reconocen fronteras ni oscuras ideologías sectarias, son del hombre, son símbolos que lo unifican y hermanan.” (Padovani, 1999, p. 45).

Es muy probable que las formas y las funciones de los cuentos cambien conforme van de un área a otra. La naturaleza de los cuentos puede variar, pero siempre se mantiene la función que desempeñan en la vida del hombre, así, se puede encontrar ciertas similitudes entre cuentos de varios lugares que pertenecen a una misma región.

Algunos cuentos folklóricos se emplean para la diversión, pero casi siempre hay otros cuentos cuya narración se limita a ocasiones especialmente serias. Estos cuentos sirvieron como una forma de pasatiempo para aliviar el aburrimiento de los días de invierno, de las largas jornadas de trabajo en el campo o de las tristes vigiliadas. Se pueden observar situaciones sociales en las cuales se narran cuentos; por ejemplo, en algunos velorios, en el arreo del ganado, o para soportar el frío y el aislamiento.

Casi todos los pueblos han hecho uso de la narrativa popular para fines didácticos, para conservar su historia y para ayudar a recordar ritos o ceremonias antiguas. Es por esto que, la lectura de cuentos populares centra al lector y al oyente en un espacio y tiempo en el cual puede hacerse una idea de cómo eran los paisajes naturales y las costumbres que tenían sus antepasados.

En ese sentido, muchos cuentos se han llegado a considerar como mitos y han adquirido cierta importancia por sus temas relacionados con creencias religiosas o de cierta espiritualidad, siendo concebidos como retratos de un mundo antiguo o el principio del mundo actual. En cambio, las leyendas son narraciones que se han considerado como un grupo aparte, principalmente dentro del mundo occidental, y están relacionadas a épocas y lugares bien definidos.

# UCUENCA

Algunos cuentos, así como algunos de los aspectos estilísticos y funcionales de su narración, se encuentran en todo el mundo. De ahí que, una gran cantidad de cuentos se extiende sobre todo un continente, mostrando un desarrollo especial en distintas regiones, aunque otros cuentos tienen una distribución más limitada. Sin embargo, en ambas condiciones de dispersión el área cultural desempeña un rol muy importante.

Las primeras muestras del cuento folklórico provienen de la India, desde allí se difundieron por todo el Oriente y pasaron a Grecia donde se presentaron en las fábulas de *Esopo*. Durante la Edad Media se movieron hacia Europa y el cristianismo introdujo sus sentencias morales. Luego llegaron a España con los árabes y de ahí se expandieron a América donde existían relatos propios de la cultura indígena que al integrarse generaron nuevos tipos.

Al hablar del cuento folklórico europeo, cabe señalar el territorio que se extiende desde Irlanda hasta la India. Gran cantidad de los cuentos conocidos en cualquier país europeo se hallan por toda esta zona, al ser un área cultural donde la civilización occidental ha venido formándose durante miles de años. La mayoría de los cuentos de los hermanos Grimm pertenecen a esta área.

Por otra parte, bajo condiciones religiosas especiales por la influencia de sacerdotes en cultos y ritos, surgieron en Irlanda, en Islandia, en Noruega, en Egipto, en Grecia, en Babilonia, y en India, grandes secuencias de narraciones sagradas o *semisagradas*<sup>18</sup> que constituyen las mitologías de esos pueblos.

En toda esta área también existen leyendas relacionadas a personas y lugares específicos, pero no tan elaboradas en trama o estructura como los mitos o los cuentos de hadas, llamados *Märchen*<sup>19</sup>. Entre estos cuentos de hadas, se encuentran los que conocen los niños en sus libros de lectura, y que caracteriza especialmente esta área *coextensiva*<sup>20</sup> con la cultura occidental.

Entre los escritores que recopilaron estos cuentos populares y crearon bellas obras literarias destacan: Perrault con “Cenicienta”, “Pulgarcito”, “La Bella Durmiente”, “El Gato con Botas” y

---

<sup>18</sup> **Semisagradas:** Algo sagradas.

<sup>19</sup> **Märchen:** Término alemán que hace referencia al cuento popular caracterizado por elementos mágicos o sobrenaturales.

<sup>20</sup> **Coextensiva:** Con el mismo alcance o límites espaciales o temporales.

# UCUENCA

“Caperucita Roja”; los hermanos Jacobo y Guillermo Grimm con “Hansel y Gretel” y “Blancanieves”; Hans Christian Andersen con “El Patito Feo” y “La Sirenita”.



Imagen 15. EL LIBRO ILUSTRADO DE LOS CUENTOS DE HADAS [Fotografía], por LIBRERÍA EL FAROLITO, tiendanube (<https://libreriaelfarolito.mitiendanube.com/productos/el-libro-ilustrado-de-los-cuentos-de-hadas/>). Copyright.

El estilo que distingue a los *Märchen*, es que todos se desarrollan en un ambiente enteramente imaginario, poblado de ogros, hadas y enanos serviciales, equipados con una gran cantidad de objetos mágicos, animales agradecidos, e hijos menores que salen con éxito de sus aventuras. Sus narraciones incluyen fórmulas de introducción tales como “Érase que se era en cierto país allende del mar un rey y una reina que tenían tres hijas”; y fórmulas de conclusión más sencillas como “se casaron y vivieron felices”, sin embargo, también algunos pueden incluir formas más elaboradas de concluir el cuento.

Adicionalmente, esta misma área de Europa y el oeste de Asia comparte con el resto del mundo el recrearse con cuentos de animales y ha desarrollado varias series importantes de dichos cuentos. En este sentido, el amplio grupo de anécdotas que tratan del oso estúpido y la zorra lista parece haber tenido su origen en Finlandia o Rusia y haberse difundido durante la Edad Media por toda Europa, y con el tiempo, llegar a África e incluso al sur de los Estados Unidos y a Sudamérica. En el transcurso de esta migración, la zorra astuta ha llegado a ser torpe y el tramposo ha cambiado y ahora es el conejo.

# UCUENCA

Se puede decir que, la historia de “El sobrino Conejo y su tío Raposo” que se ilustra en el presente trabajo parece surgir a partir de dicho cuento de origen europeo, llegando durante la colonización americana y difundiéndose con las posteriores migraciones internas hasta la región que comprende la actual provincia del Azuay, adaptándose a la cultura popular hasta formar parte de la tradición oral local.

Otro grupo de cuentos de animales parece tener su origen en la India o en alguna parte del este del área que se indicó anteriormente. Son esencialmente fábulas en las que, al contrario de la fábula europea común, los animales actúan de una manera totalmente humana con poca o ninguna referencia de su naturaleza animal. Por intermedio de la mayor colección de cuentos, el *Panchatantra*<sup>21</sup>, estos fueron traducidos y llevados a todas partes del Cercano Oriente y Europa, llegando inclusive en algunos casos a ser parte de la tradición oral. Dichos cuentos orientales con frecuencia tomaron el rumbo de la gran colección que hoy se conoce como fábulas de *Esopo*<sup>22</sup>.



Imagen 16. *Fábulas De Esopo* [Imagen], por REINO DE CORDELIA, 2021, TIENDA virtual (<https://www.reinodcordelia.es/producto/fabulas-de-esopo/f>).

Cabe mencionar que esta área, también posee anécdotas breves de acciones listas y de bobos; cuentos románticos en los cuales el amor verdadero se impide, pero al final sale triunfante; cuentos de adulterio y amores ilícitos, que a veces son entretenidos o puramente obscenos.

<sup>21</sup> **Panchatantra:** Primer libro de cuentos conocido, cuyo nombre significa en sánscrito “pancha” = cinco y “tantra” = hilo. Data de alrededor del siglo VI a. C.

<sup>22</sup> **Esopo:** Fabulista griego del siglo VI a C, al que se le atribuye la paternidad del género literario de la fábula.

A todos estos grupos de cuentos no se los puede considerar como exclusivos de dicha área ya que se hallan también en casi todo el mundo. El único rasgo de tipo literario característico de esta zona europea-oeste asiática es el *Märchen* o cuento de hadas.

## 2.3.1 CARACTERÍSTICAS

La investigadora Ana Pelegrín señala las características generales de los cuentos populares:

“Pertener a un contexto cultural, del que son producto, haber sido transmitido este producto oralmente en varias generaciones, ciñéndose a temas y técnicas fijas, reiteradas, y a su vez introduciendo variantes [...] En la literatura oral el autor pierde su rostro, queda el autor-legión. La literatura oral tradicional, literatura de texto-contexto, se escribe en la memoria, se re-escribe e imprime por repetición-audición, se reproduce sin derechos de autor, se lee en los labios, en la huella sonora, y en la huella mnémica, se difunde en las labores cotidianas, rurales, en las plazas, en reuniones hogareñas o comunitarias, o en días de fiesta mayor. (Pelegrín, 1982, p. 12, como se citó en Padovani, 1999, p. 38)

En este sentido, la escritora y narradora argentina Ana Padovani (1999, p. 45) menciona las características generales de los cuentos tradicionales:

- Los personajes son esquemáticos, lineales, no tienen mundo interior ni particularidades que los definan, ni relaciones con el pasado o el futuro, y encaran un cierto comportamiento ético o práctico que los lleva a atravesar acciones paradigmáticas. Son el héroe, la bruja, la esposa o el marido, el zorro, el ayudante, la princesa, el ogro, etc.
- Tampoco hay un espacio y un tiempo precisos y definidos. No hay descripción de ambientes, de paisajes o de costumbres, que son sólo enunciados de modo genérico cuando es necesario. Las referencias geográficas se limitan a menciones como mar, río, arroyo, campo; no se llaman con nombres conocidos por el narrador. Esto determina la no localización de la acción.
- Se narra en tercera persona. A veces suele introducirse la primera persona al final, para presentarse como testigo de lo que se ha contado y se lo enlaza con una fórmula de cierre.
- Puede contener diálogos entre los personajes.
- Suele haber fórmulas de comienzo y cierre, y algunas formulas fijas en su transcurso.
- Hay acentuación de los contrastes, tanto materiales como morales.
- Predomina la acción y la causalidad hace progresar la historia.

## 2.3.2 CLASIFICACIÓN

Existen diversas clasificaciones de los cuentos tradicionales. Ana Padovani (1999, p. 51) en su libro *CONTAR CUENTOS Desde la práctica hacia la teoría*, propone la siguiente:

- **Cuentos de animales:** todos aquellos que tienen a los animales como protagonistas, excluyendo de esta categoría a aquellos que tienen a hombres transformados en animales. No están incluidos aquí los animales fantásticos o desconocidos, sino aquellos que comparten el espacio propio del hombre, como los zorros, los tigres, los sapos, los monos. En ellos el animal pequeño gana al grande, el astuto al feroz, el doméstico al salvaje, el herbívoro al carnívoro, el hombre a los animales. Las vicisitudes de la vida son reflejadas en estos relatos, por eso el clima es, muchas veces, irónico y alegre, porque se describen las *peripecias*<sup>23</sup> y la sabiduría para salir airoso de los trances más difíciles: así, el rico, el poderoso, suele perder frente a la astucia y la dignidad del inferior. En estos cuentos, el trato entre los animales suele ser muy cordial, se llaman “tío”, “sobrino”, “socio”, etc., y desarrollan tareas humanas: hablan, se casan, asisten a fiestas, velorios, etc.
- **Cuentos de personas:** Todos aquellos que implican a seres humanos y en los que no intervienen elementos fantásticos. Aparecen toda la serie de pícaros dispuestos a lograr su cometido valiéndose de su ingenio. Muestran los cambios sociales derivados de la aparición del matrimonio con una sola pareja, la posesión de la tierra y su consecuente herencia. Suelen predominar los motivos paródicos o humorísticos referidos a los valores sociales y su crítica. Incluyen aquellos cuya estructura supone una adivinanza, un chiste, una historieta y los cuentos de costumbres. Dentro de los personajes creados por la imaginación popular y de los que se cuentan innumerables historias están los pícaros, los tontos, los exagerados, etc.
- **Pícaros:** se origina posiblemente en España y se difunde durante la colonización en toda Latinoamérica.
- **Tontos:** Representan la caricatura final y paradigmática de quien, según la visión popular, nada posee y al que aún le quieren quitar su dignidad. Es el que comete torpezas, a quien a veces se lo castiga, pero siempre provoca hilaridad. Resultan hasta grotescos y muestran la evidencia de una sociedad que le da todo al que tiene, y le quita todo al que nada posee;

---

<sup>23</sup> **Peripecia:** deriva del griego, de “peripétia”, que puede traducirse como “aventura”. Suceso o circunstancia repentina que cambia el estado de las cosas.

# UCUENCA

concentra símbolos negativos del relato popular. Trastocan los valores establecidos, constituyéndose a veces en “*contracuentos*<sup>24</sup>”: lo superior o lo noble es, en muchas oportunidades, *subvertido*<sup>25</sup> por lo grotesco y lo paródico.

- **Exagerados y mentirosos:** También llamado embustero. Estos cuentos son cortos, de carácter humorístico y revelan la idiosincrasia propia de algunos pueblos de un modo paródico. El narrador siempre es protagonista o testigo, por eso suelen contarse en primera persona.
- **Cuentos maravillosos:** Aquellos en los que conviven lo fantástico con lo real. Más ampliamente denominados “de hadas”, “de encantamiento” o “fantásticos”. Lo esencial en ellos, es que frente a los problemas que se le plantean al héroe aparece el objeto auxiliar o mágico y él debe realizar determinadas pruebas para salir airoso. Hablan de “otra realidad”. Su núcleo básico es siempre la lucha del bien contra el mal para restablecer el orden, el equilibrio primitivo.



Imagen 17. ¿Por qué los cuentos tradicionales son tan crueles? [Imagen], por Proyectos Ilustrados, 2018, (<http://www.proyectosilustrados.es/crueldad-y-cuentos-tradicionales/>).

---

<sup>24</sup> **Contracuento:** Versión contraria al cuento, que se le opone en lo semántico, pero basándose en la misma estructura narrativa.

<sup>25</sup> **Subvertido:** Trastornado o alterado, especialmente en el orden establecido.

## 2.4 LA NARRATIVA POPULAR EN EL AZUAY

En las haciendas, la abuela o las *huiñachiscas*<sup>26</sup> que siempre jugaban con los niños, contaban al calor de la fogata los cuentos y leyendas. En las tardes de julio y agosto, cuando se juntaban para desgranar la cosecha, las grabaron en la memoria de los niños, quienes dieron rienda suelta a su imaginación. Muchas leyendas se mantienen todavía gracias a la transmisión oral. (Mejía, 2002, p. 37)



Imagen 18. *La Casa de Hacienda de Shuracpamba* [Fotografía], por María del Cisne Aguirre Ullauri, 2016, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (<https://arqarqt.revistas.csic.es/index.php/arqarqt/article/view/197/272>). CCA 4.0.

Algunos investigadores han recogido muestras muy diversas en varios lugares de la provincia del Azuay. Todos estos testimonios recopilados permiten contar con una visión aproximada de los temas generales y las formas narrativas que existen en la provincia.

La función de los cuentos y leyendas que se narran en las zonas rurales de la provincia del Azuay es variable, se encuentran temas de carácter histórico, de carácter moral, de carácter religioso, de magia y supersticiones, del diablo y sus manifestaciones; basados en experiencias directas o en relatos de testigos oculares. También existe adaptaciones de cuentos y leyendas universales y algunas reinterpretaciones de ellos, de tipo erótico o amatorio; relacionados con hechos del propio pueblo o la familia, y otros.

---

<sup>26</sup> **Huiñachiscas:** Término kichwa que describe a una persona arrimada que vive con la familia.

# UCUENCA

La intervención de elementos ajenos a la comunidad o al lenguaje del pueblo permiten distinguir piezas cuyo origen se encuentra en textos escritos o en las enseñanzas de escuelas y colegios. Por lo tanto, este tipo de formas narrativas, no pueden considerarse como integradas plenamente a la cultura popular de la región, sin embargo, en ciertos casos pueden ser reprocesadas por el grupo para dotarles de determinado sentido específico.

Por lo general, la estructura de estas narraciones es simple y los recursos que se emplean mantienen forma lineal. Sin embargo, algunas narraciones pueden tener forma y estructura más complejas, posiblemente, debido a la creación individual de personas con alto nivel de estudios o con habilidad especial para la narración.

Algunas narraciones emplean nombres y apellidos de personas de la localidad, cuya existencia puede demostrarse documentalmente. A dichos individuos o familias se atribuyen ciertos hechos, no siempre positivos, especialmente ligados con la adquisición dudosa de riquezas.

Es muy notable la intervención de lugares identificados geográficamente como cerros, lagunas y ríos, caminos, pueblos, peñas y otras formas geológicas como cavernas y picos de montañas, que además son, en muchas ocasiones, escenario de los acontecimientos que se narran.

Prodigios de diverso tipo son siempre interpretados como provocados por fuerzas ocultas de carácter sobrenatural, a diferencia de lo que se cree, los narradores de leyendas no necesariamente están convencidos de su veracidad, excepto cuando se emplea la actitud de testigo-presencial de un hecho del cual se tiene certeza absoluta y se considera como una ofensa cualquier duda que pudiera expresarse.

Hay ciertos temas que se repiten con mayor frecuencia en estas narraciones, como los relacionados con el hallazgo de “entierros” y riquezas de diverso tipo, debido a que el asunto de la riqueza ronda constantemente a los habitantes de las zonas rurales. Pareciera que las narraciones de este tipo son un mecanismo para explicar la existencia de hechos ocurridos en momentos determinados, hallazgo de restos arqueológicos enterrados, de minas o vetas de minerales preciosos, a todas las circunstancias en que se produce alguna forma de enriquecimiento, que para los miembros del grupo carece de explicación racional.

# UCUENCA

Las leyendas y cuentos que han recopilado varios autores pertenecen a grupos culturales mestizos y por ello, la presencia de elementos propiamente indígenas no es mayor, aunque es notable en ciertos casos.

De acuerdo a los temas y formas diversas, los hechos recurrentes en estas narraciones son:

- La intervención de elementos sobrenaturales en acontecimientos ligados con la obtención de riquezas.
- La explicación de pobreza e incapacidad familiar o social por factores sobrenaturales.
- El enriquecimiento y adquisición de poder por hechos fortuitos basados en la “suerte” de un individuo o su familia.
- La relación de fenómenos naturales con espíritus o demonios.
- “Milagros” de imágenes que se conservan en las parroquias y sus alrededores, en especial relacionados con su origen o su aparición.
- Animales de oro como vacas, cerdos, gallinas con pollos, u objetos de oro como berretas, quipas, etc.
- Cuevas, túneles o agujeros que conducen a lugares lejanos y en los que la gente envejece a prisa.
- Lagunas o corrientes de agua que “persiguen” a la gente y son materialización del diablo.
- Animales sobrenaturales, como el *gagón*<sup>27</sup> que proviene de relaciones sexuales incestuosas, incluyendo las que se producen entre compadres.
- Apariciones de personas fallecidas, especialmente si sucedió su muerte en condiciones trágicas.

Existe otras formas de tradición oral. Cada una de estas posee un sentido propio, a la vez que comparten ciertas funciones comunes. Son de tres tipos:

- Los que intervienen en el diálogo coloquial: *dichos* y *refranes*.
- Los que tienen un sentido ligado a determinadas formas festivas: *coplas* y *poesía popular*.
- Los que son empleados por niños, y ocasionalmente por adultos, en circunstancias especiales: *adivanzas*.

---

<sup>27</sup> **Gagón:** Criatura imaginaria que tiene forma de un perro pequeño, de color blanco. Aparecía cuando personas con grado de familiaridad tenían relaciones prohibidas y las asustaba al dar gemidos que imitaban a los lloriqueos de un bebé recién nacido.

# UCUENCA

Los dichos y refranes se caracterizan por su afán explicativo basado en la autoridad de la experiencia o en hechos sucedidos a terceras personas; también hay un afán picaresco en cierto tipo de dichos relacionados con aspectos amorios o sexuales.

Las adivinanzas actúan como juegos de agudeza mental, claramente relacionados con los niños. Pueden tener su origen en los textos escolares y en las enseñanzas de profesores de escuela, por lo que no se ligan directamente a los demás aspectos de la cultura popular.

Las coplas, letras de canciones y formas de poesía popular se manifiestan casi únicamente en circunstancias festivas, se encuentran como elemento básico en las fiestas mestizas tradicionales, en forma de sainetes, teatro, loas, contrapunteo, etc. Este tipo de manifestaciones tienen una función social que sirve para desfogue de tensiones personales, familiares y grupales; para mantener estable o disminuir el nivel de enemistad; y para expresar insatisfacciones frente a las autoridades.

Además, está también el teatro religioso popular como otra manifestación extendida. Se realiza en varios pueblos durante la época de acontecimientos religiosos importantes. Suele tratarse de una tradición mantenida por una sola familia. En la obra intervienen todos los miembros de ella, incluyendo a los niños, y son ellos mismos los encargados de montar el escenario y conseguir las vestimentas.

Todas estas manifestaciones culturales de la provincia del Azuay conforman su cultura popular.

## 2.5 PÉRDIDA DE LA TRADICIÓN ORAL

“La narración de cuentos es un arte tal vez tan antiguo como la humanidad [...] Lamentablemente la vida contemporánea, la sociedad *massmediatica*<sup>28</sup> en que vivimos, nos ha hecho perder esta práctica como un hecho cotidiano en el ámbito familiar” (Padovani, 1999, p. 9).

Desafortunadamente, la costumbre de contar narraciones populares en los hogares se ha ido perdiendo a lo largo de los años. Esto se debe a que el estilo de vida actual, los avances tecnológicos y los medios de entretenimiento como la televisión y la internet han ido reduciendo los momentos de recreación en el núcleo familiar, o han cambiado la dinámica de los mismos.

---

<sup>28</sup> **Massmediatica:** Referente a los medios de comunicación de masas o mass media.

Por su parte, el investigador Juan Martínez Borrero (1993) indica que:

La mayoría, por no decir casi la totalidad, de los informantes fueron gente de edad del pueblo o comunidad; puede notarse entre los jóvenes una actitud de desprecio hacia estas formas de tradición a las que consideran vulgares mentiras o embustes, lo que la gente creía “antes”. Hay una cierta posición o actitud de superioridad por parte de los jóvenes que ignoran el que las tradiciones, en su mayoría, como lo hemos explicado, no son meramente falsas maneras de ver las cosas, sino sistemas explicativos de determinadas relaciones personales, familiares, sociales e intergrupales.

[...] Hemos visto con demasiada frecuencia como ciertas formas culturales son rechazadas, despreciadas o simplemente ignoradas con conciencia o no de ello, lo que provoca una acelerada desaparición de elementos fundamentales para el adecuado funcionamiento de las estructuras sociales y económicas populares. (pp. 114-210)

En consecuencia, se puede decir que, algunos escritores han hecho el intento de recopilar información acerca de los cuentos populares, pero sus libros reposan en bibliotecas y no han tenido mayor impacto. Esto se debe, principalmente, al desinterés de las personas.

Al respecto, el investigador y escritor de narrativa popular azuaya, Rodrigo Astudillo A. (2021) en su entrevista dice: “[...] a lo largo de estos años, he descubierto que muchos desconocen, saben a medias o tienen referencias vagas de estos cuentos, incluida la vergüenza que tienen muchos, al referirse a éstos. [...] Sabemos perfectamente que no existe apoyo claro y decisivo; ni la asignación de los recursos suficientes en favor del rescate de nuestras tradiciones. A duras penas nos quedamos en el folklorismo y, si hay presencia y aporte de personas que ejecutan esta labor, sin temor a equivocarme el 99.9% lo realizan desinteresadamente y por cuenta propia y, gratis más de una ocasión. Y si en medio de este quehacer, intervienen autoridades, este apoyo lo ejecutan con enorme mediocridad. Pues primero está la figura *narcisa*<sup>29</sup>, las fotos, los aplausos, los réditos políticos, la publicidad; en fin, que traduce el grado de cultura de muchas autoridades; del poco o ningún interés que tienen, frente a estas actividades culturales de rescate de nuestra identidad. Es una realidad penosa.”

Esta realidad motiva la realización del presente trabajo, como apoyo para el rescate y difusión de los cuentos populares del Azuay desde la Ilustración.

---

<sup>29</sup> **Narcisa:** Egocéntrica.

## 2.6 RECOPIADORES DE CUENTOS POPULARES DEL AZUAY

“Cuando muere un anciano, un sabio, en una comunidad, en un barrio popular, se ha quemado una biblioteca.” (Ortega, 1980, p. 5).

Los adultos mayores son de los últimos testigos y poseedores de la tradición oral, es de ellos y está en ellos, es obligación de la sociedad guardar sus valiosas memorias en medios que permitan transmitir ese tesoro a futuras generaciones.

Se han preocupado de recopilar, transcribir e interpretar narraciones populares, autores como Manuel A. Landívar, Eulalia Vintimilla; investigadores del Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP; de la Licenciatura en Lingüística Andina y Educación Bilingüe de la Universidad de Cuenca, así como también autores foráneos como Rosaleen Howard Malverde, Carmen Muñoz Bernard, Fock y Krener. También se ha recogido la tradición oral en monografías de cantones y parroquias del Azuay, en publicaciones como las del Sistema Nacional de Bibliotecas SINAB, en tesis de estudiantes de la Universidad de Cuenca y del Azuay.

Desde una visión urbanizada y con un tratamiento más bien individual, Luis Narváez Quichimbo, Rodrigo Astudillo A., Iván Petroff, Vicente Cordero Estrella, Juan Iñiguez Vintimilla, entre otros autores, han podido publicar su trabajo, pero debido a la falta de apoyo no han tenido el éxito esperado.



Imagen 19. Publicaciones de cuentos populares del escritor Rodrigo Astudillo

## CAPÍTULO III

### ILUSTRACIÓN DE UN CUENTO POPULAR DEL AZUAY

#### 3.1 DESCRIPCIÓN DE LA OBRA

Este es un trabajo encaminado a la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, especialmente el de la tradición oral, expresada en los cuentos populares, que en la actualidad poco o nada se conoce de ellos. El objetivo principal es fomentar la difusión de los cuentos populares de la provincia del Azuay a través de la ilustración en acuarela.

El cuento a ilustrar, titulado “El Sobrino Conejo y su Tío Raposo”, consta en el folleto *Lo que Abuelito nos contaba*, del escritor Luis D. Narváez Quichimbo. Comprende una recopilación de los cuentos que el autor, en su infancia, escuchaba de su abuelo materno, Manuel Jesús Quichimbo, y posteriormente de su madre, María Delfina, en *Sinincay*<sup>30</sup>.

La presente propuesta de cuento ilustrado busca dar a conocer la riqueza de la tradición oral del Azuay y permite su difusión en formato impreso, como un aporte artístico para la continuidad de su transmisión y conservación tanto oral como escrita y visual, pudiendo ser puesto al alcance de niños, jóvenes y adultos.

#### 3.2 EL SOBRINO CONEJO Y SU TÍO RAPOSO

Este cuento ha sido escogido por ser uno de los más populares y por la extensión de su narración, que nos traslada a seis escenarios llenos de elementos caracterizadores de la provincia del Azuay, que dan la posibilidad de ser representados a través de las ilustraciones. Cabe destacar en este, así como en los demás cuentos populares, el uso frecuente de palabras y expresiones de origen kichwa.

En esta historia, el conejo andino es la personificación de la inteligencia y la razón, representa el actuar astuto de algunas personas frente a las diferentes circunstancias, mientras que el raposo (lobo de páramo) representa la fuerza y los impulsos irracionales que lo convierten en un ser ingenuo, confiado y torpe.

---

<sup>30</sup> **Sinincay:** (Nombre híbrido de kichwa sini= zorro; y cañari cay= agua, río). Río del zorro.



Imagen 20. Boceto de los personajes

### 3.2.1 ANÁLISIS

Según lo investigado en varios libros<sup>31</sup> que se encuentran en algunas bibliotecas de la ciudad, y con las entrevistas realizadas a los escritores: Luis Narváez Quichimbo y Rodrigo Astudillo A., se ha visto que el cuento que se ilustra en el presente trabajo, así como sus distintas versiones publicadas por otros escritores, prácticamente carecen de ilustraciones, o cuentan con un intento vago de pequeños gráficos que terminan siendo una mera decoración que no guarda mayor relación con el contenido de dicho cuento.

En este aspecto, el escritor Rodrigo Astudillo manifiesta que le ha sido muy difícil encontrar artistas que se interesen en ilustrar los cuentos que ha publicado: “Dicho sea de paso, en relación a la graficación de mis cuentos, ha constituido para mí, un verdadero dolor de cabeza. Pues, se han registrado situaciones incómodas, y aunque suene a personal, debo decir que he entregado decenas de cuentos a personas que iban a realizar este trabajo, pero llegada la hora, han desaparecido con Santo y limosna.”

<sup>31</sup> Ver anexos: “Versiones del cuento publicadas sin ilustraciones”.

Adicional a esto, el escritor Luis Narváez Quichimbo comenta que no ha tenido la oportunidad de encontrarse con artistas ilustradores que estén realmente interesados en apoyar el rescate de los cuentos populares con su arte para las publicaciones que él ha realizado.

Por tal razón, el aporte central de este trabajo es precisamente la creación de ilustraciones para este cuento, y presentarlo en un prototipo de cuento ilustrado, como una propuesta aplicable a todos los demás cuentos populares del Azuay, en apoyo para su revalorización, difusión y conservación.

De esta manera, se pretende demostrar que la ilustración puede servir como poderosa herramienta visual para la cultura, en el rescate y difusión de los cuentos populares, y en general, para el rescate y difusión de la tradición oral.

### 3.2.2 TRANSCRIPCIÓN DEL CUENTO

A continuación, se transcribe el contenido original del cuento “El Sobrino Conejo y su Tío Raposo”, escrito por Luis D. Narváez Quichimbo, en su folleto *Lo que Abuelito nos contaba*, Sinincay, 1999. Se ha considerado importante incluir esta transcripción debido a que permitirá tener una comparativa entre el texto como único elemento narrativo y el cuento ilustrado como una doble lectura, demostrando así el valioso aporte del presente trabajo para la preservación de la narrativa popular.

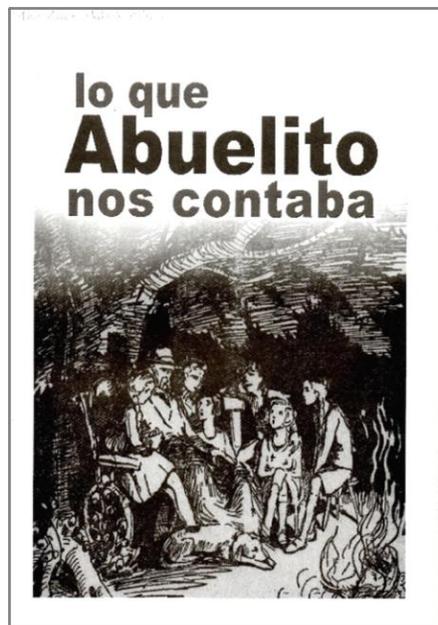


Imagen 21. Portada interna, *Lo que Abuelito nos contaba* (2008).

## EL SOBRINO CONEJO Y SU TÍO RAPOSO

### EPISODIO 1

Al otro lado de la colina vivía un hortelano con cultivos de hortalizas, flores, plantas frutales y medicinales. Su casa estaba cerca del camino, y su propiedad estaba rodeada con sauces, alisos, nogales, capulíes y perales, que se alzaban corpulentos, frente al camino y en el lindero con la vecindad. Bajo los árboles grandes florecían los rosales, geranios, chilcas, retamas y zharcapu. Del *zharcapu*<sup>32</sup>, los niños cogían las drupas para hacer tinta morada con que escribían en la escuela. En los alisos y sauces se colgaban los *gullanes*<sup>33</sup> amarillos maduros. Por eso el sitio era una provocación para quienes pasaban por allí, y podían ver que sobre las flores rondaban las abejas, los quindes y las mariposas. Entre el follaje piaban las aves, y con sus vuelos, tendían cables invisibles de uno a otro árbol. Un sitio de maravillas como decía la vecina a su dueño, porque como a todos, a ella le gustaba el olor maduro de la fruta de los manzanos, peras, membrillos, *reina-claudias*<sup>34</sup> y duraznos.

Rodeado por una quincha tenía hortalizas, y las plantas medicinales: toronjil, manzanilla, oreja de burro, violeta, ruda e hinojo. Su esposa ayudaba en el cuidado. Los productos vendían a los vecinos, y en el fin de semana llevaban al mercado de la ciudad. Todo anduvo bien, pero un día, en la madrugada, cuando el hombre salió para averiguar por qué ladraba el perro, vio destrozos de los claveles y zanahorias. Avisó a su esposa, sin acusar a persona ni animal alguno, porque sabía que sus animales no salían del corral en la noche. La mujer calló, pero quedó preocupada. No tenía idea de quien fuera el invasor, ni sospechó que en esa noche un personaje no visto abrió un agujero en la quincha. Era un conejo joven y, como todos los de su edad, travieso y juguetón. Jugaba en campo abierto y comía verdura fresca. Era el sobrino del raposo. Tanto él como su tío vivían en el bosque.

Con la luz del día retornó el hortelano y buscó huellas de pisadas del intruso, pero no encontró ninguna de sujeto grande, aunque halló el agujero en la quincha. Por aquí, dijo, puede pasar una cría de oveja, un perro pequeño, una gallina o un animal del monte. ¿Cuál será? Más tarde, ayudado por su esposa, reparó el daño en la quincha. Pero, ¡qué cosas!, al otro día, y al otro también, hubo otras aberturas y destrozos en las plantas. Entonces, se enfureció, y, decidió capturar al invasor y darle un castigo ejemplar. Para eso aplicó su astucia.

En la noche, mientras la pampa dormía, el *Conejo*<sup>35</sup>, sobrino de *Raposo*, corriendo bajo los frutales, se acercó a la quincha, con dirección del agujero que abrió en la noche pasada. Al tratar de pasar, su cuerpo quedó atrapado por la brea que el hortelano untó en los carrizos. El conejo se sorprendió porque no vio nada raro. Para desprenderse aplicó sus reacciones de animal ágil, redoblando su energía, pero no se liberó. Mientras se movía, su pelaje se pegaba más. Aconsejado por la razón, esperó que el peligro se eliminara por sí mismo, pero, el tiempo transcurría y él seguía allí. “¿Quién me ha cogido?”, pensó. Extendió su mirada, pero no vio nada raro... Al rato, se movió y agravó su voz, como si fuera de un animal grande:

- ¡Suéltame, o te rompo la crisma!

---

<sup>32</sup> *Zharcapu, zharcao*: planta que los campesinos siembran en las cercas. Produce drupas lilas que se utiliza para hacer tinta morada.

<sup>33</sup> *Gullán*: Familia de pasifloras, como la granadilla. Su fruto es dulce.

<sup>34</sup> *Reina Claudia*: ciruela dulce.

<sup>35</sup> *Conejo*: en este trabajo se usa mayúscula porque se considera nombre propio del animal del cuento popular, igual que de *Raposo*.

Su expresión se tendió en el silencio de la noche. “No debo dar largas, porque acaso ya va a amanecer”, pensó. Entonces dijo:

- ¡Suéltame, y no te arrepientas, porque doy un puñetazo y te rompo!
- ¡Si te doy con la izquierda, te trituro!
- Mis fuerzas están en los pies. ¡Te doy una patada y te parto!
- ¡Si no me sueltas, echo un cabezazo y te rompo! La potencia está en mi cabeza. ¡Suéltame! Cuento tres: ¡Uno!, ¡dos!, ¡dos y media!, ¡dos y tres cuartos!, ¡dos y y...! Bueno, no tengo la culpa: ¡Treeees!

Su cuerpo quedó aprehendido totalmente. No podía respirar y el dolor era grande. Entonces, cambió de estrategia para el mensaje:

- ¡Suéltame, y no te haré daño!

Las luciérnagas suspendieron las luces de sus farolas entre el follaje, y lejos, en la montaña, comenzó a oírse el canto del *cuscungo*<sup>36</sup> y el gruñido del *guagurro*<sup>37</sup>. Estos animales eran malagüeras, según la creencia en el pueblo. Cuando rayaba el cielo con la alborada acudió al sitio el hortelano, y encontró a *Sobrino Conejo* pegado al alquitrán. Miró con desafío, en ese momento no importaba quién fuera, porque le era igual que el destructor fuese uno u otro animal. Valía castigar.

- ¡Ahora verás!, -dijo, al retirarse.

La esposa salió a ver al prisionero, y tuvo pena. El hortelano puso un hierro al fuego, como si preparara para marcar a una res.

*Sobrino Conejo* gemía lastimeramente porque no podía liberarse. Estando en ello pasó por ahí *Tío Raposo*. Al escuchar los gemidos de *Sobrino Conejo* se acercó.

- ¡He sobrino! ¿Qué te pasa? ¿Qué haces aquí?, -preguntó *Tío Raposo*.
- ¡Tío! Estoy triste. Un señor muy rico me ha dejado preso, porque me negué a casarme con su hija -contestó, enrojeciendo los ojos.
- ¿Y por qué no te casas?
- ¿Qué dice tío? No tengo edad... ¡Verá tío!, ayúdeme: ¡cásese usted! Usted es mayor y buen mozo. ¡Seguro que a usted le ha de gustar al señor y a la muchacha! Dígales que es soltero. Se hará rico, dueño de haciendas con hartas gallinas y pájaros. Ya ve, ¡cásese!
- ¡Ni pensarlo! ¡Qué diría mi mujer!, -respondió *Tío Raposo*.
- Ella no lo sabrá... Sí, tío: ¡cásese!, ¡suéltame! Yo iré donde la tía para decir que usted está trabajando para llevar mucha comida.
- Me pones en un aprieto... ¡Bueno!,... por liberarte. Buscaré la mentira.

*Tío Raposo*, aceptó la propuesta y liberó al sobrino. Manojos de lana del *Sobrino Conejo* quedaron en la brea, pero él no lloró, porque importaba más la libertad. Colocó al tío en el sitio. Para retirarse aconsejó cómo presentarse ante el señor y ante la chica. Y él se fue hacia el monte.

Poco después apareció el hortelano con un hierro que echaba chispas, y al mirar a otro animal en el sitio, se sorprendió. No comprendía lo sucedido, pues en vez de conejo que creía haber visto estaba allí un raposo. “¡Con razón dicen que para aclarar el día se oscurece más y engaña a la vista!”, recordó el dicho popular.

*Tío Raposo* al ver al hortelano sonrió y dijo:

- ¡Señor, sí voy a casarme con su hija! ¡Hoy mismo me casaré!

---

<sup>36</sup> *Cuscungo*: animal del cerro. Es la Valdivia.

<sup>37</sup> *Guagurro*: puerco espín.

# UCUENCA

Oyéndolo, el hortelano, no entendió de qué hablaba, y, sin otro dicho más, aplicó al culo el hierro que ardía rojo, diciéndolo:

- ¡Cásate con esto!

Tío Raposo, dio un alarido y, sin saber cómo, se desprendió de la brea y corrió, saltando el alto de la quincha, y echando humo del trasero. En esa hora de la mañana, a lo ancho de todo el huerto quedó prendido el olor de carne y lana quemadas.

Cuando ya estuvo lejos, pensó que no debía volver al lugar. Escupió su ira, y acordó buscar al sobrino para castigarlo.

## EPISODIO 2

Quien al hablar aconsejaba, decía, “El tiempo cura las heridas y hace olvidar los achaques y las injurias”, y, “Por no saber perdonar, el mundo se acabará, con venganza”. *Tío Raposo* recordó los dichos, pero no se borraba de su mente la figura del sobrino con el engaño de que un señor muy rico lo haría casar con su hija... Su mujer decía: “De perdonar se perdona, pero no se olvida, ¡cógelo y castiga, para escarmiento!”.

Con el recuerdo que aún quemaba el culo, se enfurecía *Tío Raposo*. Su mujer lo azuzaba y dibujaba mil y una formas para capturar al conejo, pero, aunque no se hallaba en sitios en donde antes lo habían visto.

*Sobrino Conejo* conocía las reacciones de *Tío Raposo*, y la mala fe de su tía. Los esquivaba, pero, como “Nadie se libra de los pesares, ni queda sin castigo por sus pecados”, los tres se vieron un día. *Sobrino Conejo* estaba durmiendo bajo una roca grande, más allá del río. El raposo tomó precaución para acercarse, evitando el sonido de las hojas caídas. Cuando tuvo a su alcance, dio un salto y tomó por el cuello. El conejo se despertó y al verse acometido dijo:

- ¡No me toques la muñeca!

*Tío Raposo*, escuchando aquello, creyó haberse equivocado de sujeto al tomarlo de la muñeca. Tamaña amenaza heló la sangre. Desde sus ojos, vio levantarse del sitio un sujeto inmenso. “¡Tamaña muñeca de animal descomunal!” pensó. Se elevó más alto que la roca. “¡No es él!”, pensó. Se le hundieron los ojos, se erizaron los pelos y tembló todo el cuerpo. Con una reacción salvadora dio un salto y giró con un volantín, para echarse al aire y correr por el monte, hacia abajo, hasta dar con el río, para después ascender agitado por el camino de la ladera que llevaba a las cuevas en donde vivía...

Allá llegó asesando y jalando la lengua.

## EPISODIO 3

Aunque sabía del peligro, *Sobrino Conejo* vivía su alegría en el bosque y en el pajonal, alejado de los caminos por donde andaban sus tíos. En los abiertos de la montaña buscaba sombra bajo las rocas para descansar y dormir. Allí no llegaba nada más que el viento leve, el canto de las aves y el tranquilo palpito de otros animales. Sobre el pajonal soplaban el viento, las nubes se adueñaban de las alturas y el sol abrigaba las piedras con barbas de musgo. Los gavilanes y cernícalos husmeaban desde lo alto del cielo el reventar de los polluelos en los nidos de sus aves preferidas. Los batracios transmitían su saber y anunciaban lluvia: ¡Guar...tac... tac... tac!

Ese día los tíos del conejo bajaron a la quebrada para beber agua. Desde un claro, vieron al sobrino, y se olvidaron de la sed.

- ¡Cógele! -instó la tía a *Tío Raposo*.

Para apoyar en la captura, la tía se dirigió a los matorrales que bordeaban el sendero, para cerrar el paso al sobrino. De pronto, la brisa se paralizó en el bosque, las aves fijaron su asombro, y desde los árboles, alzaron el vuelo haciendo bullicio. *Sobrino Conejo* se despertó y vio a su tío llegar al lugar. Sintió el peligro, pero pensó que no convenía huir, porque “Nadie que quiera conservar el pellejo huye en desbandada y en circunstancias de peligro”. Con disimulo, apoyó sus brazos a la roca que daba sombra, fingiendo estar con algo. Entonces, como si hubiese esperado, dijo:

-¡Tío! ¡Tío, venga! Venga tío y ayúdeme, porque no puedo con esta roca. Estoy cansado... Los señores dueños del mundo me dejaron aquí, sosteniendo la roca para que no ruede, porque si lo hace, acabará con todo. Yo estoy aquí desde la mañana y ya no tengo fuerzas. Si suelto rodará y matará a todos. Los señores, vendrán con soportes para atrancar la roca.

- ¿De veras?

- ¡Sí, tío! ¡Por qué mentiría! ¡Ayúdeme! Ve, la roca es pesada.

*Tío Raposo* se acercó y levantó sus manos, apegándolas a la roca, para probar su fuerza en la resistencia. Abriendo las piernas, hizo un esfuerzo para soportar la inercia, creyendo que caería y acabaría el mundo. Utilizó la fuerza, y se concentró en el acto.

- ¡Qué pesada está! ¡Hagamos algo serio: usted aguante, mientras yo me recupero! ¡Ya llegarán los señores! Yo voy a verlos, ¿qué dice? Iré a encontrarlos, y, si no vienen traeré troncos para atrancarla.

- ¡Anda, y rápido! Yo la sostendré - insinuó *Tío Raposo*.

El tío hizo suyo el encargo. La roca pesaba mucho. Así, en posición ridícula estuvo el resto de la tarde, esperando el retorno del sobrino. De vez en cuando escuchaba hachazos, entonces suponía que el sobrino cortaba troncos. Pero, cuando ya llegaba la noche y no regresaba, ni se asomaban los dueños del mundo, irritado y con furia, sin importar lo que pasara, rabioso, dijo:

- ¡Qué pendejada, que se acabe el mundo! ¡Yo me voy!

Aflojó sus fuerzas. ¿Y si rueda?, pensó, con los nervios de punta. Pero, qué podía importar si a los otros tampoco interesaba. Retiró las manos y saltó a un costado, dejando espacio para que la roca ruede sin tocarlo. Sus ojos se fijaron en la altura, y la roca estaba inmóvil y grande como antes... “¡Así habría de ser mi suerte!”, pensó, tratando de ocultar el enojo consigo mismo, por haber creído al sobrino una vez más. Rascándose la cabeza, para sacar la idea de que la roca bajara dando tumbos, tomó coraje y se acercó para empujarla. La roca no se movió. Entonces pateó, sin importar que dolieran los pies.

*Sobrino Conejo*, al dejar al tío aguantando la roca, recogió huesos secos de caballo muerto y guindó en la rama de un árbol, entonces, cuando soplaba el viento, se bamboleaban, y sonaban como golpe de hacha cortando troncos.

## EPISODIO 4

Otro día, *Tío Raposo* seguía las huellas del sobrino por la pendiente. Las aves volaron a la copa de los árboles y las abejas zumbaron con ruido de motor nuevo sobre las flores. Las loras abrieron su parloteo. En la ladera, las vacas y las ovejas dejaron de triscar la hierba de los pastos naturales, y, mugieron y balaron, porque vieron al raposo.

Esta vez, el conejo fue quien primero le divisó. Había pasado un tiempo desde que lo dejó sosteniendo la roca que, al rodar acabaría el mundo. Y como era muy inspirado, acogió la idea de

cómo salir del apuro.

- ¡Tío, ti-iiito! ¡Tanto que le he buscado! ¿Dónde estuvo?... Dígame, ¿cómo está la tía?... Venga, ¡venga rápido!

*Tío Raposo*, usando tranquilidad, se puso quisquilloso. Meditó en su conducta, porque el mal carácter pondría en sobresalto al sobrino. Simplemente dijo:

- ¡Di, sobrino! ¿Qué te traes?

- ¡Verá! El otro día no pude volver a donde usted quedó, porque los señores dueños del mundo me llevaron al pueblo que está lejos. Cavaron un túnel, para colocar fierros por debajo de la roca, para que no ruede. Usted dirá que la roca no se movió. Claro. Yo no pude regresar porque estuve ayudando hasta muchas horas de la noche. Cuando se acabó el trabajo, ellos, conociendo que usted estaba ayudando, mandaron un borrego, dos pavos y tres gallinas. ¡Todo para usted! Los tengo en la choza. Voy a entregar para que se sirva con la tía. Espere aquí, que yo le mando de arriba. Primero echaré al mocho. Y, dígame, ¿cómo está la tía?

- ¿Ella?, está enferma.

- Entonces esto le va a servir. Espere aquí. Le mando el mocho cebón. ¡Y buen provecho!

*Tío Raposo* oyendo mocho se entusiasmó. Se puso en el llano para recibirlo. En efecto, *Sobrino Conejo*, en lo alto levantó y cruzó sus brazos, en la forma como hacen señas los obreros de la construcción al dar por terminado el trabajo. Luego empujó e hizo rodar un bulto grande que partió de la cima como un bólido.

- ¡Guarda abajo!, -gritó, y se fue *Sobrino Conejo*.

*Tío Raposo*, abriendo las piernas, esperó. Vio bajar dando tumbos, y nada más, porque se le vino encima como ciclón. Sintió pasar sobre su cuerpo y quedó hecho una plasta. Allí estuvo tendido mucho tiempo. Al recuperar el vigor se levantó. El dolor se avivaba, porque, como dicen, “Después de un accidente no se siente dolor, sino cuando se enfría el golpe”.

Lo enviado por el sobrino no era un mocho, sino una piedra envuelta con piel de borrego.

## EPISODIO 5

En otro día, *Sobrino Conejo* se paseaba por la playa, y allí vio al tío bajar por la ladera. Llevaba una talega sobre los hombros. Había casado algunos pájaros y llevaba para atender a su mujer.

Al encontrar no hizo comentario sobre el borrego. Se limitó a decir que su mujer estaba convaleciente de la enfermedad. *Sobrino Conejo*, como si no hubiese visto quedar echo pasta con el paso de la piedra, dijo:

- No bajé a entregarlo en persona, pero le envié tal como me dieron los señores dueños del mundo. Espero que haya estado bien.

- ¡Sí!, estuvo sabroso, porque sabes que mi mujer los adoba bien. No pudo estar mejor, si venía de tus manos, -manifestó.

*Tío Raposo* miró de soslayo. Y el sobrino acometió con su labia:

- Hoy voy a dar un pavo y unos gallos que tengo. ¡Vamos por ellos! Dé su talega, que ahí voy a acomodarlos, para que se sirva con la tía...

- ¿Será tan de sabroso como el mocho?, -peroró su tío.

*Sobrino Conejo*, suspicaz, manifestó:

- ¡No lo dude!

Caminaron uno al lado del otro. El tío tenía los ojos enrojecidos, pero miraba el piso. Bien

podía tomar del cuello y exprimirlo por audaz y ladino, pero pensó que no era oportuno, porque podría zafarse y correr por el monte, y, con ello habría perdido la oportunidad de castigar. Cuando llegaron a la choza, el corazón del tío estuvo como si se hubieren remansado las aguas de un río crecido. *Sobrino Conejo* ingresó a la habitación, advirtiendo:

- Póngase a la puerta, para que cubra y evite la salida de las aves. Haga cortina con los brazos. Yo colocaré en la talega.

Adentro, el sobrino provocó ruidos de aves perseguidas en gallinero. Al salir tuvo la cara sudada. Entregó la talega, recomendando:

- Tío, irá con cuidado, no vayan a zafarse y volar por los montes. Son ariscas. Han de picotear. Usted dígalos: “¡Quisha pavo!<sup>38</sup>”, “¡quisha gallos!<sup>39</sup>”. Han de picotear, pero usted no haga caso, aunque duela la espalda. ¡No abra la talega! ¡Cuidado! Si la abre volarán. Hágalo en la casa, delante de la tía, y con la puerta cerrada.

*Tío Raposo* tomó el obsequio. Creyó que eran aves, porque oyó el bullicio. Colocó al hombro la talega y se acogió a la vereda. En el trayecto, sentía dolor, y decía: “¡Quisha pavos! ¡Quisha gallos! ¡No picoteen! Llegando a casa daré maicito... ¡Ayau!<sup>40</sup>... Ayau!, ¡Quisha!... ¡Quisha!... ¡Quisha, gallo sinvergüenza! No me picoteen. ¡Ayau!... ¡Si siguen así les cortaré el pescuezo!... ¡Ayau, ayau! ...”.

Caminó pletórico, aunque los pinchazos se inyectaban en la espalda. El dolor le aguzaba, pero él insistía con palabras quichuas aprendidas de sus padres.

Arriba, las nubes escondían al sol de la tarde. Los patillos de las lagunas hacían círculos para avisar la llegada de las lluvias. Los mirlos *zugzug*<sup>41</sup> tendían los inalámbricos hilos de la telegrafía de uno a otro árbol, para que en ellos la tarde seque su cara mojada. Las *joyapas*<sup>42</sup> se sonrojaban de maduras a la sombra de los árboles de sarar y quishuar. Más allá, una yamala oteaba por entre las ramas de laureles, la amplitud de la llanura que se tendía sobre el lejano pueblo... *Sobrino Conejo* se acogió a la sombra del guavisay y del gañal, y luego hizo túneles entre el follaje para salir arriba, internado en la paja seca de la peinada ladera.

*Tío Raposo* llegó a la vivienda y llamó a su mujer. Cerró la puerta para que las aves no huyeran, como recomendó el sobrino. Al abrir la talega, decepcionado, en vez de pavos y gallos, que le picotearon vio espinos de achupallas, aguarongos y shiñanes. No hubo nada más, ni siquiera los pájaros cazados por él entre el pajonal.

## EPISODIO 6

La paciencia tiene su tiempo, dijeron los mayores, por eso los tíos, con emociones duras, esperaban aplicar venganza al sobrino hablador. No habría tiempo para disculpa ni pago de ofensor. Tenían la estrategia para aprehender y matarlo. La tía dibujó la forma de coger al sobrino. Entonces, caminando por montes, laderas, quebradas y pajonales, la tía, por intermedio de una amiga, hizo llegar a *Sobrino Conejo* la noticia de que había muerto el tío.

*Sobrino Conejo*, con la duda y la pena en la mente balanceándose, salió con maíz, porotos, jora, máchica, sal y panela, para entregar a la tía viuda. Llevó también dos velas para encender en el velorio, para cumplir con la costumbre. Pero, estuvo dando vueltas, mirando, para uno y otro

---

<sup>38</sup> *Quisha pavo*: Expresión quichua de advertencia y amenaza.

<sup>39</sup> *Quisha gallos*: Expresión quichua de advertencia y amenaza.

<sup>40</sup> *Ayau*: Expresión quichua de dolor.

<sup>41</sup> *Zugzug*: mirlo de cerro.

<sup>42</sup> *Joyapa*: planta del cerro con fruto que de maduro es muy dulce.

lado de la casa del tío. Al fin, de lejos llamó a su tía.

- ¡Entra sobrino! ¡El tío ha muerto! Haremos el velorio. Ayúdame a poner la mortaja y a hacer los arreglos, -pidió, enterrándose con el llanto.

- ¿Y cómo se ha muerto el tío?, -preguntó el sobrino.

- Estuvo enfermo y anoche murió. Le dio empacho porque comió carne de pavo. Enterraremos mañana y pasado lavaremos el *cinco*<sup>43</sup>. ¡Entra! Como tú eres el único sobrino que hemos tenido, te entregaré la herencia que dejó en el testamento.

*Sobrino Conejo* tuvo duda. En el patio dijo la pena que sentía por la muerte del tío. Entregó las cosas que llevó, pero no entró a la habitación. Desde la puerta observó los detalles. *Tío Raposo* estaba tendido boca arriba. La tía pedía que él mismo encendiera las velas, pero no se acercó. Su cuerpo se alistaba para una emergencia.

- ¡No, tía! ¡Aquí estoy bien! Yo también estuve enfermo, y ando débil. No quiero enfermarme como el tío, -dijo.

- Te digo que no tuvo otro mal que un empacho, y eso da a cualquiera cuando come bastante, -replicó.

Entonces, con voz queda el sobrino propuso:

- Si el tío estuviera muerto ya habrían llegado las moscas, pero aún no han llegado, ni se ven los *uzhcus*<sup>44</sup>.

- No todos saben de su muerte, ¡entiende! Primero tenía que informar a ti, luego a los vecinos y amigos. Ya han de llegar, -endilgó.

*Sobrino Conejo*, comenzó a tocar el pingullo y el redoblante, y a cantar canciones tristes en honor del tío. Alabó la grandeza, las proezas y los hechos sobresalientes de la vida de un raposo adulto y distinguido, como decía haber sido su tío, y, con mucho sentimiento, lamentó la viudez de la tía, “porque es dedicada, honrada y amorosa”. Largo rato tocó los instrumentos y bailó una danza de brincos y gañidos. Entonces, la tía también dijo alabanzas, y reclamó un milagro por la vida de su marido.

*Sobrino Conejo*, sombrero en mano, después de la letanía y oración fúnebres, se pegó a la puerta que era gruesa y dispuesta a cerrarse. Tío Raposo estaba rígido en mitad de la pieza, rodeado de cuatro velas encendidas y un chagrillo de flores de montaña. Un tiempo después, en medio del severo silencio de la tarde, echó un pedo. *Sobrino Conejo* dio un saltó al patio diciendo un “hola” muy grande.

La tía lo siguió, y preguntó la razón de su conducta.

- ¡No, tía, no! ¡El tío no está muerto! ¡Está vivo!... “¡Ha hecho perrr!... ¡Conejo no es tonto!... ¡Ha hecho perrr! ¡Está vivo!”, -gritó *Sobrino Conejo*, teniéndose por libre de una muerte segura.

Entonces, el *Sobrino Conejo*, golpeando sus manos y golpeando el piso del patio, se orientó hacia los montes. Se fue sin más, saltando y cantando por debajo de los árboles del bosque. Tío Raposo que se hizo el muerto para atrapar y comer a *Sobrino Conejo*, rascándose la cabeza, se levantó furioso de su losa de difunto, y fue para acomodarse junto a las tullpas<sup>45</sup> de la cocina, y calentar su cuerpo que se veía desproporcionado en la agonía de la tarde.

Luis D. Narváez Quichimbo

---

<sup>43</sup> *El cinco*: lavado de la ropa y enseres personales del difunto para que se vaya el mal humor.

<sup>44</sup> *Ushcus, ushcu*: gallinazo.

<sup>45</sup> *Tullpa*: piedra que sirve para sostener la olla que se pone al fuego para cocer alimentos.

## 3.3 DESARROLLO DE LAS ILUSTRACIONES

El cuento y sus ilustraciones tienen un enfoque en los niños con edad comprendida hasta los 12 años. En la presente propuesta, la ilustración actúa como un elemento que busca potenciar la atención y el entendimiento de la narración.

Tomando en cuenta la época a la que pertenece este cuento popular, se sigue un proceso de ilustración más clásico, mucho más artístico, desde la acuarela, como una manera de evocar la esencia de estos relatos que se remontan a la época de los abuelos, quienes por tradición, en las noches a la hora de comer o antes de dormir, contaron no solo a los niños sino a toda la familia muchas historias cargadas de sabiduría y valores, que, a su vez, heredaron de sus mayores.

De acuerdo a los episodios en los que se divide este cuento, se ha creado una serie de seis ilustraciones, en las cuales, además de sintetizar cada detalle del cuento, como aporte profesional se busca representar los paisajes y elementos típicos azuayos, enfatizando en el espacio y tiempo en el cual se contaba oralmente el cuento.

En este contexto, se hizo una visita de campo a Ludo, una pequeña parroquia que pertenece al cantón Sígsig, provincia del Azuay, donde la migración ha sido un factor para que este pueblo sea en su mayoría abandonado, lo cual ha permitido que su entorno natural se conserve intacto sin mayores intervenciones humanas, así, su paisaje natural incluye pajonales, pencos, pastizales, árboles y demás flora nativa que convive con antiguas casas de adobe, cercos de piedra y caminos.

Para la creación de los personajes también se hizo un estudio tanto del conejo silvestre como del raposo, propios de la fauna local, buscando resaltar sus características anatómicas principales.

Además, se buscó identificarlos con la vestimenta autóctona del Azuay, resaltando el uso del sombrero de paja toquilla y el poncho de lana con una faja en la cintura, elementos de uso común en la provincia, desde antaño, que en la actualidad van quedando en desuso, y que también merecen ser revalorizados.



Imagen 22. Bocetos de los personajes.

Las ilustraciones tienen un orden que facilita el seguimiento de la narración del cuento conforme con cada episodio. Se vio necesario jugar con diferentes posturas para poder representar las partes más esenciales, a la vez que resulte muy atractivo y de fácil comprensión para niños y adultos.

### 3.3.1 PROCESO CREATIVO

Con la lectura y análisis del cuento, se hizo una lluvia de ideas de los elementos principales de cada episodio, para iniciar los bocetos de la propuesta artística.

- Boceto 1: raposo atrapado en la cerca de ramas y hierro caliente acercándose.
- Boceto 2: conejo dormido atrás de una piedra bajo la sombra de un penco.
- Boceto 3: raposo sosteniendo la piedra.
- Boceto 4: conejo empujando una piedra sobre el raposo. Detalle de casa de adobe al fondo.
- Boceto 5: conejo llenando de espinos el saquillo. Raposo esperando afuera.
- Boceto 6: Raposo fingiendo estar muerto y conejo parado en la entrada.

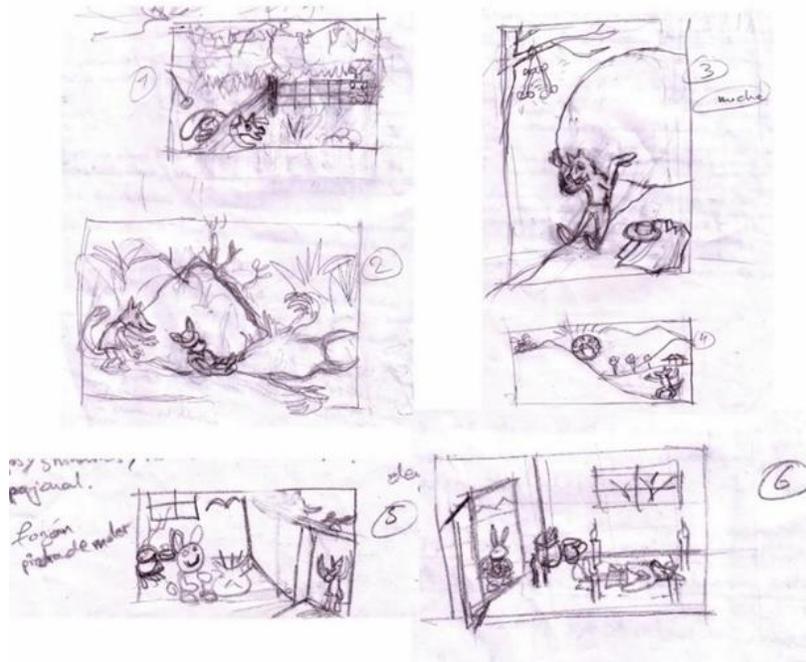


Imagen 23. Bocetos de las escenas por cada episodio del cuento.

Partiendo de los primeros bocetos, se realizó el dibujo de las escenas finales, con los cambios y detalles necesarios para crear un mayor impacto visual y representar los elementos y detalles principales de la narración. También se hace uso de la regla de los tercios para ubicar los elementos más importantes en cada escena.



Imagen 24. Dibujos de las escenas finales.

# UCUENCA

Con base en los dibujos finales de las escenas del cuento se elaboró el boceto definitivo para la portada, buscando sintetizar todo el contenido de la narración, pero sin revelar lo que sucede al interior del cuento, de manera que resulte intrigante y con gran impacto visual.



Imagen 25. Boceto final para la portada.

Una vez definidos los bocetos finales, con pinceladas rápidas de acuarela se procede a escoger la cromática que más se ajuste a las características del cuento y su época. Se piensa en un marcado contraste entre colores fríos y cálidos.



Imagen 26. Pruebas de color para las escenas del cuento.

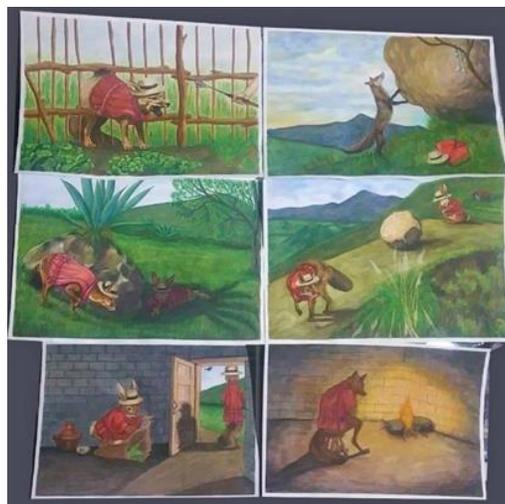
# UCUENCA

A continuación, se procede a realizar las ilustraciones en formato A4 con la técnica de la acuarela, pintando detalladamente elementos como el pelaje de los personajes, la vegetación, etc., con la intención de hacer cuestionar su característica más sobresaliente, la transparencia.



*Imagen 27.* Realización de las ilustraciones finales.

La manera sutil con que se aplica esta técnica hace que el lector se centre en seguir cada imagen en detalle, y pueda identificar el paisaje azuayo y recrear mentalmente los escenarios de la narración.



*Imagen 28.* Ilustraciones finales en acuarela.

Como último paso, las ilustraciones son escaneadas y editadas digitalmente usando el programa Adobe Photoshop, para realizar la diagramación de la maqueta del cuento ilustrado con el programa Adobe Illustrator, en formato de 20 x 20 cm., que servirá para su posterior impresión y exhibición.

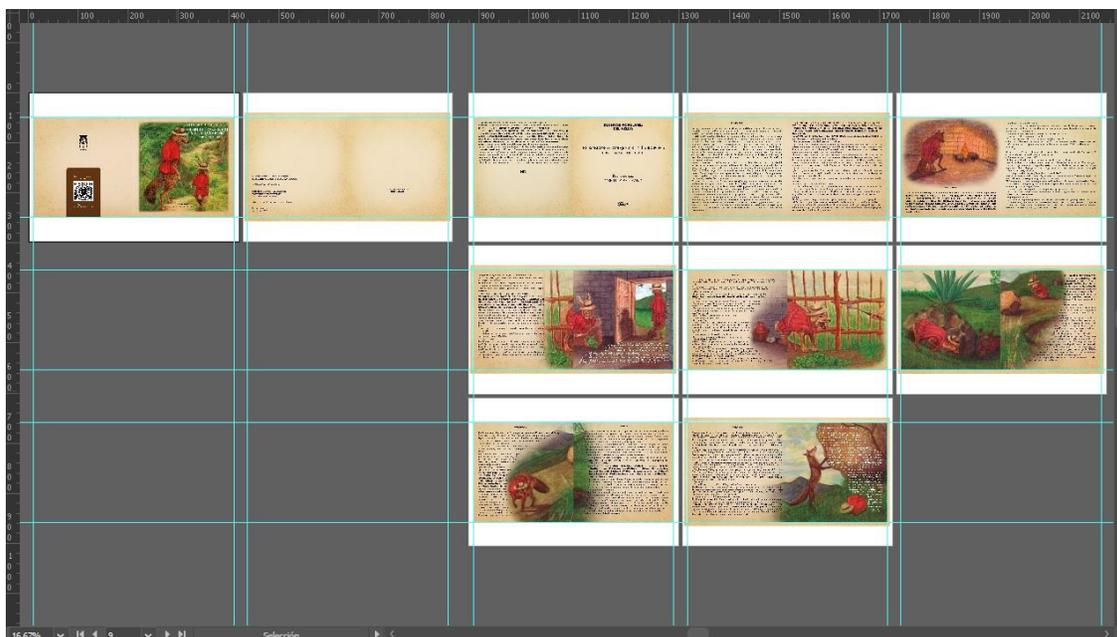


Imagen 29. Diagramación del cuento ilustrado en Adobe Illustrator.

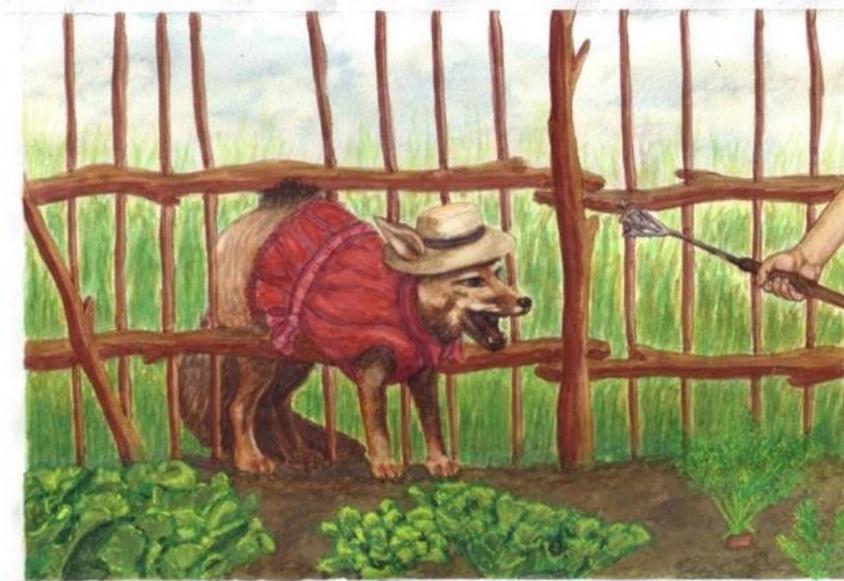
### 3.3.2 ILUSTRACIONES FINALES



**Ilustración para portada:** Representa al Tío Raposo caminando junto al Sobrino Conejo por un *chaquiñán*<sup>46</sup>, típico de los campos del Azuay.

<sup>46</sup> **Chaquiñán:** Palabra kichwa que significa sendero que se recorre a pie. Camino de herradura. Trocha o atajo.

# UCUENCA



**Ilustración 1:** Representa la escena del Tío Raposo atrapado por engaño del Sobrino Conejo. Muestra al personaje asustado ante la llegada del dueño del huerto que trae un hierro que ha calentado al rojo vivo para castigarle. Se puede apreciar hortalizas y plantas de maíz con un cielo como paisaje de fondo.



**Ilustración 2:** representa la escena del Sobrino Conejo dormido mientras el Tío Raposo se le acerca sigilosamente para capturarlo. El Conejo está a la sombra de un penco enraizado sobre una roca que da la apariencia de ser una gigantesca mano con garras, lo que distrae y asusta al Tío Raposo. Se puede ver un árbol de capulí y un cerco de piedras y pencos que componen el paisaje de fondo.

# UCUENCA



**Ilustración 3:** Representa al Tío Raposo, nuevamente engañado por el Sobrino Conejo, sosteniendo una gran roca creyendo que esta va a caer. El sombrero y el poncho en el suelo muestran que el personaje se ha desprendido de su vestimenta para ejercer gran esfuerzo hasta llegada la tarde, como indica el paisaje de fondo. Los huesos colgados en la rama del árbol al golpearse con el viento hacen creer al Raposo que el Conejo está cortando la madera con un hacha para venir a ayudarlo.



**Ilustración 4:** Representa la escena en la que el Sobrino Conejo hace rodar una piedra envuelta en cuero de borrego para aplastar al Tío Raposo. Se muestra con lujo de detalles la vegetación y el paisaje, mediante elementos como el sigsal, la casa de adobe, las colinas y el cielo.

# UCUENCA



**Ilustración 5:** Representa la escena en la cual el Sobrino Conejo engaña al Tío raposo al llenar el costal con espinos, cactus y hojas de penco para hacerle creer que le regala más aves. En esta imagen se incluyen elementos típicos como son la piedra de moler y la vasija de barro. El Tío Raposo espera en la entrada despistado, mirando el vuelo de un cóndor, que se incluye como el ave representativa de los andes y que, al igual que el cuento, está en peligro de desaparecer.



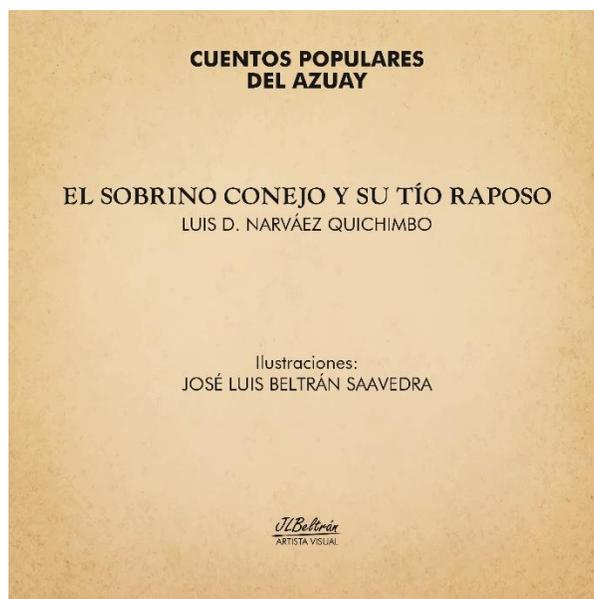
**Ilustración 6:** Representa la escena final en la que el Tío Raposo, frustrado y furioso por no haber podido vengarse del Sobrino Conejo, se sienta para calentarse junto al fuego. Esta imagen muestra cómo eran los rincones de las antiguas cocinas de adobe con la *tulpa*<sup>47</sup>.

---

<sup>47</sup> **Tulpa:** (Del Kichwa tullpa). Fogón, cocina improvisada construida con tres piedras sobre las que se colocan las ollas para cocinar. Cada una de las tres piedras entre las que se enciende el fuego.

## 3.4 EL CUENTO ILUSTRADO

Esta propuesta esta diagramada para su impresión y exposición en formato de 20 x 20 cm a todo color. Sirve como modelo de aplicación para los demás cuentos populares del Azuay, por parte del autor del presente trabajo de titulación.



## EPISODIO 1

En la pradera y a ambos lados de la quebrada un hortelano tenía un sitio, con un huerto completo y llamativo. Dentro del huerto, junto a su esposa, se dedicaba a los cultivos de hortalizas, cereales, frutales, flores, plantas medicinales y forraje.

La vivienda del hortelano daba frente al camino principal que salía al pueblo. Sobre la quebrada tenía un cuadro cercado con una quincha de carrizos, para prevenir daños que podrían producir los animales. Una madrugada, cuando salió para averiguar la razón del ladrido del perro, retornó disgustado, para decir a su esposa que alguien había invadido el huerto y destruido las hojas de las zanahorias y los botones de los claveles. No acusó a persona ni animal alguno, porque sabía que los niños de la vecindad no salían en la noche para sus juegos, ni sus animales porque, según vio, todos estaban en el corral, y no podía ser un animal de los vecinos porque ellos dormían al otro lado de la quebrada. No les llegó a la mente la figura del invasor, ni sospecharon que en horas de la noche el Conejo andaba por allí y que en esa noche abrió un agujero en la quincha.

Cuando el hortelano retornó al huerto con la luz del día y buscó las huellas de las pisadas del intruso, no encontró ninguna, aunque halló un agujero junto a un poste de la quincha. Por ahí se dijo, puede pasar una cría de oveja, un perro pequeño, una gallina o un animal del monte. Pero, ¿cuál? Descartó que fuera un animal doméstico, y denegó la idea de hacer reclamos a alguien. Entonces, ayudado por su esposa hizo las reparaciones de la quincha. Pero, ¿qué cosas!, al otro día y al otro también, constató nuevas aberturas en la quincha y nuevos destrozos en las zanahorias y claveles. Esto lo enfureció.

Decidió capturar al invasor y dar un castigo ejemplar. Y para ese fin aplicó su astucia. Aquella noche, mientras la pampa dormía, a la misma hora de las otras noches, el Conejo se acercó a la quincha, corriendo bajo los frutales en dirección del agujero que abrió en la noche pasada.

Al tratar de ingresar, quedó su cuerpo sujeto por el lomo. Se sorprendió porque no había percibido nada raro, entonces para salir del problema y desprenderse aplicó sus reflejos y reacciones de animal ágil, redoblando su energía, pero no se liberó. Su pelaje lo sentía pegado. Tomó el agravio y aconsejado por la razón, buscó relajarse y esperó que el peligro se eliminara por sí mismo, sin embargo, el tiempo transcurría y él seguía en la misma condición.

Proyectó entonces su saber para configurar la estatura del contrario. "¿Quién es el que así me aprisiona!", pensó. Al rato, astutamente, se movió tratando de sorprender a su captor, pero también este esfuerzo resultó en vano. Agravó entonces su voz, como si él fuera un ser descomunal:

- ¡Suéltame, o te rompo la crisma!

La grosería se hizo eco y se alejó por la comba de la noche, después el silencio se tendió como una sábana ¡Qué tontería! No debía dar largas al asunto porque la noche ya daba paso a la madrugada y debía apresurarse.

- ¡Suéltame, y no te arrepientas! ¡Te doy un puñetazo y te rompo!

- ¡Si te doy con la izquierda, te trituro!

- ¡Mis fuerzas están en los pies, ¡te doy una patada y te parto!

- ¡Si no me sueltas, echo un cabezazo y te mato! La fuerza y la potencia las tengo en mi cabeza.

¡Suéltame! Cuento tres; ¡Uno!, ¡dos!, ¡dos y medial!, ¡dos y tres cuartos!, ¡dos y...! Bueno, no tengo la culpa:

¡¡Trecees!

Su cuerpo explotó energía sin resultado. En vez de liberarse se aprehendió más. Por ello cambió de estrategia, con un cambio de tono en su mensaje:

- ¡Suéltame, que no te haré daño!

El silencio continuaba. Se desesperó y se entristeció el Conejo, lloró.

Cuando rayaba el cielo con la alborada acudió al sitio el hortelano, y encontró al Conejo pegado al alquitrán que lo untó al poste y a los carrizos de la quincha. Miró al animal con desafío, sin importar su identidad, porque le daba igual que fuese uno u otro. Le interesaba su captura y la aplicación del castigo merecido.

- ¡La trampa resultó!, -pensó, y dijo-, ¡Ahora verás, bribón!

A su esposa informó de la captura. Dijo que era un animal del monte. Enseguida preparó un hierro al fuego, como se prepara para marcar a las reses.

El Conejo gemía lastimeramente porque no se liberaba y por la amenaza del hortelano. Pero, cuando estuvo con el pesar, pasó por ahí su tío Raposo. Al escuchar sus gemidos se acercó con prudencia y lo miró con perplejidad.

- ¡He chico! ¿Qué pasa? ¿Qué haces en esa postura?, -preguntó tío Raposo.

- ¡Tío! Estoy triste, y lloro porque un señor muy rico me ha dejado preso, porque yo no quiero casarme con su hija -contestó.

- ¡Y por qué no te casas?

- ¡Qué dice! No tengo edad para ello. ¡Eso es...! Tío, ¿por qué no me ayuda! ¿cásese usted!

Usted es mayor y buen mozo. Tiene experiencia con las cosas de la vida. ¡Además ha de gustar al señor y a la chica! Dígales que está listo para casarse y que es soltero. Se hará rico, dueño de haciendas con hartas gallinas y pájaros. Ya ve, ¿cásese!

- ¡Ni pensar! ¿Qué diría mi mujer! -respondió Tío Raposo.

- Ella no lo sabrá. ¿Qué podría decir? ¡Nada! Ella es buena como usted...

¡Sí, tío, ¡cásese! ¡Suéltame!

Me comprometo a ir donde la tía para decir que usted está ocupado, trabajando en una hacienda para llevar mucha comida.

- Me pones en un aprieto... ¡Bueno, por liberarte buscaré alguna mentira!

Entonces, tío Raposo, aceptó la propuesta y lo liberó.

Manojos de lana de Conejo quedaron en el alquitrán. Pero él no lloró, porque le importaba su libertad y no la amenaza del hortelano. Una vez libre ayudó al tío en el arreglo engañoso para dejarlo prisionero en el alquitrán de la quincha. Para retirarse del lugar aconsejó cómo se presentaría ante el señor y la chica. Y él se fue hacia los montes.

Minutos después apareció el hortelano con el hierro que echaba chispas y al mirar en el sitio a un animal distinto, se sorprendió. No comprendió lo sucedido, pues en vez del conejo que creía haberlo visto se encontraba con un raposo. "¡Con razón dicen que para aclarar el día se oscurece más y engaña a la vista!" recordó el dicho popular.

Tío Raposo al ver al hortelano sonrió, removándose en el alquitrán y dijo:

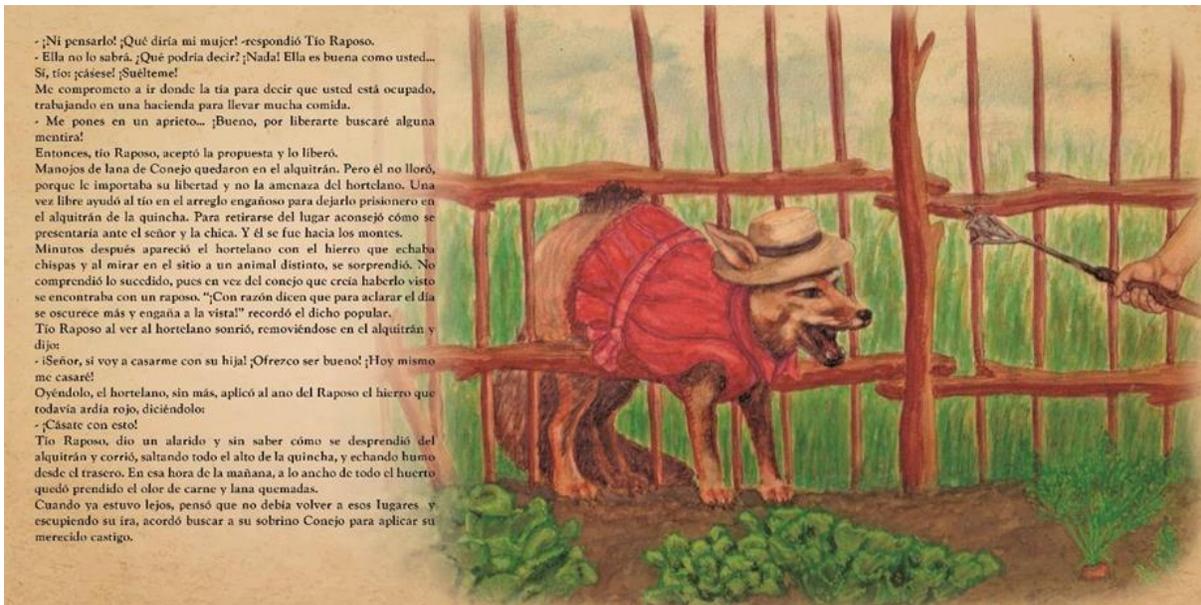
- ¡Señor, si voy a casarme con su hija! Ofrezco ser bueno! ¡Hoy mismo me casaré!

Oyéndolo, el hortelano, sin más, aplicó al ano del Raposo el hierro que todavía ardía rojo, diciéndolo:

- ¡Cásate con esto!

Tío Raposo, dio un alarido y sin saber cómo se desprendió del alquitrán y corrió, saltando todo el alto de la quincha, y echando humo desde el trasero. En esa hora de la mañana, a lo ancho de todo el huerto quedó prendido el olor de carne y lana quemadas.

Cuando ya estuvo lejos, pensó que no debía volver a esos lugares y escupiendo su ira, acordó buscar a su sobrino Conejo para aplicar su merecido castigo.





## EPISODIO 2

Quienes acostumbraban aconsejar decían que "los tiempos curan las heridas y hacen olvidar los achaques y las injurias" y que "por no saber perdonar, un día, el mundo se acabará, con el odio y la venganza". Sentencias que conocían los animales, pero que les era difícil aplicar en el mundo de sus relaciones, porque aceptaban que todo se cumple en el mundo conforme a la ley de la relación y de la supervivencia.

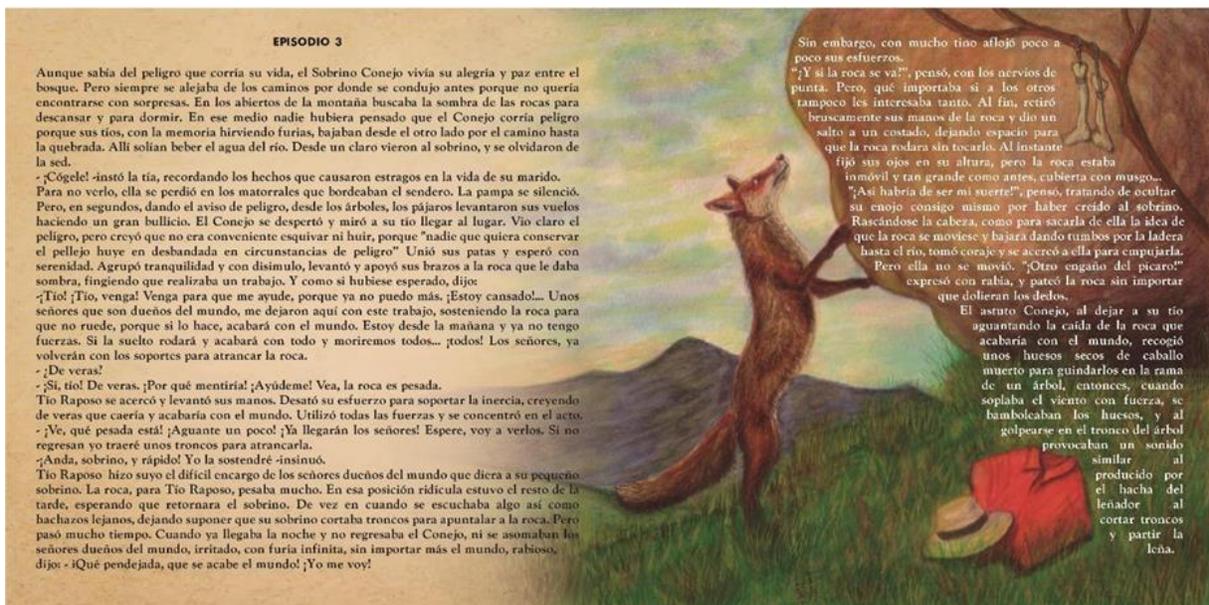
Aunque Tío Raposo sabía la sentencia, de su mente no se borraba la figura del sobrino, desde el día en que lo dejó prendido en la quincha del hortelano, con el engaño de que un señor muy rico lo haría casar con su hija bonita... Y su mujer decía, "de perdonar se perdona, pero no se olvida, porque siempre quedan claras las cicatrices de las heridas; así es que búscalo y aprehéndelo para dar el castigo merecido".

Tía Raposa lo azuzaba y dibujaba las mil y una formas que podía utilizar para espantar y castigar al sobrino bribón. Pero, no lo encontraron en los lugares en donde lo habían visto antes.

El Conejo conocía las reacciones de su tío, el carácter agrio y la mala fe de su tía, entonces, los esquivaba a su manera, aislándose de los dominios. Mas, como se ha dicho que "nadie puede liberarse de los pesares, ni quedar sin castigo por sus pecados, porque el mundo es redondo y pequeño", el Conejo tenía por seguro que algún día se vería con ellos. Y fue así.

Un día, Tío Raposo vio que el Sobrino Conejo dormía bajo una roca grande, más allá del río. Tomó precaución para acercarse. Cuando estuvo a su alcance, dio un salto y lo tomó por el cuello. El Conejo, se despertó asustado en ese instante y giró sus grandes ojos. Al verse sorprendido y acometido por su tío, reaccionó y dijo:

- ¡No me toques la muñeca!  
Tío Raposo, escuchando aquello creyó haberse equivocado de sujeto al tomarlo de su muñeca. Amenaza que heló la sangre. Desde sus ojos, atarido, en segundos creyó ver levantarse un sujeto inmenso desde aquel pequeño bulto. ¡Tamaño muñeca de animal descomunal! pensó. Y vio elevarse más alto que la roca. ¡No es el Conejo!, se dijo. Se le hundieron los ojos, se erizaron los pelos y tembló todo su cuerpo. Con una reacción salvadora Tío Raposo dio un salto y giró con un volantín, para echarse al aire y correr por el monte, hacia abajo, hasta dar con el río, para después ascender agitado por el camino de la ladera que lo llevaría hasta las cuevas en donde vivía con su familia... Allí llegó asesando y jalando la lengua.



## EPISODIO 3

Aunque sabía del peligro que corría su vida, el Sobrino Conejo vivía su alegría y paz entre el bosque. Pero siempre se alejaba de los caminos por donde se condujo antes porque no quería encontrarse con sorpresas. En los abiertos de la montaña buscaba la sombra de las rocas para descansar y para dormir. En ese medio nadie hubiera pensado que el Conejo corría peligro porque sus tios, con la memoria hirviendo furias, bajaban desde el otro lado por el camino hasta la quebrada. Allí solían beber el agua del río. Desde un claro vieron al sobrino, y se olvidaron de la sed.

- ¡Cógelo! -instó la tía, recordando los hechos que causaron estragos en la vida de su marido. Para no verlo, ella se perdió en los matorrales que bordeaban el sendero. La pampa se silenció. Pero, en segundos, dando el aviso de peligro, desde los árboles, los pájaros levantaron sus vuelos haciendo un gran bullicio. El Conejo se despertó y miró a su tío llegar al lugar. Vio claro el peligro, pero creyó que no era conveniente esquivar ni huir, porque "nadie que quiera conservar el pellejo huye en desbandada en circunstancias de peligro" Unió sus patas y esperó con serenidad. Agrupó tranquilidad y con disimulo, levantó y apoyó sus brazos a la roca que le daba sombra, fingiendo que realizaba un trabajo. Y como si hubiese esperado, dijo:

- ¡Tío! ¡Tío, venga! Venga para que me ayude, porque ya no puedo más. ¡Estoy cansado!... Unos señores que son dueños del mundo, me dejaron aquí con este trabajo, sosteniendo la roca para que no ruede, porque si lo hace, acabará con el mundo. Estoy desde la mañana y ya no tengo fuerzas. Si la suelta rodará y acabará con todo y moriremos todos... ¡todos! Los señores, ya volverán con los soportes para atrancar la roca.

- ¡De veras!  
- ¡Sí, tío! De veras. ¡Por qué mentir! ¡Ayúdeme! Vea, la roca es pesada.  
Tío Raposo se acercó y levantó sus manos. Desató su esfuerzo para soportar la inercia, creyendo de veras que caería y acabaría con el mundo. Utilizó todas las fuerzas y se concentró en el acto.

- ¡Ve, qué pesada está! ¡Aguantante un poco! ¡Ya llegarán los señores! Espere, voy a verlos. Si no regresan yo traeré unos troncos para atrancarla.  
- ¡Anda, sobrino, y rápido! Yo la sostendré -insinuó.  
Tío Raposo hizo suyo el difícil encargo de los señores dueños del mundo que diera a su pequeño sobrino. La roca, para Tío Raposo, pesaba mucho. En esa posición ridícula estuvo el resto de la tarde, esperando que retornara el sobrino. De vez en cuando se escuchaba algo así como hachazos lejanos, dejando suponer que su sobrino cortaba troncos para apuntalar a la roca. Pero pasó mucho tiempo. Cuando ya llegaba la noche y no regresaba el Conejo, ni se asomaban los señores dueños del mundo, irritado, con furia infinita, sin importar más el mundo, rabioso, dijo: - ¡Qué pendejada, que se acabe el mundo! ¡Yo me voy!

Sin embargo, con mucho tino alzó poco a poco sus esfuerzos.  
- ¡Y si la roca se va!, pensó, con los nervios de punta. Pero, qué importaba si a los otros tampoco les interesaba tanto. Al fin, retiró hincadamente sus manos de la roca y dio un salto a un costado, dejando espacio para que la roca rodara sin tocarlo. Al instante fijó sus ojos en su altura, pero la roca estaba inmóvil y tan grande como antes, cubierta con musgo...  
"Así habría de ser mi suerte!", pensó, tratando de ocultar su enojo consigo mismo por haber creído al sobrino. Rascándose la cabeza, como para sacarla de ella la idea de que la roca se moviese y bajara dando rumbos por la ladera hasta el río, tomó coraje y se acercó a ella para campearla. Pero ella no se movió. "Otro engaño del picaro!" expresó con rabia, y pateó la roca sin importar que dolieran los dedos.

El astuto Conejo, al dejar a su tío aguantando la caída de la roca que acabaría con el mundo, recogió unos huesos secos de caballo muerto para guindarlos en la rama de un árbol, entonces, cuando soplab el viento con fuerza, se bambolecaban los huesos, y al golpearse en el tronco del árbol provocaban un sonido similar al producido por el hacha del leñador al cortar troncos y partir la leña.

## EPISODIO 4

Tío Raposo seguía las huellas del Conejo por una pendiente. En esta ocasión, el Conejo fue quien primero divisó al tío. Había pasado mucho tiempo desde que lo dejara sosteniendo la roca que, según él, al rodar, acabaría con el mundo. Sin embargo, el Conejo, que era un inspirado, ya tenía pensado cómo salir del problema.

- ¡Tío, tí-tío! ¡Tanto que le he buscado! ¡Dónde estuvo!... Dígame, ¿cómo está la tía?... Venga, ¡venga rápido!

Tío Raposo que estuvo tenso se puso quisquilloso. Meditó en su conducta, y en que su mal carácter pondría en sobresalto y huiría el sobrino. Para evitarlo, simplemente dijo:

- ¡Di, sobrino! ¿Qué te trae hoy?

- ¡Verá! El otro día no pude volver a donde usted quedó, porque los señores dueños del mundo me llevaron lejos. Viven muy lejos, y son personas ricas. Allí yo vi cómo trabajaron para arreglar el problema, construyendo un túnel, usando máquinas para colocar hierros por debajo de la roca. Eso aseguró para que no rodara y acabara con el mundo. Usted haya comprobado, porque la roca ya no se haya movido. Yo no pude regresar para avisarlo porque estuve ayudándolos hasta la noche. Entonces, por la ayuda que los dimos, usted y yo, obsequiaron un

borrego, dos pavos y tres gallinas con pollos. Para usted que estaba sosteniendo la roca le enviaron también golosinas. Las tengo en la choza. A usted que gustan los animales y aves, le voy a entregar todo para que se sirva con la tía. Espere aquí, que yo le paso desde arriba. Mandaré primero un mocho. Y, dígame, ¿cómo está la tía?

- ¡Ella!, está enferma.

- Tío, entonces esto le va a servir para convalecerse. Espere aquí. Yo le mando el mocho cebón. ¡Y buen provecho!

Tío Raposo oyendo carne y mocho se entusiasmó. Se fue al llano grande para recibir al paso. En efecto, el Conejo, en lo alto levantó y cruzó sus brazos. Luego empujó e hizo rodar un bulto grande que partió de la cima como un bolido.

- ¡Guarda abajo!, ¡gritó, y se fue el Conejo.

El tío, abriendo las piernas, esperó. Vio bajando tumbos, y nada más, porque se le vino encima como un ciclón. Sintió pasar sobre su cuerpo el peso, y todo él quedó hecho una plasta. Allí estuvo tendido mucho tiempo. Al recuperar su vigor se levantó y miró que su cuerpo estaba estropeado. El dolor se avivaba, porque, como dicen, "después de un accidente no se siente dolor, sino cuando se enfria el golpe".

Lo enviado por el Conejo no era un mocho, sino una piedra envuelta con la piel de borrego.

## EPISODIO 5

En otro día, el Conejo se paseaba por la playa, y allí vio a su tío. Este, venía por la ladera. Llevaba una talega sobre los hombros. En ese día había cazado algunos pájaros y llevaba para atender a su mujer.

Al encontrar el sobrino, se limitó a decir que su mujer estaba convaleciente de una enfermedad. El sobrino, como si no hubiese visto quedar hecho una pasta con el paso de la piedra, con disimulo dijo:

- Como estuve ocupado el otro día, no pude bajar para entregar en persona el mocho, pero le envié tal como me dieron los señores dueños del mundo. Espero que haya estado bien.

- ¡Ciertamente que estuvo sabroso, porque tú sabes que mi mujer los adoba bien los mochos para servir! No pudo estar mejor, si venía de tus manos, ¡manifestó.

Tío Raposo le miró de soslayo. Y el sobrino le acometió con su labia:

- Hoy quiero enviar a casa de usted un pavo y unos gallos que me dieron.

Déme la talega, que ahí mismo voy a acomodarlos, para que se sirva con la tía... ¡Vamos por ellos!

- ¡Será tan de sabroso como el mocho!, ¡peroró su tío.

El Conejo, suspicaz, manifestó:

- No lo dude tío.

Caminaron lentamente por la ladera uno al lado del otro. El tío tenía encendidos sus ojos, como focos rojos, pero su mirada iba al piso. Cuando llegaron a la choza del Conejo el corazón del tío estuvo tranquilo, como si se hubieran remansado las aguas de un río crecido.

El Conejo ingresó a la habitación, advirtiéndos:

- Póngase a la puerta, para que la cubra y evite la salida de las aves. Abra los brazos y haga cortina.

Adentro, el sobrino provocó ruidos de aves perseguidas en el gallinero. Al salir estuvo que sudaba. Entregó la talega ostensiblemente llena, recomendando:

- Tío, irá con mucho cuidado, no vayan a zafarse las aves y volar por los montes. Dígalas: "¡Quisha pavos!", "¡quisha pájaros!", "¡quisha gallos!". ¡No abra la talega! ¡Cuidado! Si la abre volarán porque son ariscas. Abrala cuando esté en casa, delante de la tía, y con la puerta cerrada.

Tío Raposo tomó el obsequio y aceptó el consejo. Colocó en su hombro la talega y se acogió a la vereda. En el trayecto, apretado por el dolor, decía: "¡Quisha pavos!", "¡Quisha gallos!", "¡No picoteen! Llegando a casa dará maíz..."

Caminó lentamente, el dolor le aguraba, pero él insistió con el pedido, usando también las palabras quichuas aprendidas de sus padres. Arriba, las nubes escondían al sol de la tarde. El Conejo se acogió a las sombras del quavisno y del pañal, y luego hizo túnel entre el follaje para salir arriba, internado en la paja seca de la penada ladera.

Tío Raposo cuando llegó a la vivienda llamó a su mujer y cerró la puerta para que las aves no buyeran, tal como recomendara el sobrino. Al abrir la talega, decepcionado, en vez de pavos, pájaros, gallinas y gallos, que le picotearon en el camino, encontró espinos blancos de cactus, achupallas, aguarongos y shinanes. No hubo nada más, ni siquiera los pájaros cazados por él entre el pajonal.



## EPISODIO 6

La paciencia tiene su tiempo, habían dicho los mayores, pero los tios del Conejo no lo guardaban tanto. Con el paso del tiempo, las emociones duras se opacaban lentamente como la muerte de la tarde, pero ellos aguardaban con impaciencia la hora de la venganza. Para ellos no había tiempo que exigiera disculpa ni pago del ofensor. Tenían una estrategia para aprehender al Conejo y matarlo. No habría alternativa. La tía dibujó toda la trama que cumplirían entre ambos. Entonces, por los montes, laderas, pajonales y por los caminos, Tía Raposa, por intermedio de una amiga buscó la forma de hacer llegar al Conejo la noticia de que había muerto su tío.

Así, pronto llegó la noticia al oído del Conejo. Este, con la duda y la pena en su mente balanceándose, salió con maíz, porotos, jora, máchica, sal y panela, para entregar a su tía viuda. Aparte llevó dos velas para encenderlas en el velorio. Debía cumplir con la costumbre. Pero estuvo dando vueltas y más vueltas, mirando, para uno y otro lado la casa del tío. Al fin, de lejos llamó a su tía.

- ¡Entra sobrino! ¡El tío ha muerto! Haremos el velorio. Ven, ayúdame a poner la mortaja y a hacer los arreglos, -pidió, enterrándose en llanto.

- ¿Y cómo se ha muerto el tío?, -preguntó el sobrino.

- Estuvo enfermo y anoche se murió. Le dio empacho porque comió unos pavos. Hemos de enterrarlo mañana y pasado lavaremos el cinco ("El cinco": lavado de los enseres personales del difunto para que se vaya su humor), ¡Ven, entra! Como tú eres el único sobrino, te entregaré la herencia que dejó en el testamento antes de fallecer.

El Conejo sostenía sus dudas. En el patio dijo la pena que sentía por la muerte de su tío. Entregó las cosas que llevó como ayuda, pero no ingresó a la habitación. Desde la puerta observó con detenimiento los mínimos detalles, hasta el vaivén del viento. El Tío Raposo estaba tendido, boca arriba. La tía pedía que él mismo encendiera las velas, pero no se acercaba porque estaba inquieto y su corazón se sobresaltaba. Su cuerpo tenía un ligero temblor y se alistaba para cualquier emergencia.

- ¡No, tía! ¡Aquí estoy bien! Yo también he estado enfermo y ando débil. No quiero que me contagie algún mal que fuera la causa de la muerte del tío, además ya ha de venir alguien para que ayude con la mortaja, -dijo.

- Ya te dije que no tuvo otro mal que el empacho, y eso a cualquiera le da cuando se come mucho, -replicó.

Entonces, con voz queda el sobrino propuso:

- Si el tío hubiera muerto ya habrían llegado las moscas para sentarse y tocar el rondador de su boca dentada, pero aún no han llegado ni se ven los zrchuc (gallinazos).

- Es que no todos saben de su muerte. ¡Entiéndeme, sobrino! ¡Primerito tenía que informarte, luego a los demás! Ya han de llegar los familiares, los vecinos, los amigos y los invitados, -endígló.

El Conejo, simulando preocupación y pena inmensa, comenzó a tocar el pingullo y el redoblante, y a cantar unas tristes canciones en honor de su tío. Alabó con ellas la grandeza, las proezas y los hechos sobresalientes de la vida de un raposo adulto tan distinguido como decía haber sido su tío y con mucho sentimiento, lamentaba la iniciada orfandad de su tía, "porque es una mujer dedicada, honrada y amorosa".

Largo rato tocó los instrumentos y bailó una danza de bríncos y gañidos.

Entonces, al verlo así, la tía también empezó a alabar y a reclamar la vida de su marido difunto por medio de algún misterioso milagro que se lograra con los cánticos épicos.

El Conejo, sombrero en mano, después de la letanía y oración fúnebres expresada en la música y en la danza, a la tarde, estuvo apegado a la puerta. La puerta era gruesa y dispuesta a cerrarse.

El Raposo estaba tendido rígido en mitad de la pieza, rodeado de cuatro velas encendidas y un chagrillo de flores de la montaña. Un tiempo después, en medio de ese silencio severo de la tarde, el tío echó un pedo. El Conejo dio un saltó al patio diciendo un, "hola" muy grande.

La tía lo siguió y preguntó la razón del cambio repentino de su conducta.

- ¡No, tía, no! ¡El tío no está muerto! ¡Esta vivo!... ¡Ha hecho perrr!... ¡Conejo no es tonto, tía!... ¡Ha hecho perrr! ¡Está vivo!... -gritó el Conejo, teniéndose por libre de una muerte segura.

Entonces, el Sobrino Conejo golpeando sus manos y pisando duro el patio, se orientó orondo hacia el camino que le llevaría a los montes. Se fue sin más, saltando y cantando por debajo de los árboles del bosque. El Tío Raposo que se hizo el muerto para atrapar y comer al Conejo, rascándose la cabeza, se levantó furioso de su losa de difunto y fue para acomodarse junto a las tulpas de la cocina y calentar su cuerpo que se veía desproporcionado en la agonía de la tarde.

**FIN**

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los cuentos populares del Azuay han sido desplazados y casi olvidados por los mismos habitantes de la provincia, quienes desconocen su valor e importancia en la transmisión de conocimientos y principios, llegando en algunos casos a sentir vergüenza de sus raíces identitarias y considerarlas como absurdas o pasadas de “moda”. Se debe promover su conservación y difusión por parte de las autoridades especialmente desde el ámbito escolar para que los niños desarrollen un firme sentido de identidad cultural y el amor e interés por conocer y conservar sus propias manifestaciones culturales.

Hace falta políticas sólidas que promuevan y apoyen proyectos de rescate y difusión cultural por parte del Ministerio de Cultura, así como del Ministerio de Educación, orientadas a crear conciencia de reconocimiento y revalorización de las distintas manifestaciones culturales donde artistas y educadores puedan sumarse a dicha iniciativa desde su campo profesional. Para que más escritores e ilustradores se interesen en trabajar en la conservación de la narrativa popular y su transmisión, se recomienda ampliar el apoyo moral y económico por parte de instituciones y ministerios encargados de la cultura y el patrimonio, como incentivo para que se involucren en dicha tarea sintiéndose apoyados y valorados.

En esta práctica artística presentada a través de la exposición, se pudo ver que el público se interesó y se identificó con las diferentes ilustraciones del presente trabajo. Contemplar los paisajes y elementos representados en las ilustraciones les permitió reconocer y trasladarse mentalmente a diferentes lugares del Azuay que previamente conocían, a la par que los llevó a recordar su niñez, a sus padres, sus abuelos y sus tíos. Algunos incluso llegaron a recordar con nostalgia o alegría la vivencia de haber escuchado cuentos populares cuando eran niños. Esto dio lugar a una especial cercanía y diálogo entre el espectador y la obra, y entre el público y el artista, cumpliéndose así la función primordial del arte que es causar sentimientos y emociones en el espectador. Se recomienda realizar más propuestas como esta, en las que el público, a más de conocer, pueda llegar a apropiarse e identificarse con los elementos culturales a través de la Ilustración.

# UCUENCA

Se pudo analizar que la ilustración es una herramienta capaz de captar la atención visual y crear una doble lectura, haciendo que las personas se sientan atraídas por las imágenes las cuales, a su vez, les motivaron a descubrir lo que contienen los textos del cuento y a despertar su imaginación. Esto constituye un significativo e importante aporte que equivale a una doble lectura simultánea que permite que los cuentos populares lleguen a personas de todas las edades. Se recomienda que las recopilaciones de los cuentos populares deban ser necesariamente presentadas junto con sus ilustraciones para fomentar el aprendizaje, y que se mantengan siempre a disposición de la población, además, se recomienda sintetizar el texto de los cuentos que como en este caso, se encontró que es demasiado extenso, lo que podría impedir la facilidad de su lectura.

De los beneficios que se identificó al presentar los cuentos populares ilustrados es la posibilidad de valerse de la Ilustración como herramienta poderosa capaz de captar la atención de personas de todas las edades, actuando como vehículo que despierta el interés por conocer lo que dice el texto. Se recomienda potenciar espacios donde se permita guiar y enseñar la lectura visual y de textos como medio de conservación del patrimonio inmaterial, así como también es importante que exista un medio en el cual tanto ilustradores como escritores puedan encontrarse y colaborar en propuestas educativas que ayuden en la conservación de la riqueza cultural de los cuentos y otras manifestaciones como las leyendas, medicina ancestral, entre otros; de manera que los niños de hoy y de mañana conozcan y amen sus orígenes y aprendan a conservarlos.

## VOCABULARIO

**Aculturación:** Proceso social de encuentro de dos culturas en términos desiguales, donde una de ellas deviene dominante y la otra dominada.

**Adobe:** Masa de barro mezclado a veces con paja, moldeada en forma de ladrillo y secada al aire, que se emplea en la construcción de paredes o muros.

**Antroponimia:** Referida a los nombres o apellidos de las personas.

**Ayau:** Expresión quichua de dolor.

**Candil:** Utensilio para alumbrar que consiste en un recipiente lleno de aceite, una mecha sumergida en él, que asoma por un pico, y un gancho para colgarlo.

**Chaquiñán:** Palabra kichwa que significa sendero que se recorre a pie. Camino de herradura. Trocha o atajo.

**Coextensiva:** Con el mismo alcance o límites espaciales o temporales.

**Compadrazgo:** Relación entre el padrino y los padres de un niño.

**Concertaje:** Contrato mediante el cual un indígena se obligaba a realizar trabajos agrícolas de manera vitalicia y hereditaria, sin recibir salario o recibéndolo mínimo.

**Contracuento:** Versión contraria al cuento, que se le opone en lo semántico, pero basándose en la misma estructura narrativa.

**Cuscungo:** Animal del cerro. Es la Valdivia.

**El cinco:** Lavado de la ropa y enseres personales del difunto para que se vaya el mal humor.

# UCUENCA

**Esopo:** Fabulista griego del siglo VI a C, al que se le atribuye la paternidad del género literario de la fábula.

**Fitonimia:** Referida a los nombres de las plantas.

**Folklor Narrativo:** Comprende el estudio de los mitos, las leyendas, los cuentos, los casos y los chistes.

**Gagón:** Criatura imaginaria que tiene forma de un perro pequeño, de color blanco. Aparecía cuando personas con grado de familiaridad tenían relaciones prohibidas y las asustaba al dar gemidos que imitaban a los lloriqueos de un bebé recién nacido.

**Guagurro:** Puerco espín.

**Gullán:** Familia de pasifloras, como la granadilla. Su fruto es dulce.

**Huiñachiscas:** Término kichwa que describe a una persona arrimada que vive con la familia.

**Inculturación:** Consiste en introducir algunos “contenidos” en otra cultura.

**Joyapa:** Planta del cerro con fruto que de maduro es muy dulce.

**Märchen:** Término alemán que hace referencia al cuento popular caracterizado por elementos mágicos o sobrenaturales.

**Massmediática:** Referente a los medios de comunicación de masas o mass media.

**Memoria histórica:** Conjunto de experiencias, de prácticas y reflexiones sobre la realidad social que una determinada comunidad o un pueblo han ido construyendo en los diversos procesos económicos, sociales, políticos, culturales, etc.

**Menaje:** Conjunto de utensilios de cocina y de servicio de mesa.

# UCUENCA

**Narcisa:** Egocéntrica.

**Obraje:** Prestación de trabajo que se le imponía a los indígenas del continente americano.

**Panchatantra:** Primer libro de cuentos conocido, cuyo nombre significa en sánscrito “pancha” = cinco y “tantra” =hilo. Data de alrededor del siglo VI a. C.

**Peripecias:** Deriva del griego, de “peripétia”, que puede traducirse como “aventura”. Suceso o circunstancia repentina que cambia el estado de las cosas.

**Quisha:** Expresión quichua de advertencia y amenaza.

**Reina Claudia:** Ciruela dulce.

**Resemantizando:** Término que se refiere a la acción de asignar un nuevo significado.

**Semisagradas:** Algo sagradas.

**Sigsal:** (Del kichwa *Sígsig*). Gramínea andina: *Cortaderia rudiusscula*. Flor de dicha planta. (Sígsig: nombre cañari de la planta *Arundo nítida h.b.k.*).

**Sinincay:** (Nombre híbrido de kichwa sini= zorro; y cañari cay= agua, río). Río del zorro.

**Subvertido:** Trastornado o alterado, especialmente en el orden establecido.

**Sutra:** Término sánscrito. Un Sutra es un texto que recoge las palabras de Buda.

**Toponimia:** Referida a los nombres de los lugares.

**Tullpa:** Piedra que sirve para sostener la olla que se pone al fuego para cocer alimentos.

**Tulpa:** (Del Kichwa tullpa). Fogón, cocina improvisada construida con tres piedras sobre las

# UCUENCA

que se colocan las ollas para cocinar. Cada una de las tres piedras entre las que se enciende el fuego.

*Ushcus, ushcu*: Gallinazo.

*Zharcapu, zharcáo*: Planta que los campesinos siembran en las cercas. Produce drupas lilas que se utiliza para hacer tinta morada.

**Zoonimia**: Referida a los nombres de los animales.

*Zugzug*: Mirlo de cerro.

## BIBLIOGRAFÍA

### Libros

Álvarez, Carlos, “*Tradición Oral de Cuenca*”, Cabeza de Gallo, APUC, Cuenca, 2008.

Dalley, Terenci, *Guía completa de Ilustración y Diseño*, H. Blume Ediciones, Madrid, España, 1981.

De Carvalho-Neto, Paulo, *Diccionario de Teoría Folklórica*, ABYA-YALA MLAL, Cayambe, Ecuador, 1989.

De Carvalho-Neto, Paulo, *DICCIONARIO DEL FOLKLORE ECUATORIANO*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, Ecuador, 1964.

Guevara, Juan, “*Hombre-cultura y medio ambiente Tradición Oral*”, Revista Ekos, Edición No. 14, Quito, 2001.

Martínez, Juan & Einzmann, Harald, *La Cultura Popular en el Ecuador Tomo I Azuay*. CIDAP, Cuenca, 1993.

Martínez, Juan & García, Tania, *Cuadernos de Cultura Popular No. 6*, CIDAP, Cuenca, Ecuador, 1985.

Martínez, Juan, *Cuadernos de Cultura Popular No. 7*, CIDAP, Cuenca, Ecuador, 1986.

Mejía, Beatriz, *La Cultura Popular en el Ecuador Azuay*, CIDAP, Cuenca, Ecuador, 2002.

Molina Cedeño, Ramiro, *Revista Cultural Spondylus N.º 13*, Portoviejo, Ecuador, 2005.

Narváez Quichimbo, Luis D., *Lo que Abuelito nos contaba*, Offset ATLANTIDA, Cuenca, Ecuador, 1999.

Ortega, Milton Eduardo, *CULTURA DEL OCIO Y MEMORIA HISTÓRICA*, Quipus, Quito, Ecuador, 1980.

Padovani, Ana, *Contar cuentos Desde la práctica hacia la teoría*, Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1999.

Parramón Ediciones, S. A., *TODO sobre la técnica de la ILUSTRACION*, Parramón Ediciones, S. A., Barcelona, España, 2000.

Simpson, Ian, *LA NUEVA GUIA DE LA ILUSTRACIÓN*, Blume, Barcelona, España, 1993.

Thompson, Stith, *EL CUENTO FOLKLÓRICO*, University of Miami Press, Florida, U. S. A., 1952.

## **Pdf**

Arcenegui Navarro, José María. (2014). *La importancia de las ilustraciones en las obras infantiles* [Archivo PDF].

Molano L., Olga Lucía. *IDENTIDAD CULTURAL UN CONCEPTO QUE EVOLUCIONA* [Archivo PDF].

## **Páginas web**

Diseño en Ecuador, haremos historia. (2021). Los extraordinarios libros de Royer Icaza. <https://www.haremoshistoria.net/noticias/los-extraordinarios-libros-ilustrados-de-roger-ycaza>  
Blogspot. (2021). Roger Ycaza. <http://rogerycaza.blogspot.com/>

Diario Correo. (2021) Leyendas, riqueza cultural de tradiciones y saberes. <https://www.diariocorreo.com.ec/10981/portada/leyendas-riqueza-cultural-de-tradiciones-y-saberes>

La cámara del arte. (2021). Cueva de Lascaux. <https://www.lacamaradelarte.com/2020/05/cueva-de-lascaux.html>

Wikipedia. (2021). Beatrix.

[http://i3campus.co/CONTENIDOS/wikipedia/content/a/beatrix\\_potter.html](http://i3campus.co/CONTENIDOS/wikipedia/content/a/beatrix_potter.html)

BIBLIOABRAZO. (2021). Beatrix Potter. Cuentos completos.

<https://biblioabrazo.wordpress.com/2010/11/08/beatrix-potter-cuentos-completos/>

ABC ESPAÑA. (2021). Beatrix Potter. Una vida en acuarela. [https://www.abc.es/espana/abci-beatrix-potter-vida-acuarela-200702170300-](https://www.abc.es/espana/abci-beatrix-potter-vida-acuarela-200702170300-1631528943065_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fespana%2Fabci-beatrix-potter-vida-acuarela-200702170300-1631528943065_noticia.html%3Fref%3Dhttps%3A%2F%2Fwww.google.com%2F)

[1631528943065\\_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fespana%2Fabci-beatrix-potter-vida-acuarela-200702170300-](https://www.abc.es/espana/abci-beatrix-potter-vida-acuarela-200702170300-1631528943065_noticia.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.abc.es%2Fespana%2Fabci-beatrix-potter-vida-acuarela-200702170300-1631528943065_noticia.html%3Fref%3Dhttps%3A%2F%2Fwww.google.com%2F)

[1631528943065\\_noticia.html%3Fref%3Dhttps%3A%2F%2Fwww.google.com%2F](https://www.abc.es/espana/abci-beatrix-potter-vida-acuarela-200702170300-1631528943065_noticia.html%3Fref%3Dhttps%3A%2F%2Fwww.google.com%2F)

MY MODERN MET. (2021). El arte de Beatrix Potter: desde estudios científicos hasta célebres cuentos para niños. <https://mymodernmet.com/es/arte-beatrix-potter/>

EL UNIVERSO. (2021). Roger Ycaza, el diseñador que pinta historias.

<https://www.eluniverso.com/2011/05/23/1/1380/roger-ycaza-disenador-pinta-historias.html/>

ISUU. (2021). Gato Tango. [https://issuu.com/darwinchi/docs/tango\\_online\\_imp](https://issuu.com/darwinchi/docs/tango_online_imp)

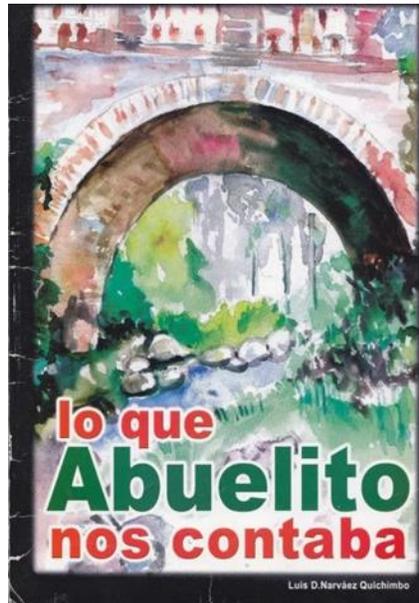
Blogspot. (2021) Royer Icaza, LEYENDAS DEL ECUADOR.

<http://rogerycaza.blogspot.com/2009/12/leyendas-del-ecuador.html>

Qué noticias. (2021). Con el lanzamiento de ‘Tango’ se conmemoró el Día Mundial del Libro Infantil, en Cuenca. <https://quenoticias.com/comunidad/con-el-lanzamiento-tango-se-conmemoro-el-dia-mundial-del-libro-infantil/>

### VERSIONES DEL CUENTO “EL CONEJO Y EL RAPOSO” PUBLICADAS SIN ILUSTRACIONES

Luis Narváez Quichimbo, *lo que Abuelito nos contaba*, 1999.



#### EL SOBRINO CONEJO Y SU TIO RAPOSO



##### EPISODIO 1

En la pradera, y a ambos lados de la quebrada un hortelano tenía un sítio, con un huerto completo y llamativo, ejemplo para no solo la vecindad, sino para quienes buscaban utilizar bien la madre tierra. Dentro del huerto, junto a su esposa, se dedicaba a los cultivos de hortalizas, cereales, frutales, flores, plantas medicinales y forrajes. La propiedad estaba cercada en cuadros, con sauces, nogales, capulines y perales, que se alzaban para tomar de más cerca el aire, la luz y un retazo de cielo. Eran árboles copulentes, y entre ellos se codeaban rosales, enredaderas y geranios, en competencia con chichas, retamas y zharcapus. Del zharcapu, cogían los niños sus drupas maduras para exprimirlas y hacer tinta morada con que escribían en sus cuartillas escolares, y de la retama tomaban las flores para echar al Nido Dios en las pesadas. En los sauces se guindaban los frutos de guilán. La floración de las plantas atraía no solo a los insectos, sino la mirada del caminante que pasaba por allí, apescribiendo en olor maduro de la fruta grande: manzanas, membrillos, peras, cidabras y duraznos.

La vivienda del hortelano daba frente al camino principal que salía al pueblo. Sobre la quebrada tenía un cuadro cercado con una quincha de carrizos, para prevenir daños que podían producir los animales. Allí cultivaba hortalizas, flores, toronjil, manzanilla y otras medicinales. Las flores de amapola, clave y de malva eran del gusto de su dueño. El agua que corría por la quebrada servía para el riego de los cultivos. En aquel paisaje, aves de bello plumaje piaban y tendían hilos invisibles con sus vuelos de uno a otro árbol, y de uno a otro lado. Era, ése, entonces un paraíso, como decía la vecindad, sin embargo, el dueño tuvo sus problemas, no solo porque los niños se escalaban a los árboles para tomar la fruta o para llevar las flores, sino porque, una madrugada, cuando salió para averiguar la razón del ladrón del perro, retornó disgustado, para decir a su esposa que alguien había invadido el huerto y destrozado las hojas de las zanahorias y los botones de los claveles. No acusó a persona ni animal alguno, porque sabía que los niños de la vecindad no salían en la noche para sus juegos, ni sus animales, porque, según vio, todos estaban en el corral, y no podía ser un animal de los vecinos porque ellos dormían al otro lado de la quebrada. Su mujer prefirió callar, pero quedó preocupada. No les llegó a la mente la figura del invasor, ni sospecharon que en horas de la noche el Conejo andaba por allí, y que en esa noche abrió un agujero en la quincha. El Congo era un animal joven y como todos los de su edad, travieso y juguetón. Le gustaba jugar en campo abierto y comer la verdura fresca.

Cuando el hortelano retornó al huerto con la luz del día y buscó las huellas de las pisadas del invasor, no encontró ninguna, aunque había un agujero junto a un poste de la quincha. Por allí, se dijo, puede pasar una cría de oveja, un perro pequeño, una gallina o un animal del monte. Pero, ¿cuál? Descartó que fuera un animal doméstico, y denegó la idea de hacer reclamos a alguien. Entonces, ayudado por su esposa hizo las reparaciones de la quincha. Pero, que cosas, al otro día y al otro también, constató nuevas aberturas en la quincha y nuevos destrozos en las zanahorias y claveles. Ésto lo enfureció. Para aplacar la ira, decidió capturar al invasor y dar un castigo ejemplar. Y para ese fin aplicó su astucia.

Aquella noche, mientras la pampa dormía, a la misma hora de las otras noches, el Conejo se acercó a la quincha, corriendo bajo los frutales en dirección del agujero que abrió en la noche pasada. Al tratar de ingresar, cuando su cuerpo sujetó por el limbo. Se sorprendió porque no había percibido nada raro, entonces para salir del problema y desprenderse aplicó sus reflejos y reacciones de animal ágil, redoblando su energía, pero no se liberó. Su pelaje lo sentía pegado.

Tanto el aguijón, y aconsejado por la madre, buscó relajarse y esperó que el peligro se eliminara por sí mismo, sin embargo, el tiempo transcurrió y el segula en la misma condición.

Proyectó entonces su saber para configurar la estatura del contrario, "¿Quién es el que así me aprisiona? ¡pensó. Extendió su mirada de soslayo para identificarlo, mas no vio nada. Al rato, astutamente, se movió tratando de sorprender a su captor, pero también este esfuerzo resultó en vano. Agotado entonces su voz, como si él fuera un ser descomunal:

- ¡Suéltame, o te rompo la crismal!  
La propuesta le hizo gracia, se inclinó por la comba de la noche, desahogó el silencio se tendió como una sábana, ¿Qué tonterías habrán de ser largas al asunto por qué la noche ya tenía paso a la madrugada y debía apresurarse.  
- ¡Suéltame, y no te arrepientas! (Te doy un puñetero y te rompo...)  
- ¡Si te doy con la quincha, ¡vete! ¡vete!  
- ¡Mis fuerzas están en los pies, Te doy una patada, ¡te parto!  
- ¡Si no me sueltas, echo un castoreo y te mato! ¡Te fuerza y la potencia las tengo en mi cabeza.  
Suéltame! Cuéntenme ¿Unos, ¿dos, ¿tres y todavía me quedo, ¿cuatro?, ¿dos y... Bueno, no tengo otra que... ¡Treséese!

Su cuerpo explotó energía sin resultado, en vez de liberarse se aprehendió más. La respiración se le dificultaba y el dolor se hizo insoportable, se palmeó se desesperó por el esfuerzo. Por ello cambió de estrategia, con un camello de bonitas suaves.

- ¡Suéltame, que no te haré daño.  
El silencio continuaba. Se desesperó y se entristeció el conejo. Lloró. El tiempo se tendía sobre su pesar. Los luciérnagas suspendieron las luces de sus barbas entre el follaje, y lejos, en la montaña, comenzó a oírse el canto del cacucungu (vaidyá) y el gruñido del guapuro (variedad de puercito espía). A estos la gente los tenía como mal augurio.

Cuando rayaba el cielo con la alborada acudió al sitio del hortelano, y encontró al Conejo pegado al alquitrán que lo había atrapado en la quincha. Miró al animal con desafío, sin importar su identidad, porque había sido él quien se había engañado, interesaba su captura y la aplicación del castigo merecido.

- ¡La trampa resultó, ¡pensó, y dijo: ¡Ahora me liberas!  
A su esposa informó de la captura. Ella se alegró, le regaló un collar de plata. Enseguida preparó un hierro al fuego, como se prepara para marcar a la tierra.

El Conejo gemía lastimeramente porque no podía liberarse por la amenaza del hortelano. No conocía al hombre, solo lo había llamado de lejos. Él no le exponía el alcance de su ira... Pero, cuando estuvo con el pelo, pasó por ahí su tío Raposo. Al ver al conejo se acercó con prudencia y lo miró con preocupación.

- ¡He chico! ¿Qué pasa? ¿Qué haces en esta posición? ¿preguntó el Raposo.  
- ¡Tío! Estoy triste, y lloro porque un señor muy rico me ha dejado preso, porque yo no quiero castarme con su hija - contestó, enrojeciendo los ojos.

- ¡Y por qué no te casas?  
- ¿Qué dice? No tengo edad para ello, ¿no es... Tío, ¿por qué no me ayuda? ¿cácese usted? Usted es mayor y buen mozo. Tiene experiencia con las cosas de la vida, ¡además ha de gustar al señor y a la chical Digales que está listo para casarse y que es soltero. Se hará rico, dueño de haciendas con hartas gallinas y pajaros. Ya ve, ¡cácese!

- ¡Mí pensaste! ¿Qué dices mi muchacho, respondió Tio Raposo.  
- Ella no lo sabe, ¿Qué podría decir? ¡Nada! Ella es buena como usted... Si, tío, cácese! ¡Suéltame! Me comprometo a ir donde la tía para decir que usted está ocupado, trabajando en una hacienda para llevar mucha comida.

- Me pones en un aprieto... ¡Bueno, por liberarse buscará alguna mentral!  
Entonces, Tio Raposo, aceptó la propuesta y lo liberó. Manejo de lana de Conejo quedaban en el alquitrán. Pero él no lloró, porque le importaba su libertad y no la amenaza del hortelano. Una vez libre ayudó al tío en el arriego engañoso para dejarlo prisionero en el alquitrán de la quincha. Para retirarse del lugar aconsejó cómo se presentaría ante el señor y la chical. Y él se fue hacia los montes.

Minutos después apareció el hortelano con el fierro que echaba chispas, y al mirar en el sitio a un animal distinto, se sorprendió. No comprendió lo sucedido, pues en vez del conejo que creía haberlo visto se encontraba con un raposo. "Con razón dicen que para aclarar el día se ocurre más y engaña a la vista" recordó el dicho popular.

Tio Raposo al ver al hortelano sonrió, removiéndose en el alquitrán, y dijo:  
- ¡Señor, si voy a casarme con su hija! ¿Cácese ser bueno! ¡Joy mismo me casaré!

Oyéndolo, el hortelano, sin más, aplicó al ano del Raposo el fierro que todavía ardia rojo, diciéndolo:  
- ¡Cácese con esta!

Tio Raposo, dio un alarido y sin saber cómo se desprendió del alquitrán y corrió, saltando todo el alto de la quincha, y echando humo desde el trasero. En esa hora de la mañana, a lo ancho de todo el fuerte quedó prendido el olor de carne y lana quemadas.

Cuando ya estuvo lejos, pero que no debía volver a esos lugares, y enciéndolo su ira, accedió buscar a su sobrino Conejo para aplicar su merecido castigo.

## EPISODIO 2:

Los animales acostumbraban aconsejar decir que los tiempos eran los heridos y hacen olvidar los achaques y las injurias; y que "por no saber perdonar, un día, el mundo se acabará, con el odio y la venganza". Sentencias que conocían los animales, pero que les era duro aplicar en el mundo de sus relaciones, porque aceptaban que todo se cumple en el mundo conforme a la ley de la relación y de la supervivencia. Entonces, aunque Tio Raposo sabía la sentencia, de su mente no se borraba la figura del sobrino, desde el día en que lo dejó prendido en la quincha del hortelano, con el engaño de que un señor muy rico lo haría casar con su hija bonita... Y su mujer decía, "te perdona se perdona, pero no se olvida, porque siempre quedan claras las cicatrices de las heridas, así que bolicilo y aprehéndalo para dar el castigo merecido."

Con el recuerdo que aún quemaba la carne en el lugar en donde el fierro candente del hortelano lo chamuscara, en to se enfurecía. Tio Raposo lo acazaba y dibujaba las mil y una formas que podía utilizar para capturar y castigar al sobrino bruto. Pero, así como pasaba el tiempo, no lo encontraron en los lugares en donde lo habían visto antes.

El Conejo conocía las reacciones de su tío, el carácter agrio y la mala fe de su tía, entonces, los evitaba a su manera, asíndose de los dominos. Mas, como se ha dicho que "nadie puede liberarse de los pesares, el quedar sin castigo por los pecados, porque el mundo es redondo y paguelo" el Conejo tenía por seguro que algún día se vería con ellos. Y fue así.

Un día, Tio Raposo vio que el Sobrino Conejo dormía bajo una roca grande, más allá del río. Tomó precaución para acercarse, evitando el sonido de las hojas caídas. Cuando estuvo a su alcance, dio un salto y lo tomó por el cuello. El Conejo, se despertó asustado en ese instante y giró sus grandes ojos. Al verse sorprendido y acometido por su tío, reaccionó y dijo:  
- ¡No me toques la muleca!

Tio Raposo, escuchando aquello creyó haberse equivocado de sujeto al tomarlo de su muleca.



Tio Raposo se entristeció e hizo suyo el difícil encargo de los señores dueños del mundo que diera a su pequeño sobrino. La roca para Tio Raposo, pesaba mucho. En esa posición difícil estuvo el resto de la tarde, esperando que retornara el sobrino. De vez en cuando se escuchaba algo así como hachazos ligeros, dejando suponer que su sobrino cortaba troncos para apuntalar a la roca. Pero pasó mucho tiempo. Cuando ya llegaba la noche y no regresaba el Conejo, ni se escuchaban los señores dueños del mundo, limitado, con furia infensa, sin importar más el mundo, rabioso, dijo:  
- ¡Qué penjadada, que se acabe el mundo! ¡Yo me voy!

Sin embargo, con mucho tino arrojó poco a poco sus esfuerzos. "¡Si sí la roca se va!, pensó, con los nervios de punta. Pero, qué importante si a los otros tampoco le había interesado tanto. Al fin, retiró bruscamente sus manos de la roca y dio un salto a un costado, dejando espacio para que la roca rodara sin tocarlo. Al instante fijó sus ojos en su altura, pero la roca estaba inmóvil y tan grande como antes, cubierta con musgo. "¡Así habría de ser mi suero!", pensó, tratando de ocultar su enojo consigo mismo por haber creído al sobrino. Rascañándose la cabeza, como para sacarla de ella la idea de que la roca se moviera y bajara dando tumbos por laadera hasta a él, tomó coraje y se acercó a ella para empujarla. Pero ella no se movió. "¡Otro engaño del picaro!", expresó con rabia, y pateó la roca sin importar que dolieran los dedos.

El astuto Conejo al dejar a su tío aguantando la caída de la roca que acabaría con el mundo, recogió unos huesos secos de caballo muerto para guindarlos en la rama de un árbol, entonces, cuando soplaban el viento con fuerza, se bamboleaban los huesos, y al golpearse en el tronco del árbol provocaba un sonido similar al producido por el hacha del leñador al cortar troncos y partir la leña.

## EPISODIO 4:

Un día, madurando venganzas, Tio Raposo seguía las huellas del Conejo por una pendiente. Cuando lo vieron, por sobre las pizayas, volaron las aves a la copa de los árboles y las aljeas rumbieron que festejaban con ruido de motor nuevo sobre las flores volaron a otro sector. Las lonas abríen su parterro y se armó un bullicio general. En la ladera, al otro lado del río, las vacas y las ovejas que triscaban la hierba de los pastos de la hacienda, mugieron y balaron. Era ese un día de todos, menos para Conejo y los tios que estaban en su persecución.

En esta ocasión, el Conejo fue quien primero divisó al tío. Había pasado mucho tiempo desde que lo dejara sosteniendo la roca, según él al rodar, acabaría con el mundo. Sin embargo, el Conejo, que era un inspirado, ya tenía pensado cómo salir del problema.

- ¡Tío, ¡tío! ¡Dites que te he buscado! ¿Dónde estabas?... Digame, ¿cómo está la tía?... Wenga, ¡wenga rápido!

Tio Raposo que estuvo tanto se puso quitequillo. Meditó en su conducta, y en que su mal carácter pondría en sobrecalle y huía el sobrino. Para evitarlo, simplemente dijo:  
- ¡O, sobrino! ¿Qué te trae hoy?

- ¡Verá! El otro día no pude volver a donde usted quedó, porque los señores dueños del mundo me llevaron lejos. Vienen muy lejos, y son personas ricas. Allí yo vi cómo trabajaban para arreglar el problema, construyendo un túnel, usando máquinas para colocar bloques por debajo de la roca. Eso aseguro que no rodará y acabará con el mundo. Usted haya comprobado, porque la roca ya no se haya movido. Yo no pude regresar para avisarlo porque estuve ayudándolos hasta la noche. Entonces, cuando se acomodaron los puntales, los dueños del mundo por la ayuda que los dimos, usted y yo obsequiamos un borgeo, dos pavos y tres gallinas con pollitos. Para usted que estaba sosteniendo la roca le enviaron también golosinas. Las tengo en la choza. A usted que gustan los animales y aves,

Amenaza que heló la sangre. Desde sus ojos, aturrido, en segundos creyó ver levantarse un sujeto inmenso desde aquel pequeño bulto. "¡Tamaño muleca de animal descomunal!" pensó. Y vio elevarse más alto que la roca. "¡No es el Conejo!" se dijo. Se le hundieron los ojos, se enterraron los pechos y tembló todo su cuerpo. Con una reacción salvadora Tio Raposo dio un salto y giró con un volar, para echarse al aire y correr por el monte, hacia abajo, hasta dar con el río, para después ascender agitado por el camino de la ladera que lo llevaría hasta las cuevas en donde vivía con su familia.

Allá llegó aseseado y jalando la lengua.

## EPISODIO 3:

Desde que del peligro que corría su vida, el Sobrino Conejo vivió su alegría y paz entre el bosque y el pajónal. Pero siempre se alejaba de los caminos por donde se conducía antes porque no quería encontrarse con sorpresa. En los abiertos de la montaña buscaba la sombra de las rocas para descansar y para dormir. Allí no había más rumor que el del aire, el canto de las aves y el tranquilo vivir de los animales. Sobre el pajónal soplaban el viento, las rubes se adueñaban de las alturas y el sol arrojaba las piedras con barbas de musgo. Los gavilanes y cernicalos humeaban de las alturas al alto del cielo el reventar de los polluelos en sus nidos, y otras aves que eran sus presas escondían sus bultos entre el follaje del bosque. Los batracos transmitían su saber y anunciaban la lluvia para la tarde. Así todo se llenaba de alegría y esplendor. En ese medio nadie hubiera pensado que el Conejo corría peligro porque su tío, con la memoria herviendo furia, bajaban desde el otro lado por el camino hasta la quebrada. Allí solían beber el agua del río. Desde un claro vieron al sobrino, y se olvidaron de la sed.

- ¡Cágete! ¡mató la tía vengativa, recordando los hechos que causaron estragos en la vida de su marido.

Para no verla, ella se perdió en los matorrales que bordeaban el sembrío, un "por si acaso", para ayudar a cortar el paso en la quebrada. La gampa se silenció. Se hizo un parterro. Las aves dejaron de pisar y la brisa se paralizó entre el espeso bosque cercano. Pero, en segundos, dando el aviso de peligro, desde los árboles, los pájaros levantaron sus vuelos haciendo un gran bullicio. El Conejo se despertó y miró a su tío llegar al lugar. Tío Raposo al ver al peligro, pero creyó que no era conveniente escapar si había porque "nadie que quiere conservar el pellejo huye en desbandada en circunstancias de peligro". Usó sus patas y esperó con serenidad, obedeciendo a un consejo que había recibido. Aguardó tranquilidad, y con disimulo, levantó y apoyó sus brazos a la roca que le daba sombra, fingiendo que realizaba un trabajo. Y como si hubiese esperado, dijo:

- ¡Tío! ¡Tío, venga! Venga para que me ayude, porque ya no puedo más. ¡Estoy cansado!... ¡Uros señores que son dueños del mundo, me dejaron aquí con este trabajo, sosteniendo la roca para que no ruede, porque si lo hace, acabará con el mundo. Estoy aquí desde la mañana y yo no tengo fuerza. Si la suelta rodará y acabará con todo, y nos moriremos todos... ¡judá! Los señores, ya volverán con los soportes para atarcar la roca.

- ¡De veras?  
- ¡Sí, tío! De veras. ¡Por qué mentar! ¡Ayúdeme! ¡Vea, la roca es pesada.

Tio Raposo se acercó y levantó sus manos, apesadumado a la roca, para probar su fuerza en la resistencia. Abriendo las piernas, desató su esfuerzo para soportar la inercia, creyendo de veras que caería y acabaría con el mundo. Usó todas las fuerzas y se concentró en el acto.  
- ¡Me, qué pesada está! ¡Aguante un poco! ¡No llegaran los señores Espino, voy a verlos. Si no regresan yo traere unos troncos para atarcarla. Voy a cortarlos.

- ¡Anda, sobrino, y rápido! ¡to la sostendré - ¡Insinú.



le voy a entregar todo para que se sirva con la tía. Espere aquí, que yo le paso desde arriba. Mandaré primero un mocho. ¿Dígame, cómo está la tía?

-[Ella], está enferma.  
-Tío, entonces esto le va a servir para convalecerse. Espere aquí. Yo le mando el mocho cebón, ¡y buen provecho!

Tío Raposo oyendo came y mocho se entusiasma. Se fue al llano grande para recibir al paso. En efecto, el Conejo, en lo alto levanta y cruza sus brazos, en la forma como hacen sus señas los obreros de la construcción cuando dan por terminado su trabajo. Luego empujó e hizo rodar un bulto grande que parió de la cima como un bolido.

-¡Guárdate abajo!, gritó, y se fue el Conejo.  
El tío, abriendo las piernas, esperó. Vio bajar dando tumbos, y nada más, porque se le vino encima como un ciclón. Sintió pasar sobre su cuerpo el peso, y todo él quedó hecho una plasta. Allí estuvo tendido mucho tiempo. Al recuperar su vigor se levantó y miró que su cuerpo estaba estropeado. El dolor se avivaba, porque, como dicen, "después de un accidente no se siente dolor, sino cuando se enfría el golpe".  
Lo enviado por el Conejo no era un mocho, sino una piedra envuelta con la piel de borrego.

## EPISODIO 5:

**5** El Conejo se paseaba por la playa, y allí vio a su tío. Este, venía por la ladera. Llevaba una talega sobre los hombros. En ese día había casado algunos pájaros y llevaba para atender a su mujer.

Al encontrar el sobrino lo hizo comentario sobre el atentado que organizó el Conejo. Se limitó a decir que su mujer estaba convaleciente de una enfermedad. El sobrino, como si no hubiese visto quedar hecho una pasta con el paso de la piedra, con disimulo dijo:

-Como estuvo ocupado el otro día, no pude bajar para entregar en persona el mocho, pero le envié tal como me dieron los señores dueños del mundo. Espero que haya estado bien.

-¡Claramente que estuvo sabroso, porque tú sabes que mi mujer lo adoba bien los mochos para servir! No pudo estar mejor si venía de tus manos, ¡manifiesto!

Tío Raposo le miró de soslayo. Y el sobrino le aclaró con su labia:

-Hoy quiero enviar a casa de usted un pavo y unos gallos que me dieron. Démelo la talega, que ahí mismo voy a acomodarlos, para que se sirva con la tía... ¡Vamos por ellos!

-¡Está tan de sabroso como el mocho!, peroró su tío.

El Conejo, suspicaz, manifestó:

-No lo dude tío.

Caminaron lentamente por la ladera uno al lado del otro. El tío tenía encendidos sus ojos, como focos rojos, pero su mirada iba al piso. Bien podía tomar en ese momento por el cuello y exprimir a tan audaz y ladino sobrino, pero pensó que no era oportuno, porque podría zafarse y correr por el monte, y con ello habría perdido la oportunidad de dar el ejemplar castigo. Cuando llegaron a la choza del Conejo el corazón del tío estuvo tranquilo, como si se hubiesen remanado las aguas de un crecido. El Conejo ingresó a habitación, advirtiéndole:

-Póngase a la puerta, para que la cubra y evite la salida de las aves. Abra los brazos y haga cortina. Espere que las coloque en la talega. ¡Yo vení!

Adentro, el sobrino provocó ruidos de aves perseguidas en el gallinero. Al salir estuvo que sudada. Entregó la talega ostensiblemente llena, recomendando:



## EPISODIO 6:

**6** La paciencia tiene su tiempo, habían dicho los mayores, pero los tíos del Conejo no lo guardaban tanto. Con el paso del tiempo, las emociones duras se apacaban lentamente como la muerte de la tarde, pero ellos que estaban ofendidos, aguardaban con Impaciencia la hora de la venganza. Para ellos no había tiempo que exigiera disculpa ni pago del ofensor. Tenían una estrategia para aprehender al Conejo y matarlo. No habría alternativa. La tía dibujó toda la trama que cumplían entremidos. Entonces, por los montes, laderas, pajonales y por los caminos, Tío Raposo, por intermedio de una amiga buscó la forma de hacer llegar al Conejo la noticia de que había muerto su tío.

Así, pronto llegó la noticia al oído del Conejo. Este, con la duda y la pena en su mente balanceándose, salió con mal, prontos, jona, meliucha, sal y panela, para entregar a su tía viuda. Aparte llevó dos velas para encenderlas en el velorio. Debía cumplir con la costumbre. Pero, estuvo dando vueltas y más vueltas, mirando, para uno y otro lado la casa del tío. Al fin, de lejos llamó a su tía.

-Entra sobrino! El tío ha muerto! ¡Haremos el velorio. Ven, ayúdame a poner la mortaja y a hacer los arreglos, ¡grídalo, entendámonos en blanco!

-¿Y cómo se ha muerto el tío?, preguntó el sobrino.

-Estuvo enfermo y anoche se murió. Le dio empacho porque comió unos pavos. Hemos de enterarlo mañana y pasado lavaremos el cinco ("El cinco") lavado de los enteros personales del difunto para que se vaya su humor. ¡Ven, entra! Como tú eres el único sobrino, te entregare la herencia que dejó en el testamento antes de fallecer.

El Conejo sostenía sus dudas. En el patio dijo la pena que sentía por la muerte de su tío. Entregó las cosas que llevó como ayuda, pero no ingresó a la habitación. Desde la puerta observó con detenimiento los mínimos detalles, hasta el valvén del viento. El Tío Raposo estaba tendido, boca arriba. La tía pedía que el mismo encendiera las velas, pero no se acercaba porque estaba inquieto y su corazón se sobresaltaba. Su cuerpo tenía un ligero temblor y se alistaba para cualquier emergencia.

-No, tía! ¡Aquí estoy bien! Yo también he estado enfermo y ando débil. No quiero que me contagie algún mal que fuera la causa de la muerte del tío, además ya ha de venir alguien para que ayude con la mortaja, -dijo.

-Ya te dije que no tuvo otro mal que el empacho, y eso a cualquiera le da cuando se come mucho, repitió.

Entonces, con voz queda el sobrino propuso:

-Si el tío hubiera muerto ya habrían llegado las moicas para sentarse y tocar el rondador de su boca dentada, pero aún no han llegado ni se ven los zuchus (gallinazos).

-Es que no todos saben de su muerte. ¡Enténdeme, sobrino! Primero tenía que informarte, luego a los demás. Ya han de llegar los familiares, los vecinos, los amigos y los invitados, -enlajo.

El Conejo, simulando preocupación y pena inmensa, comenzó a tocar el pingullo y el redoblante, y a cantar unas tristes canciones en honor de su tío. Alabó con ellas la grandeza, las proezas y los hechos sobresalientes de la vida de un raposo adulto tan distinguido como decía haber sido su tío, y con mucho sentimiento, lamentaba la soledad orfanidad de su tía, "porque es una mujer dedicada, honesta y amorosa". Largo rato tocó los instrumentos y bailó una danza de brincos y galidos. Entonces, al verlo así, la tía también empezó a alabar y a reclamar la vida de su marido difunto por medio de algún misterioso milagro que se lograra con los cánticos épicos de su vida.

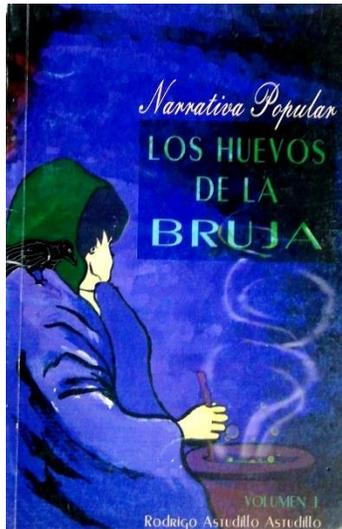
El Conejo, sombrero en mano, después de la letanía y oración fúnebres expresada en la música y en la danza, a la tarde, estuvo apegado a la puerta. La puerta era gruesa y dispuesta a cerrarse. El Raposo estaba tendido rígido en mitad de la pieza, rodeado de cuatro velas encendidas y un chagrito de flores de la montaña. Un tiempo después, en medio de ese silencio severo de la tarde, el tío echó un pedo. El Conejo dio un salto al patio diciendo un "holá" muy grande.

La tía lo siguió, y preguntó la razón del cambio repentino de su conducta.

-¡A tía, no! El tío no está muerto! ¡Está vivo!, -¡ya hecho perro!, -Conejo no es tanta, tía!, -¡ya hecho perro! ¡Está vivo!, -gritó el Conejo, temeroso por librarse de una muerte segura.

Entonces, el Sobrino Conejo golpeando sus manos y pitando duro el patio, se orientó arrojando hacia el camino que le llevaría a los montes. Se fue sin más, saltando y cantando por debajo de los árboles del bosque. El Tío Raposo que se hizo el muerto para atropar y comer al Conejo, sacándose la cabeza, se levantó furioso de su fosa de difunto y fue para acomodarse junto a las tulpas de la cocina, y calentar su cuerpo que se veía desproporcionado en la agonía de la tarde.





**El tío Raposo y el sobrino Conejo**

Como premisa: éste, era frecuente en los patios del Colegio de San Fernando.  
Con Darío, conversamos una mañana del 27 de marzo de 1982.  
No hay mal que por bien no venga.  
La distribución "maravillosa" de asignaturas que siempre se registran en los colegios, casi, sin excepción, y que responde a una miserable pelotica de muchos Srs. Rectores, que persiguen objetivos claros: "despechar" y "librarse" de tal o cual profesor, hace que deleguen responsabilidades académicas, ajenas a su especialidad.  
Ésta es una de las razones de nuestro "éxito educativo".  
A ello, la causa para que haya sido profesor de música!  
El redón extrínseco de esta experiencia fue impecablemente hermoso.  
Cuando veíamos el foliario y sus diferentes manifestaciones, la suerte me concedió la más brillante de las oportunidades, que me sirvieron para canalizar todas esas inquietudes sobre la tradición oral que latían en mí.  
De estas cosas dialogaba con frecuencia con los alumnos. Entre ellos: Darío Sigüenza, Mercedes Churru, Daniel Anquilla, Segundo Cárdenas, Hugo Pasalo, Isabel Pavón, Víctor Álvarez, Fanny Álvarez, Alicia

45

Durán y Luis Veletanga, que ostensiblemente contribuyeron a mi tarea de recopilación.  
Había un conejo, que's sobrino del tío raposo y ya le tenía visto las huevas al pobre tío. Siempre, dizque pasaba murien'se de las iras el pobre raposo, siempre cabradísimo, dizque por las tantas tonterías que le hacía el sobrino.  
Bueno, dizque un rey tenía una huerta, cuidada por un hortelano, éste se dio cuenta de que alguien se estaba comiendo la huerta, y le dijo al rey: "¡Majestad...! Alguien se está comiendo las hortalizas!"  
Para cazarle al maño, el rey dizque le mandó a poner dos hebras de alambre al rededor de la huerta, para que no entre así ningún animal.  
Y, ni después de puesto el alambre. Seguían comien'se las hortalizas. ¿Y' el que se tragaba?... Era el bendito conejo!  
Vuelta, se quepa el pobre hortelano al rey: "¡Oiga!, majestad! ¡siguen tragarse las hortalizas!"  
Tonces, dizque le dice:  
¡Por dos hebras más de alambre... Y como seguían entrán'se, dizque le dijo que siga poniendo alambre. Y como seguía entrán'se, él seguía

Demos paso a una de esas historias:  
*(Fragmentos)*

46

poniendo alambre! Y así, ya tapidito de alambre diz que'ataba, cosa que no pueda entrar, por ningún lado el conejo. Y como éste no hacía caso, seguía jodiendo las hortalizas.  
Tonces, pusieron sobre los alambres una estrecha palizada, así mismo bien tapada, dejándo sólo una puerita chapita, para que el hortelano cuid'e y atrape al que se traga las huertas.  
Todas las noches dizque cuidaba, pero como el sueño le venía, se quedaba dormido, no podía cazarle al conejo! Tonces el hombre, para no darse por vencido, se le ocurrió inventarse un maqui-pucho de cera (se hace entender, un payaso, o un figurín), bien pegajoso, y le puso en la puerta. Porque el conejo, dizque era tan sapo, que por entre las piernas del cuidador, dizque se pasaba.  
Pusieron el muñeco de cera, pero de nada valió, porque para el conejo nada estaba seguro, ni difícil, y por el espacio que quedaba entre el muñeco y la puerta, por ahí se pasaba.  
Tonces, dizque taparon bien por todo lado, y en la entrada le dejaron sólo al muñeco de cera.  
El conejo dizque viene, y le queda viendo la cara al muñeco y le dice: "¿Por qué me vez tanto? ¿Qué no me conoces? ¡Haz el favor y lírgate de aquí! ¡Dáme paso!"  
Al ver que el muñeco no le contesta, dizque le dice:  
¡Oye zorro, que no mi oyes! dizque dice... ¿Quieres que te dé un trompón?! Y tampoco le responde. ¿Y cómo iba pues a responderle si sólo era muñeco, no más pues?  
-Aurasi que te jodiste. ¡Por mudel! dizque le dijo, y le dio, un buen trompón. Cosa que así quedó pegada la mano. Quiso sacar... pero no pudo.  
Tonces le dijo:  
-¡Suéltame!, porque sino, te voy a dar otro golpe. ¿Con la otra mano?... ¡Y te vas a arrepentir! ¡Suéltame porque le voy a dar un trompón! como no te ha dado nada! ¡Y ¡Pued! dizque le da.  
Total se quedó pegada la otra mano también. Al sentirse las manos pegadas le pidió:  
47

-¡Suéltame! ¡Suéltame, le digo! ¡Si no me sueltas!, te voy dar un puntapié, en las camillas!  
Y como no le soltaba, le dio un puntapié en la canilla del muñeco y también se quedó pegada la pata.  
-¡Suéltame! ¡Que si tengo otra pata, para patiatel! y ¡Tas!, quedando también pegada la otra pata.  
-¡Suéltame por que doy un panzazo!  
Y después de darle el panzazo, quedó pegado hasta la panza.  
-¡Suéltame! dizque le dijo.  
-¡Porque si no te voy a sacar las cosas, ditan cabezotas... Y, comuera de cera, puss (Que le iba a oír y le dio tremendo cabezazo quedando pegado toditelo el conejo al muñeco de cera.)  
Así dizque, el hombrecito, logró cazarle al conejo. Y para asegurarse que no moleste más, le metió en una jaula.  
Pasaron dizque estaba el Tío Raposo, y le ve al sobrino conejo metido en la jaula y le pregunta:  
-¿Qué' pata? ¿Por qué estás aquí? Y él hecho el lloroso dice:  
-Ni sabe tío, me encerraron aquí para que coma gallinas... ¡Solo carne de gallina dan aquí! ¿Y además?, Quieren que me case con la hija del rey! día me dan más y más gallina.  
-El tío Raposo al oír gallina, ¡Gallina?... ¡Le salieron los ojos!  
El otro tonto, confiádole, abre la jaula y se mete en vez del sobrino, a esperar las gallinas según él. Esperando, dizque está.  
Feliz se fue el conejo, encerrándole al tío. Entonces, el hortelano, ha calidado bien un fierro, para meterle en el enlo al conejo, y una vez que abre la jaula, de una mete el fierro caliente al pobre raposo.  
Al darse cuenta que no ha sido el conejo, sino el raposo, dizque le manda palitando bien, hasta que casi medio muerto, dolorido y maldecido llega a la casa.  
La pobre raposa ha temido que curarle por algunos días, las heridas del pobre raposo.

48

-Andate y búscate! ¡Dónde sea a ese infeliz! ¡Quiero comerle, al desgraciado! dizque le decía a la mujer.  
Ya dir que' sólo medio durito el raposo.  
La Raposa salió al fin a verle al sobrino. Mientras tanto el sinvergüenza anduvo dizque diciendo a todo el mundo:  
"¡Le hice el amor a mi tía!"  
Y otro durito llegó a oídos de la Raposa. ¡Tantas iras tuvo la tía que le basó por todos lados, hasta que allí, en la montaña dizque ha' estado el conejo!  
E le sigue. El conejo corre y se puede en un hueco angosto. La raposa como estaba hirvenculosa de las iras, sin pensar metió la cabeza en ese hueco, con el fin de seguirle al conejo, total quedó atrapada. El conejo que más quiso, se dio la vuelta y... ¡Le culca a la tía, el sinvergüenza!  
La tía raposa, y le cuenta al marido lo sucedido. ¡Más iras!, todavía para el raposo. Pero eso sí, esperaba la ocasión para matarle al lindo sobrino.  
Después de unos días, cuando el tío estuvo curado, completamente, dizque salió en busca del sobrino para comerle.  
Aí bonde de una laguna dizque estaba, sembrando, el conejo.  
Tonces, el raposo se lanzó para comerle y dizque le dijo:  
-¡Al fin te encontré desgraciado...! Esta vez, no le me escapas!  
-Tío, yo sé que debe estar ¡Bravísimo! conmigo, pero de qué le va a servir si ya se va acabar el mundo... Por eso estoy tomando el agua de esta laguna, para vaciarle, porque se va a desbordar y va a tapor el mundo.  
El tío, dizque se quedó pensando en el fin del mundo, pero dizque desgraciado!  
El sapo del conejo hacía que tomar no más, mientras el otro estaba traga y traga el agua.

49

Tonces el conejo le dijo:  
-¡Tío! ¡Así no vamos a acabar nunca!... ¡Espérame aquí, yo voy a traer unas bolitas para sacar más pronto. Y le deja al pobre tonto, pegado a la laguna. Y se larga, cogiéndose de gusto, dizque.  
A los días, de nuevo dizque le encontró el tío raposo, y con razón, puss, ¡Bravísimo! sin querer saber nada y comiéndole sin más.  
-¡Albera, si que le comió infeliz! - dizque le dijo al sobrino. Y el sapísimo le dice:  
-¡Espere!... ¡Espere!... ¡Espere tío! ¡Un ratito! Antes de que me coma le voy a proponer un negocio. Tengo, acá' arriba, no más un lindo borrego. Nada saca a comiéndome a mí! ¡Tan chiquitito!... Mejor... ¿Por qué primero no se come el borreguito que le tengo preparado para usted, y después, de postre me come a mí?  
El raposo se quedó pensando... Usado espere aquí, boy y yo le mando al borrego desde arriba! ¡Pero eso sí! ¡Asegúrese!, porque no sea que le vaya ir venciendo.  
El sapísimo, dizque lo envuelto una piedra en un cuero de borrego y saliendo a la loma le dice:  
-¡Si veis, el borrego!... ¡Ahí lo manda, pero agarrárale duro para que no se le escape! Y saca la piedra y el otro zorro abriendo patas y manes, dizque esperó el borrego.  
La piedra, dizque pasó sembrando y haciéndole una sola al pobre tonto. ¡Bómba!... ¡Calpabó!... ¡Sin dientes!... ¡Hecho una sola desgracia, dizque se quedó. De ésta sí, que dizque tuvo que pasar algún tiempo en cama hasta recuperarse.  
Vuelta, cuando de la piedra que le chancó, dizque le encontró, un día, al sobrino y le dijo:  
-¡Hijaa puta! ¡Ahora sí que nadie te salva! ¡Porque, ahora te como porque te comí...! ¡Sicario!... ¡Desgraciado!... ¡Infeliz! ¡No te me escapas! dizque le dijo.

50

Charcando toques, diz qui'astado el conejo y apurando le dice al tío: «Antes de que me coma, tío, pruebe primero esto... Verá... Verá que y le da un poco de tocto al tío. El tonto, dizque coje y come, y se pone a saborear y ve que en verdad estaba rico y le dice: «¿Esto que es? Y el sobrino le dice: «Nada tío... Son mis huevos... ¡Chínquese usted también y verá que son ricos... El tonto dizque muestra para que le charquen con una piedra, y así charcando dizque le dejó ¡Gritaaando! al pobre tío. Y él, se larga matándose de la risa. Tantas paradas le hacía y no recibía ningún castigo el infeliz. El tío, siempre se proponía arraparle y no perdonarle las ofensas que le hacía y total hora de la hora... ¡El salía chuachado! Un día dice que le pagaron al conejo para que toque el violín en una fiesta porque dizque era medio músico. Cargado el violín, cuesta arriba dizque estaba subiendo y en el camino le encuentra al tío raposo. Pensativo, dizque estaba yendo el conejo a la fiesta. Era una fiesta de los animales. Tando caminando a la fiesta... Le sorprendió el tío y le dijo: «¡Aurasí, infeliz! ¡Desgraciado!... ¡Aurasí, que no te me escapás!... ¡Pedazo de hálico! - dizque le dijo - ¡Lo que haces, ya no tiene nombre! Y bravísimo se lanzó contra el sobrino! El conejo apurando dizque dice: «¡Espere tío!... ¡Espere!... ¡Espere! ¡Ya sé que me va a comer y tiene razón! Pero sólo excíteme antes de que me coma! ¡Ogame tío!... Le propongo: Si es que quiere desde luego también, ¡Vé! Le voy a proponer una cosa: Si es que me come, no le va a llenar el estómago, no le sacro, ni para la moala; pero si es que quiere usted irse a una fiesta... que me invitaron.

51

¡Una fiesta!... ¡De esas nunca oídas! ¡Hay comida hasta no más! ¡Una fiesta!... ¡Cómo caca de chivo! ¡Cuy! ¡Todo! ¡Cocinado y crudo! ¡Mejores! ¡Vamos allá tío! Que allá tiene más comida que nada. Pensando dizque se queda el tío y a la final decide irse a la fiesta con el sobrino. «Pero verá, tío - dizque le dice el desgraciado - como a usted no le han invitado, tiene que ir haciéndose de caballo. Sólo así, le han de aceptar. De otra meta, no le han de dejar entrar. Ahora ¡Veá usted si quiere o no aceptar lo que le he dicho! Y tontoteo el tío, acepta la propuesta. ¡Que más se quiso el conejo! ¡Formadote en el tío, irse a la fiesta!... La fiesta no era ese día, si no otro día. Como aceptó el tío, se citaron ese día: «¡Al fin dizque llegó el día de irse a la fiesta! Hasta eso, el conejo dizque se consiguió unos aperos para ensillarle al tío. Dizque le puso: «¡Lomillo! ¡Curupera! ¡Frenos! ¡Todo! ¡Bien ensilladito! Y el sinvergüenza, después que le ensilló al tío, se alejaba un poquito para verte y dizque le decía: «¿Qué lindo tío! ¡Qué lindo que le queda! ¡Qué lindo que está! A la final se fueron a la fiesta. ¡Sudaando dizque iba el tío! Y el otro... Hecho el pendajo, le metía las espuelas, diciendo: «¡Nos vamos atrás! ¡Y no nos van a dejar entrar! ¡Buena, a la final dizque llegaron a la fiesta! El desgraciado, dizque le amarró bien al tío, le aseguró el freno, y le dejó apicolando contra un árbol. ¡Bien, bien amarrado dizque le dejó! Y el pobre ha tenido que aguantarse bien amarrado en el árbol hasta el día siguiente. ¡Borrachoteo! dizque sale el sobrino al siguiente día de la fiesta... Mientras tanto, el pobre tío: ¡Hiriéndose la chicha de las iras! ¡Murriéndose del hambre!

52

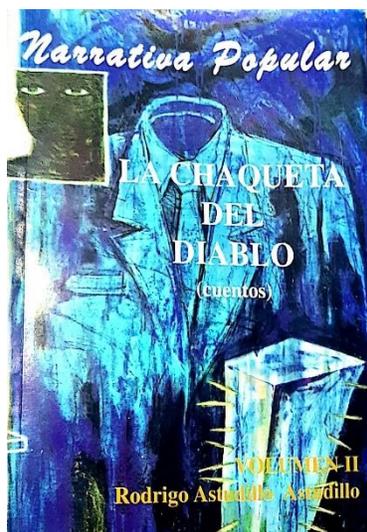
El conejo dizque viene. Le desamarró. Le arregló el freno. Se montó, y en la última ¡Metiéndole las espuelas. A todo dar! Dizque se regresó. ¡Píale y píale espuela al tío! ¡Iba el conejo. ¡Sacando la leonera! ¡Sacando iba el tío! ¡Al conejo, nada le importaba! ¡Tanta espuela y tanto camino, que ya no pudo más, el pobre raposo que cayó desmayado! ¡A!, dizque le dejó y se largó a curar, quien sabe dónde el chuachá... Mucha tardo para recuperarse el tío. Un día el conejo se enteró de que el tío se ha hecho sacar unas muelas y un día en cama. Tonos, el hecho el comedido, le va a visitar, y de puro maldito le va llevando hulas, tostadas para que coma el tío y así burlearse una vez más del pobre... Continuará.

Continuará.

DARIO SIGUENZA

53

Rodrigo Astudillo A., *La chaqueta del diablo*, 1999.



**EL TIO RAPOSO Y EL SOBRINO CONEJO**  
(CONTINUACION)

En el volumen anterior: "Los Huevos de la Bruja", en la página 53, dejamos constancia que continuaríamos con esta historia.

Vale aclarar que papá, no sólo los casos narrados por Dario Sigüenza, referidos en el libro anterior, sino los constantes en el presente volumen y muchos más, los contamos. Claro es, jamás tuvimos precaución alguna por anotarlos.

Dejamos constancia de algunos de ellos:

Como era costumbre, el sobrino conejo se burlaba del tío y le hablaba costuras, donde no hay. El tío raposo estaba tan molesto y que no hacía para cazarle, pero no había forma.

Caminando estaba, un día el raposo, siguiendo la orilla de un río, y a lo lejos le vio al sobrino, que echadote panza al sol estaba tendido en un llanito.

Hasta eso, dicen que el desgraciado del conejo, no se sabe de dónde, pero con santa paciencia había conseguido un mundo de carnos podridos, pasmados y con ellos se construyó un puente sobre el río. Un puente que quedó ¡verme y no me toques! Después de terminar se acostó a la orilla, como quién le esperara con su trampa al tío.

El raposo al verle al sobrino, pegó la carrera y sorpresivamente le pagó y le dijo: «Wora sí, ¡desgraciado! ¡infeliz, mala sangre. ¡Te trinqué y no te libras! ¡Maldito te salvé! Ahora, te como porque te como.

85

Y el conejo, hecho el asustado, le contestó  
 - ¡Espere, tito!, espere, espere, tito, ¡espere!  
 Usted tiene razón. Yo sé que me ha portado mal con usted y por eso me quiere comer, pero espérese un ratito, tito. ¡Escúcheme un ratito! Estuve pensando en usted. Por eso pensando en usted es que cace una linda gallinota. Mire tito: ¿Si le ve esa gallina que está sobre de esa piedra, al otro lado del río? ¿Qué le parece? Vaya, comase la gallina y si después de eso, si tiene mismo con hambre, ¡ya pues, ¡me come!

El raposo vio una linda gallina, pero no era una gallina, sino un montón de plumas que bonitamente había armado el conejo sobre una piedra. Y el sinvergüenza todavía le decía:  
 - ¡Para que ni siquiera se moje los pies, tito le hice ese lindo puente de cartones.

Al zorro, como se le paraban las orejotas cada que oía gallina, se olvidó de todo y no esperó más. Le dejó al sobrino y empezó a pasar el puente. Y como estaban podridos los cartones empezaron: ¡Tric! ¡Tric! ¡Tric! a sonar. Estaría más o menos en medio puente, cuando ¡Chumb! ¡Chumb! a medio río se ha dicho. Gritando iba en la corriente, y ¡poquito! murió ahogado.

El conejo, a la orilla del río, ¡se mataba de gusto!, viéndole al tío en estos apuros. Con las justas logró salir el pobre raposo a la orilla, murmurando de la iras con el sobrino.

Noche y día le cernía al sobrino, hasta que un día le encontró. ¡Echadote! ¡Estrárandose dicen que estaba el ociosote! Y le dijo:  
 - ¡Ahora sí que no te libras!, ¡desgraciado te mierda!, ahora sí, que te como, porque te como.

El conejo sapo, al verse en malas, apurando le dijo:  
 - ¡Espere tito!, ¡no sea malo!, ¡espere un ratito! ¡Por Dios Santol!, ¡sin mentiras!, antes de que me coma, le invito a que se sirva un lindito ¡quesote!, un lindito quesote que le dejé escondido en la laguna para

que no se coman las hormigas. Y usted sabe que un queso es rico comerse con bastante mole, con unas papitas, con cuyoto, si es posible. ¿Por qué no va a traer el fambre de la casa y más tarde nos vemos aquí? ¿Y nos vamos?

Así es que bien convencido el raposo, se fue a la casa y pidió a la mujer que le prepare un rico fambre y cuando regresó, cierto era, ahí estaba esperándole el sobrino.

Subieron a la loma y dicho y hecho, en una laguna dicen que se veía un lindo quesote!  
 - ¡No ve tito que no le mere! Ahí está, ¿no ve?  
 ¿Qué quesote, ni nada, era el reflejo de la luna! ¡Luna llena había sido!

Y el muy astuto, le dijo:  
 - ¡Tito!, usted sabe que yo no sé nadar, ¿por qué no entra al agua y saca el queso, yo le espero aquí, atenta, cuidando el fambre. Saque el queso y comémos juntos? ¿Qué le parece?

El raposo, se sacó la ropa y de una sola se metió en esa agua ¡huelal! y empezó a zambullirse.  
 A poco rato salió, tirando y diciendo:  
 - ¡No hay nada ningún queso!  
 - ¡Ahora, usted también tito! ¡No sea pendejo! ¿Cómo va a buscar aquí? ¡No, pues!, Tiene que meterse más adentro, ¡Ahondol, ahí está!

El raposo, tonto, se zambullía más y más al fondo y salía tirando, rechándole los dientes, casi sin respiración y sin nada de queso. El conejo desgraciado, desde afuera le seguía haciendo meter más y más adentro. Ya mientras tanto el tío blanqueándose los ojos del frío y de los calambres que le salían. Ya se moría del frío.

Para mejor hacer, el desgraciado del sobrino, con un palo le hundía desde la orilla al pobre tío, obligándole a meterse nuevamente en el agua.

El raposo ya no quería ningún queso, sólo quería salir del agua, porque ya se engorriaba y los calambres le mataban, mientras el otro, hundido con el palo le decía:  
 - ¡No sea pendejo! ¡Más adentro, más adentro está el queso!

¡Tonto!, ¡medio muerto quedó el pobre tito! El sinvergüenza, sentándose a la orilla, logró el fambre. Cuando acabó de tragar, cogió la ropa del tío y así desnudado, le dejó al tío de la laguna. ¡Matándose de gusto!, se había ido todavía.

A los días de eso, ya recuperado, salió a buscarle al sobrino, iba haciéndose la promesa de ya ¡nunca más creerle nada! ¡Nada de lo que le digal y tragarle sin explicación alguna.

Andando dicen que había estado el raposo por unas montañas cuando en eso le vio al conejo, apoyado a una roca.

Despaciito se acercó para cogerle al conejo, pero el muy sapo en seguida se amarró muy fuerte a la roca y ahí le esperó al tío, que al verte desafortado, le dijo:  
 - ¡Espere tito!, ¡espere! ¡No me mueva! ¡No me mueva, tito! ¿No ve que estoy sosteniendo esta peña que se está virando? Si me quito, no sea chanca a los dos y, ¿de qué le sirve, si ambos morimos aplastados? ¡De nada!

Pujando estaba el desgraciado, según él, contentando la peña.  
 - ¡Tito, ya no aguanto más. ¡No sea maitol, ¡ayúdeme tito a sostener, porque no sea chanca a los dos!, le dijo.

El otro, convencido de que la peña se venía abajo, mete el hombro y le ayuda a sostener.

Después el conejo le dijo:  
 - ¡Ojalá, ¿tío?, ¡no vamos a pasar como tontos, toda la vida pujando y sosteniendo esta piedral. ¿Sabe qué?, usted quédese sosteniendo hasta yo ir a traer un buen palo para ponerle de puntal y cuando este

segura la roca, cuando estemos libres, ¡me come!

Al raposo le pareció razonable lo que dijo el sobrino y se quedó sosteniendo la roca.  
 El conejo desgraciado, ¡despaciito!, haciendo teatro, se iba haciendo al lado, dejándole al tonto pegado a la peña.

Cuando estuvo en la loma, dicen que le gritó:  
 - ¡Tioooo! ¡Tioooo! ¿Qué pendejo que es usted! ¿Por qué es tan zooooo- zot? Y matándose de gusto, ¡a cámaras se largó!

El tonto del raposo, todavía estaba convencido de que la roca estaba mismo cayéndose y despaciito, con medo, suavecito, dicen que se iba quitando.

Total, que se da cuenta, la peña había estado más firme que el maxilar superior.

Entonces guardándose las iras, pensaba cómo cobrarle. Hasta que una tarde, le encontró sentado en una piedra, ¡en medio río!, sin poder salir. ¿Cómo iría a parar ahí? ¡No sé!

Dicen que ya estaba obscureciendo. El raposo, al verle al conejo, a la carrera entró al agua para comerle. El conejo, ¡ni siquiera se movió!, además no podía, porque si saltaba, le podía llevar la corriente. Así es que no le quedó otra que esperar al tío.

Como las estrellas empezaban a brillar con el reflejo del agua, el conejo, antes de que el tío le diga nada, le dijo:  
 - ¡Venga tito, venga!, aquí estoy viendo como hay tanto oro en el fondo del río. ¡Con eso podemos ser ricos! ¿Si ve el oro que hay dentro del agua? Yo estaba queriendo sacar, pero me dio miedo, porque no sé nadar. ¿Por qué no me saca a la orilla? y desde la orilla le doy cogiendo y amontonando todo el oro que quiera.

¡Imagínese Tío, con todo ese oro! Así de riquísimo, ¡ni ganas ha

de tener ya de comenme  
 Pero díga, ¿para qué hacemos problemas?

Con santa paciencia el raposo le sacó al conejo a la orilla y empezó a zambullirse buscando el oro.

El raposo dízque se decía: "¿Cómo estoy mismo en la jorral, ¡no me viene mal este oro. Pero esto sí pendejo, ¡creerás, que con todo lo que me has hecho, le voy a perdonar!"

Y se metió al agua.  
 ¿Coger oro? ¿Coger oro?, ¡jun cuental!  
 El otro, aprovechó las zambullidas el tío y pegó la carrera. Tarde era cuando quiso cogerle.

Un día, el conejo venía por un camino cargado un costal de hortalizas para comer con los de la casa y ¡de manos a boca!, se topó con el tío.

El raposo sin dudar le dijo:  
 - ¡Ahora ¡Sí!, ¡huuaperral! ¡no te salvas. ¡Desgraciado, mala hierba! ¡No te voy a creer nada! Ahora sí, ¡no hay quién te salve! ¡Sinvergüenza! ¿Qué crees que toda la vida me vas a vivir engañando? ¡Te equivoocas!

Pero viendo el costal le entró la curiosidad de saber qué es lo que llevaba, y le preguntó:  
 - ¿Qué estás llevando en ese costal?  
 - ¡Nada tito! Sólo estoy llevando unas gallinitas para comer con los de mi casa. Pero éstas son ¡chiquitas!. Si usted quiere le puedo comegar unas grandotas que tengo escondidas acá. Espérame un ratito, que yo le traigo, le dijo y se fue.

A poco rato vino cargado un costalote, llenecillo de espíchos de faique y de cardos, y de todo espino que había cogido de los cercos y le dijo:

- ¡Tome tito! Pero ¡cuidadito con abrir el costal en medio camino! ¡Que ni se le ocurra!, porque estas gallinas son... ¡Super ariscas! Si abre, ¡se van volando! ¡De una sola, váyase a la casa! Cuando llegue, haga cerrar puertas y ventanas para que no se le escapen. Y si en el camino gritando ¡Ayayayay uñas de perdiz!, vaya saltando, saltando y gritando, de amansar y le ha de doler menos los rasguñones.

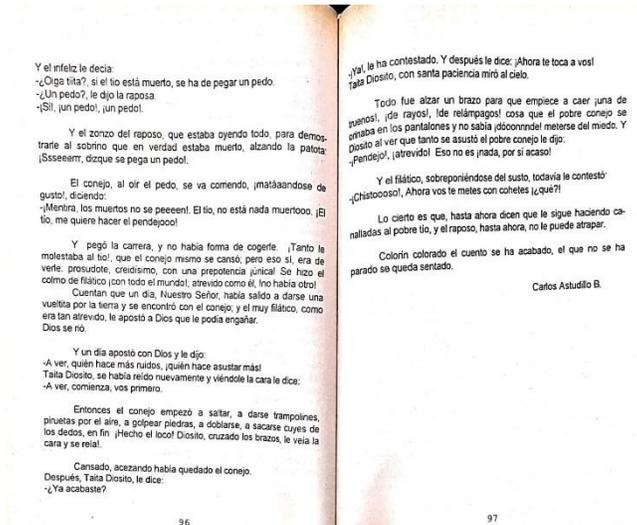
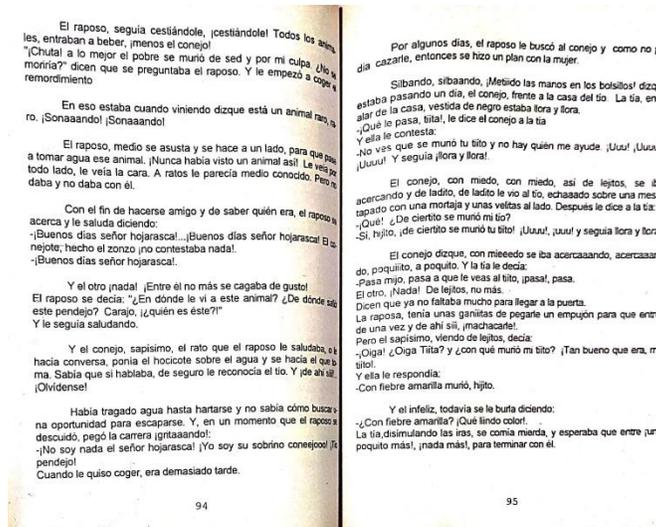
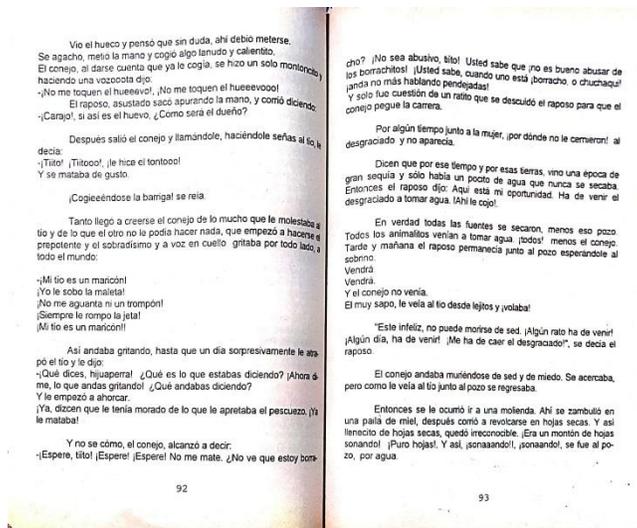
El tonto, ¡quejándose!, ¡quejándose!, ¡saltando!, ¡saltando! ¡Gritando!, ¡gritando! llegó a la casa. Sangrando, ¡hecho oscos el lomo! llegó. Y le dijo a la mujer:  
 - ¡Oye! ¡Cierra pronto bien las puertas para que no se escapen! Traigo unas lindas gallinitas que me manda regalando mi sobrino y según veo, son el cómo de ariscas.

Ellos que en verdad esperaban ver unas lindas gallinitas. ¡Total!... ¡Sólo espíchos! Por poco caen muertos los pobres.  
 "¡Ahora sí!, al desgraciado!... ¡No respondo!", se decía.

Andando estaba un día el conejo por una banqueta. El raposo le vio y le empezó a seguir. El conejo, sin saber qué hacer, no tuvo más que correr, también.

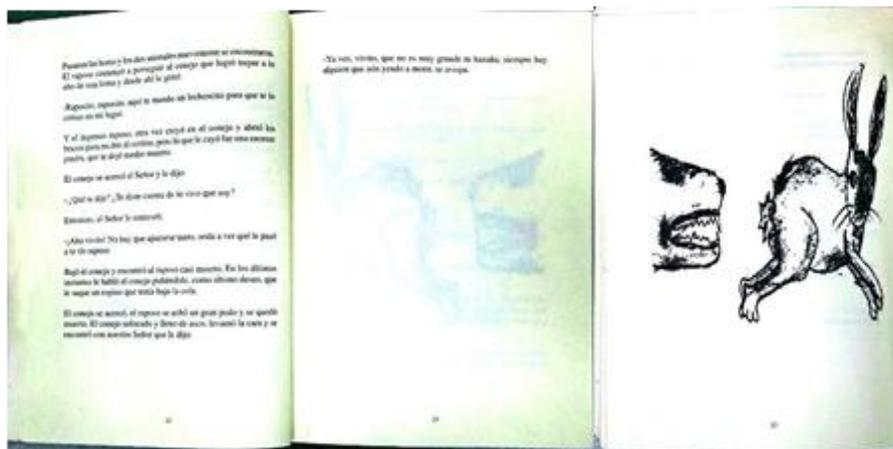
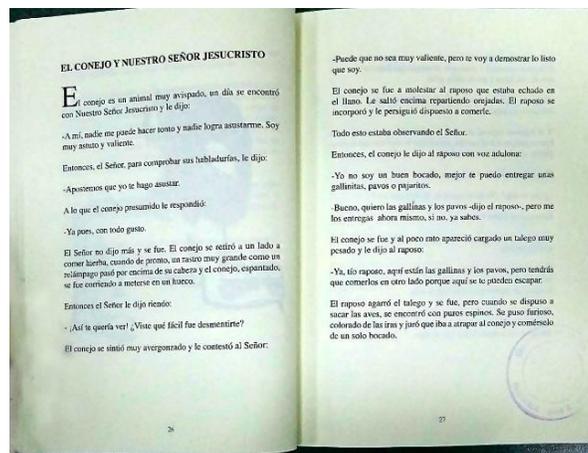
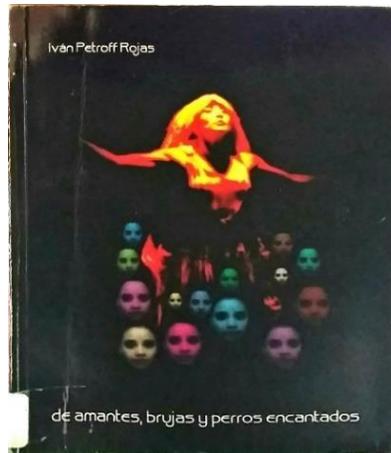
Y como los conejos son así de sapos, cuando les persiguen los perros saben pegar la carrera y ¡pararse de sopetón!, así le había hecho al tío. Pegó la carrera y frenó ¡a rayal!, cosa que el pobre raposo, torcido el pescuezo, adolorido fue a parar, ¡quién sabe por dónde! Se recuperó un poco. Se orientó. Y le siguió buscando.

- ¿Dónde se metió este desgraciado? ¡Por aquí parece que le vi! ¡Por aquí parece que le vi!, decía.  
 Y le buscaba por todo lado.  
 Para la suerte del conejo halló un hueco junto a un tronco y por ahí se metió.  
 El raposo, le seguía buscando. No sabía dónde se metió.  
 "Parece que le vi por aquí", se decía.

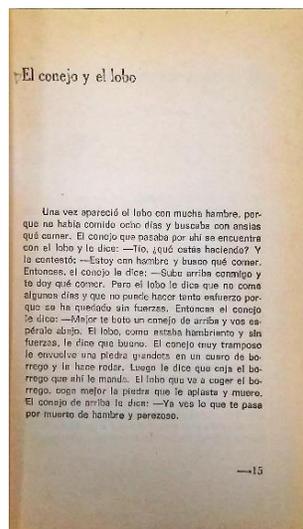
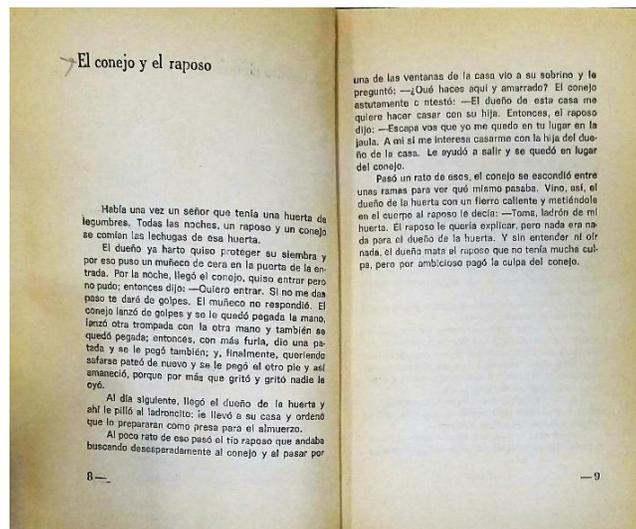
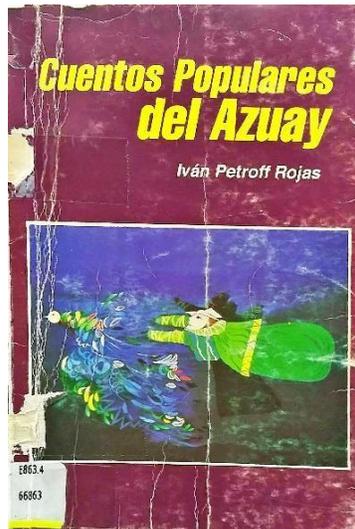




Iván Petroff Rojas, *de amantes, brujas y perros encantados*, 2003.



Iván Petroff Rojas, *Cuentos populares del Azuay*, 1995.





## ENTREVISTAS

### **Entrevista al escritor Luis Narváez Quichimbo (Sinincay, martes, 14 de septiembre de 2021).**

Gracias por permitirme esta entrevista. Desearía conocer su criterio acerca de algunas inquietudes, relacionadas a su quehacer cultural, los cuentos populares, en concreto, de cuyo aporte constituye un material que deberá constar en mi tesis, previa a mi graduación en Artes Visuales. Para ello he centrado interés por contribuir a la conservación de la narrativa popular, ilustrando los cuentos; apoyado en mi quehacer artístico.

Tengo conocimiento de su trayectoria y de las distintas publicaciones editadas por usted, con dichas narraciones. Bajo esta consideración, reitero mi gratitud y pido me permita formularle las siguientes preguntas:

#### **1.- ¿Cómo y qué le indujo a usted centrar su interés a la investigación de la narrativa popular?**

Me llamo Luis Narváez Quichimbo. Mis padres fueron Serafín y Delfina. Ellos me pusieron en la escuela aquí en Sinincay. Posiblemente a la edad de 6 años, no recuerdo bien. No recuerdo la figura del profesor, ni el nombre completo, porque todavía era pequeño, sin embargo, me había enseñado a leer, y con eso comencé a revisar los libros que mi padre había utilizado en la escuela. Alguna vez, cuando yo acompañé a mi abuela Lucía Quishpi, mamá de mi padre, me fui a Miraflores, caserío de esta parroquia en ese entonces. Y yo llegué allá, y no había niños con quien jugar, entonces salí a recorrer una acequia de agua que cruzaba por la casa de las tías, que eran a quienes visitábamos. Entonces, cuando recorría, ahí encontré una piedra en donde lavaba la ropa la familia, y junto a la piedra estuvo un libro, no completo, faltaba muchas páginas seguramente, no sabía entonces qué nombre tenía ese libro. Comencé a leer. Tal vez tendría unos siete años a siete años y medio. Me gustó muchísimo la lectura de los cuentos y los poemas que allí existen en ese libro. De allí me vino la idea de tener el libro. Como tenía vergüenza de pedir al dueño, me escondí en el estómago cubriendo con la camisa y el cinturón, y me lo traje a la casa. Ese fue el primer libro de mi biblioteca. Y allí estaban los cuentos, y desde allí comencé a leer cuentos que no estaban en los libros de lectura que utilizaban en la escuela. Ese es el origen.

## 2.- ¿Nos puede dar una idea del ambiente que rodeaba a los cuentos, contados por nuestros abuelos?

Bueno, yo tenía a mi abuelo, que vivía en una casa cercana a la nuestra. No estaba lejos más allá de unos 50 metros. Esa casa estuvo cerca de una quebrada. Era una casa nueva, todavía faltaban algunas ventanas. Él vivía junto con mi abuela allí. Y tenía una casa vieja que ya estaba pues virándose. Entonces él en el trabajo, porque era pirotécnico, en el trabajo de hacer cohetes, con la variedad que trabajan pues los pirotécnicos, entonces él se acomodaba en el piso, torcía la jarcia, le ponía los elementos especiales para que se haga dura la jarcia y con eso envolvía los cohetes. Mientras eso hacía, nos contaba los cuentos que se encuentran en el folleto, *Lo que abuelito nos contaba*, que yo tengo publicado. De mi abuela no puedo decir haya sido cuentista, porque nunca habló con nosotros así personalmente. Ella estaba dedicada a la cocina. Entonces mucho tiempo y en muchos años conversaba con mi abuelo. Pero debo indicar que yo hasta los 9 años estuve aquí en la escuela del pueblo. De ahí mi padre me mandó la escuela Honorato Vásquez de Cuenca, y de ahí se rompió la relación directa y continuada con mi abuelo, pero ya quedó en mi memoria todo lo que tengo allí. Entonces, sin embargo, como me gustaba escuchar los cuentos, pedí a mi madre y mi madre tomó la posta. Cuando yo regresaba de la escuela y pedía, o los fines de semana, ella se sentaba a conversar los cuentos que ya los conocía. Entonces, esos personajes de los cuentos, que están en el folleto, esos yo hacía que fueron propios de ese lugar, o sea, que allí estaban, y que allí vivían. Entonces para mí era en cada rincón que podía encontrar a ellos. Sobre todo, al “Conejo” y al “Raposo”. Entonces, esa idea me marcó, digamos la iniciativa, para poder seguir leyendo si algo encontraba en relación a eso. Ese es el comienzo.

## 3.- ¿Qué son para usted los cuentos populares?

Bueno, por popular, según algunas publicaciones de libros, sobre todo rusos, se menciona aquellos cuentos que no son como quien dice urbanos, que no están relacionados con los quehaceres y los intereses urbanos. Que son del pueblo, ósea, por eso viene popular. Bueno, se ha aplicado también lo folklórico. Pero lo folklórico es una parte de lo popular. Entonces, los cuentos populares son los que el pueblo cuenta, y tiene la importancia tal, de que, si es que el pueblo tiene sus cuentos, no debe desperdiciar, no debe olvidar, si es posible debe mantener apoyando inclusive para que se publiquen y para que permanezca, digamos, a disposición de la población. Ojalá también en la parte urbana, en el caso es, como el suyo, por ejemplo, que viviendo en la ciudad tuvo oportunidad de escuchar los

cuentos populares campesinos, porque esos son propiamente campesinos.

#### **4.- ¿Qué importancia y valor tienen para usted los cuentos populares?**

Bueno. Son muy importantes. Aquí hay una señora llamada Isabel Sinchi, le decimos: “Mamá Chabela”. Todavía está viva. No le veo en mucho tiempo, porque por esta pandemia todos nos hemos recluso, y ella vendía comida y ahora ya no sale. Me indicaron, yo no hablé con ella. He hablado, sí, pero no de cuentos. Me indicaba un vecino de ella que era una de las mujeres que más cuentos populares sabía aquí en la parroquia. Yo pedí alguna vez que alguien se vaya a hablar con ella y haga contar, porque dijo que tenía cientos de cuentos ella. Entonces, la importancia está de que: cuando la familia tiene oportunidad de reunirse, sobre todo los niños, si están atentos a esa iniciativa de conversar, podrían ellos escuchar. Esa es la importancia que tiene, y, si es que no hacen en la familia, yo pienso que sería bueno que, tanto en los jardines de infantes como en la escuela, comiencen a dar iniciativa y dar tiempo para que conversen ellos, porque ellos sí saben, algunos saben por qué si han tenido tiempo.

#### **5.- ¿Desde su óptica y su amplio trabajo de investigación, cree usted que los cuentos populares en general, deberían ser ilustrados para reforzar el aprendizaje y motivar a la lectura?**

Bueno, como educador, voy a decir lo que nosotros hemos divulgado: La lectura que se apoya en el cuento es muy importante. ¿Por qué? La lectura, o sea, el texto, ayuda a interpretar la gráfica, y al revés, el gráfico ayuda a interpretar el texto. Tal es el hecho, por ejemplo, de que los cómics, que creo que van desapareciendo, en mi época había en abundancia que venían de México, uno veía el gráfico y ya sabía que está pasando. Entonces, esa idea la mantengo, y usted debe considerar que son dos fases importantes en la lectura: el texto y el gráfico, deben estar juntos. Ya digo, el texto para ayudar a interpretar el gráfico, y el gráfico ayuda a interpretar el texto, así no lo lea. Entonces, todo texto pequeño o grande que sea, debería ser graficado. Y si hay, bueno, artistas de mucha importancia como ha habido aquí en el país, podrían apoyar. Debo mencionar algo, yo en la época de la juventud leí mucho cuento ruso, y los rusos son fantásticos para la graficación, tanto en revista como en libro, entonces, ayudan a pensar, porque, ya digo: si usted ve el gráfico, ya se da la idea de en qué mundo está andando. Entonces, eso es lo importante.

**6.- ¿Qué consejo o sugerencias nos daría, en función del rescate, difusión y preservación de estas narraciones; de esta tradición oral?**

Bueno, maravilloso fuera que usted estuviera como parte de alguna institución que se dedique a publicaciones. Lamentablemente, aquí en el país, en época de Correa, por ejemplo, publicaron dos textos dedicados a la lectura de los niños, pero, no satisficieron. Debería el estado mantener, a lo mejor con el Ministerio de Cultura, si no es con el de Educación, una imprenta, si es posible, en cada región del país, dígase Guayaquil, Cuenca, Quito, Loja, ahí deberían publicar, apoyar. No porque el escritor sea ansioso de que le publiquen, sino más bien, por una necesidad de apoyar para que la lectura continúe siendo una buena disciplina. Eso es lo importante. Entonces, yo creo que las universidades, los centros educativos, si deberían tratar de incluir dentro de sus propuestas y dentro del presupuesto, aunque sea una pequeña, parte para conseguir ese interés: publicar.

**Entrevista al escritor Rodrigo Astudillo A. (Cuenca, miércoles, 8 de septiembre de 2021).**

Gracias por permitirme esta entrevista. Desearía conocer su criterio acerca de algunas inquietudes, relacionadas a su quehacer cultural, los cuentos populares, en concreto, de cuyo aporte constituye un material que deberá constar en mi tesis, previa a graduarme en Artes Visuales. Para ello he centrado interés por contribuir a la conservación de la narrativa popular, ilustrando los cuentos populares; apoyado en mi quehacer artístico.

Tengo conocimiento de su trayectoria y de las distintas publicaciones y los varios libros editados por usted, con dichas narraciones. Bajo esta consideración, reitero mi gratitud y pido me permita formularle las siguientes preguntas:

## **1.- ¿Cómo y qué le indujo a usted centrar su interés a la investigación de la narrativa popular?**

Ante todo, muchas gracias por su entrevista. Permítame felicitarle por ese acierto tan saludable de coadyuvar a un área que reviste mucho interés, cómo es el inducir al aprendizaje, a través de la graficación de estos cuentos populares. Dicho sea de paso, en relación a la graficación de mis cuentos, ha constituido para mí, un verdadero dolor de cabeza. Pues, se han registrado situaciones incómodas, y aunque suene a personal, debo decir que he entregado decenas de cuentos a personas que iban a realizar este trabajo, pero llegada la hora, han desaparecido con “Santo y limosna”.

Por otro lado, resulta indiscutible que vivimos en la era de la imagen, cuyo poder persuasivo, no tenemos la menor idea de su enorme influencia. Ya en la década del 60, se planteaba el aprendizaje a través de las imágenes, comparando la velocidad del caballo blanco y negro de Platón con los cohetes espaciales. En tal virtud, su aporte, indudablemente, resulta muy significativo; más aún, en la complementariedad de un texto. Aporte que equivale a una doble lectura simultánea; reforzadas entre sí. Felicidades por ello.

En referencia a su pregunta, incidieron, estimo yo, varios factores entre ellos: La presencia, aporte, trayectoria y experiencia con mi padre. Era un hombre fantástico. Más de una vez fuimos testigos de su enorme capacidad, habilidad y morosidad épica aplicadas a sus cuentos. Ocasiones había, especialmente en las moliendas, en las que, de manera ininterrumpida, empezaba a contar cuentos desde las 18:00 h. de la tarde hasta las 9, o, 10 de la mañana del día siguiente; hora en la que salía la panela o el alcohol, qué sé yo. Sin duda esa influencia fue decisiva para mí.

Por otra, acaso en términos académicos, juega un rol importante, un excelente profesor de literatura

que tuve en el colegio. Gracias a él hasta aprendí a declamar y asentó la ruta de lo que más tarde sería: “El Indio de América”. Posteriormente las bases académicas recibidas en la universidad Estatal de Cuenca, afianzan el rumbo a mi quehacer literario.

Adicional a lo expresado, anécdotas que también corroboran a mi labor investigativa tales como: aquella experiencia, cuando fui profesor en Pucará, donde di lugar a una especie de Academia de Arte, cuyos integrantes, mis estudiantes, eran como mis hijos. Hablo de los años 1980. Un día salimos de paseo al monte Shalo. Recuerdo que me subí a la parte más alta de esta montaña y, un estudiante al verme ahí, asustado, muy preocupado, me dijo: “Bájese señor, porque ahí se sienta la huaca”. Fue el momento para recabar alguna información acerca de este personaje. Luego será en San Fernando, al año siguiente donde encuentro respuestas a estas dudas relacionadas a éste y a otros personajes contados a través de los cuentos.

Pero para todo esto incidió una realidad. En lo personal, mi conducta siempre reñida a todo tipo de corrupción, robo y deshonestidad, hizo que me colocara en oposición al rector, quien, a fin de despejarme, me asigna materias ajenas a mi especialidad. Eso explica haber sido profesor de: CC.NN. Estudios Sociales, Inglés, Matemáticas, Biología, y Música, entre otras.

Este aparente castigo, fue mi mejor oportunidad, pues en música, cuando tratábamos la ergología y más costumbres, inicié con los estudiantes a investigar algunas inquietudes al respecto. Así se dio inicio a mi trabajo investigativo, logrando rescatar unos trecientos cuentos, aproximadamente. Vale aclarar, si bien no disponía de casetes, grababa uno, transcribía y lo borraba a su nuevo uso; o, simplemente, escuchaba y los transcribía en casa. Y, aunque no lo crea, mi hijo Xavier, de tres años en ese entonces, jugó un importante papel con su fantástica memoria.

Ya que hablábamos de números, me daba algo de vergüenza al ver como un investigador brasileño, Carvalho Neto, compila unos 500 cuentos ecuatorianos. Otro aspecto: Al leer la Antología de leyendas de la literatura universal, vi, que apenas se registra una sola leyenda: “Las sandalias del Cristo pobre”, a diferencia de decenas, constantes de otros países. Esto me impulsó a investigar y a superar ese número y ese vacío de nuestra tradición oral.

Posteriormente, en la década de los 80 y 90, conocedor del trabajo de Trueba, en España, con más de dos siglos de distancia a nuestro medio, con la obvia diferencia de épocas, tiempos, situaciones y circunstancias, opto por auscultar en jóvenes y niños el grado de conocimiento de esta narrativa, y logro recabar de ellos, algún material. Observo que, principalmente es en el campo donde la conservan mejor que en la ciudad. Ello explica la constancia de sus nombres en algunos de mis libros.

Finalmente, a lo largo de estos años, he descubierto que muchos desconocen, saben a medias o tienen referencias vagas de estos cuentos, incluida la vergüenza que tienen muchos, al referirse a estos. Por este motivo, en mi cuarto volumen de Narrativa Popular, Cuentos de Nuestros Abuelos, titulado “Mi mujer es una bruja”, planteo esa necesidad de rescatar nuestra tradición oral y digo: “... Más vale, en un hoy, o nunca, recuperar nuestra tradición oral con todas sus valencias y distorsiones, a quedar como sepultureros de una expresión cultural, importante y significativa, para nuestra identidad y actual personalidad social ...”

## **2.- ¿Qué son para usted los cuentos populares?**

En primer lugar, debemos considerar que los cuentos y sus personajes populares, no son patrimonio de ninguna persona o pueblo. Como bien me explicaba Lamadrid, un amigo investigador de Nuevo México, que, muchos de los personajes investigados por mí, diga usted: La llorona, la muerta de la chompa, Juan del Costal, los duendes, o, la misma huaca, se encuentran, con ciertas variantes, en países de Centro, Norte o Sudamérica. Así el mismo personaje en Colombia se llama Chificha, en el Perú Achike y en Ecuador la Huaca.

Ahora, su evolución, es siempre incierta. Pues todo informante se escuda en una gran pantalla del “dizque”, dice que, y narra a su manera; lo deposita a otro y éste a otro y a otro, de generación en generación. Y así en esta especie de irresponsable responsabilidad, en un perspectivismo múltiple de pantallas, donde cada quien adiciona lo suyo: su estado de ánimo, sus juicios, puntos de vista e imaginación. Y siempre amparados en ese famoso “dizque”, o dicen que. De modo que esa realidad le permite o agrandarse, o distorsionarse el cuento, pero sin perder su espíritu originario.

Tampoco olvidemos que estos cuentos en boca de nuestros abuelos, constituía el mejor instrumento para transmitir, enseñar y cimentar en nosotros: valores y principios; para distraernos y educarnos. Para mí los cuentos son como pequeños quijotes, o maestros andantes, siempre al alcance y, a disposición de nuestras manos, que dejan tras de sí: regueros de experiencias, realidades, sueños, ilusiones y esperanzas; ceñidos en ese objetivo de una permanente enseñanza-aprendizaje.

## **3.- ¿Qué importancia y valor tienen para usted los cuentos populares?**

Creo que de alguna manera di a entender en la respuesta anterior lo importantes que son para mí los cuentos populares que, de alguna manera, son parte de mi vida. En los centenares de casetes, constan voces de tantas y cuántas personas ya fallecidas y esa voz, es un incomparable recuerdo y

un tesoro para mí. No tienen valor monetario, sí anímico, inmaterial y espiritual. Son una donación de un alma para otra. Simplemente, son todo, para mí.

**4.- ¿Desde su óptica y su amplio trabajo de investigación, cree usted que los cuentos populares en general, deberían ser graficados o, ilustrados para reforzar el aprendizaje y motivar a la lectura?**

Desde luego. Consideremos que hay la tendencia a ser pésimos lectores. Si usted entrega un libro a una persona cualquiera y con mayor razón aún joven o estudiante, usted podrá observar que, mecánicamente corre las páginas en pos de algún gráfico; aspecto que no sucede al asumir la posición de lectores formales, con libros de verdadero contenido. Pero sin duda, la imagen juega un papel preponderante, como ya habíamos señalado antes, y quiera que no, es una especie de doble lectura, como el haz y envés de una misma hoja, pues una se reafirma en la otra; y, tanto el texto como la imagen, producen sin duda un mayor impacto en el subconsciente del lector. Y si, con estos términos, con este material nos dirigimos a los jóvenes, les estamos proporcionando un aprendizaje reforzado; les dotamos de suficientes herramientas y condiciones para anclarlos a nuestras tradiciones y por ende al reconocimiento y cimentación de nuestra identidad, tan descuidada, manipulada o mal manejada. Recordemos primero: Un pueblo que no lee; un pueblo sin identidad, es un pueblo sin historia; un pueblo desgraciado, condenado de por sí, al servilismo y aniquilación, a desaparecer en su propia ignominia.

**5.- ¿Nos puede dar una idea del ambiente que rodeaba a los cuentos, contados por nuestros abuelos?**

Encantado. Si bien esta realidad la enfoco con detenimiento en mi cuarto volumen, “Mi mujer es una bruja”, en el cuento que lleva este mismo nombre y que le da el título al libro. Sin embargo, las condiciones de vida eran maravillosas. No teníamos televisión; la radio escuchábamos muy poco. Tampoco nos hacían falta, por qué este vacío lo suplían y con sobrada autoridad, nuestros abuelos. Sus cuentos, leyendas, anécdotas, historias, sus famosos “casitos”, eran más que suficientes. Mucho nos queda por agradecer; por sus enseñanzas; por los valores como la honradez, que tanta falta hace en estos tiempos en los que impera y campea la más descarada corrupción. Ellos nos inculcaban, a través de sus cuentos: la responsabilidad, el respeto la honestidad, la puntualidad, en fin. Todo esto nos legaron con sus cuentos. Vale recordar que, esperábamos con ansias la llegada de la noche. A las 6, 6:30, ya estábamos merendados y en la cama, prestos para escuchar sus cuentos. Bajo la luz

mortecina de un candil se desgranaban de sus labios, con sabor de infinito, mil fantasías, reinos y mundos ignotos. Eran toda una magia, en sus labios. Ocasiones había en las que nos invadía el terror, y aún presas de él, encogiendo los pies, o, alzándolos si estábamos sentados, pedíamos que continúe. Con un magistral manejo de su voz, su morosidad épica, su peculiar entonación, inconfundibles e irrepetibles, nos atrapaban en el mismo misterio y silencio. Muchas de las veces los cuentos quedaban inconclusos y era clásico escucharlos: “Mañana continuaremos hijitos”. Pese a la insistencia debíamos esperar con verdaderas ansias, luego de soportar aquellos soles caniculares y la rudeza del trabajo diario, la hora para su terminación. Era un mundo fantástico. No hay punto de comparación, ni docente que se compare a la magia de sus labios abiertos a la fantasía.

Mucho aprendimos de ellos y con ellos. Fue un mundo diametralmente opuesto esas bocas abiertas ante mensajes llenos de antivalores, de brutalidades, de sexo, de arribismo, de domesticación, de violencia y lloriqueos, que, en bandeja de plata y a diario, nos brindan la mayoría de medios de comunicación o la televisión, en particular, a través de sus noticieros y más telenovelas o “telebruterías”, por decir lo menos. Televisión que, si fuese bien manejada, en términos de educación, resultaría extraordinaria.

## **6.- ¿Qué Consejo o sugerencias nos daría, en función del rescate, difusión y preservación de estas narraciones; de esta tradición oral?**

Todas las fuerzas vivas, deberíamos impulsar, para que se haga política de Estado y más aún en términos de educación, el rescate, preservación y mantención de nuestras tradiciones y de las orales en particular. Sabemos perfectamente que no existe apoyo claro y decisivo; ni la asignación de los recursos suficientes en favor del rescate de nuestras tradiciones. A duras penas nos quedamos en el folklorismo y, si hay presencia y aporte de personas que ejecutan esta labor, sin temor a equivocarme el 99.9% lo realizan desinteresadamente y por cuenta propia y, gratis más de una ocasión. Y si en medio de este quehacer, intervienen autoridades, este apoyo lo ejecutan con enorme mediocridad. Pues primero está la figura Narcisa, las fotos, los aplausos, los réditos políticos, la publicidad; en fin, que traduce el grado de cultura de muchas autoridades; del poco o ningún interés que tienen, frente a estas actividades culturales de rescate de nuestra identidad. Es una realidad penosa.

Pero, pese a lo dicho, no podemos darnos el lujo de pesimismo alguno. Pues, quienes estamos inmersos en estas inquietudes, debemos expandir nuestro radio de acción; continuar, primero incentivando a la lectura, por, sobre todo, si aspiramos verdaderamente cambios estructurales para

# UCUENCA

nuestro país; y en ello, el amor hacia lo que es nuestro. Solo así lograremos tener ciudadanos orgullosos de su patria; menos conformistas, menos “borregos” y más gente consciente de su realidad y su entorno. Ciudadanos que, cuando estén en el exterior, no se avergüencen de lo suyo, de sus raíces, de su origen. O, cuando retornan al país, no vengan más yanquis que los Yankees, más españoles que los españoles, más papas que el Papa. ¡Qué vergüenza!

Pero si bien ellos no del todo tienen la culpa, sí lo es de este sistema educativo; de un Ministerio de Educación o de Cultura que no se preocupan por generar políticas de Estado orientadas a una sólida cultura; a una férrea conciencia de amor, reconocimiento y defensa de nuestros propios valores.

Diga usted: por solo citar una realidad, que detenidamente la planteo en mi libro “La Beata Camila” a salir próximamente, relativa a un famoso trío, como fue el Trío Los Embajadores. Este trío, estaba conformado por los hermanos Jerves, o Jervis, oriundos de Paute, cuyo requintista Guillermo Rodríguez, se lo consideró como el mejor requintista de América, y, por lo que va del trío en mención, junto al Trío Los Panchos de México y el Trío Los Diamantes, fueron reconocidos, como los mejores tríos del mundo. ¿Y de ellos qué se ha hablado? ¡Nada! ¿Acaso existe una calle, un camino vecinal o algo que, en el país, o en Cuenca se los recuerde, en agradecimiento y reconocimiento al enorme aporte cultural que nos brindaron, fuera del país y a nivel mundial? Pero si verá usted, nombres de ineptos en las calles, y no de gente que verdaderamente si aportó y mucho en bien del país.

Le invito, con absoluta certeza, a que compruebe el nivel de cultura de nuestra gente. Le aseguro que sobre un 90% de la gente desconoce quiénes son, por decir algo, un: César Dávila Andrade, Jorge Carrera Andrade, o, un Manuel Agustín Aguirre, un Montalvo, un Guayasamín, un Kigman. O, para no ir lejos, cerca de nuestro entorno, un: Efraín Jara Idrovo, un Alfonso Carrasco, un Jorge Dávila Vázquez, un Eliecer cárdenas, un Benigno Malo, en fin. Le aseguro que no le responderán. No así si se les pregunta: quién es el delantero, el arquero o defensa de tal o cual equipo. ¿Acaso esto no es vergonzoso para todo un pueblo? ¿Y quién tiene la culpa de todo esto? Vaya usted a saber. Esta realidad explica el contar con un país lleno de politiqueros rateros, mediocres, ineptos, incapaces, faranduleros, merolicos y corruptos, con algunas excepciones, desde luego.

Lo dicho traduce la supina ignorancia a las que nos supeditan y la incapacidad de fomentar la cultura, la lectura, la defensa de nuestra identidad y tradiciones. Creo que con esto digo todo. Ello no quiere decir que debemos desmayar y sigamos motivando estas actividades, pese a las adversidades, a la mediocridad, al descuido y narcisismo de muchísimas autoridades. Es una lucha dura, pero más vale fracasar una y otra vez a no luchar ni intentar nunca; Busquemos todos los

# UCUENCA

espacios posibles para despertar esa necesidad de afianzar nuestra presencia en la historia y el reconocimiento y conservación de nuestros valores, identidad y tradiciones.

## IMÁGENES

Referencias de internet.



Vestimenta típica del Azuay



Conejo andino



Raposo



José Luis Beltrán S., *pencos*, Ludo, Sígsig, 2020.



José Luis Beltrán S., *capulí*, Ludo, Sígsig, 2020.



José Luis Beltrán S., *sigsal*, Ludo, Sígsig, 2020.



José Luis Beltrán S., *paisaje 1*, Ludo, Sígsig, 2020.



José Luis Beltrán S., *paisaje 2*, Ludo, Sígsig, 2020



José Luis Beltrán S., *casa de adobe antigua*, Ludo, Sígsig, 2020

## REGISTRO DE LA EXPOSICIÓN

Exposición de las ilustraciones y del cuento ilustrado, realizada en Galería Vitrina, perteneciente a la Casa de la Cultura Núcleo Azuay, del 14 al 18 de septiembre de 2021.

### Exposición: 'Ilustración de cuentos populares del Azuay'

14 de septiembre de 2021 a las 19:00 - 18 de septiembre de 2021 a las 00:00



Del 14 al 18 de septiembre se exhibirá la muestra 'Ilustración de cuentos populares del Azuay' del artista José Luis Beltrán, como un requisito previo a su titulación en Artes Visuales.

La exposición supone una reflexión necesaria como aporte al rescate y difusión de la tradición oral.

Además de resultar una propuesta atractiva para los amantes de la cultura y los adultos mayores que vivieron en su infancia la tradición de las narraciones orales.

#### Información de la muestra

La exposición contará con siete ilustraciones en acuarela, de formato pequeño enmarcadas y algunas fotografías impresas sobre Sintra en formato mediano que contextualizan la obra.

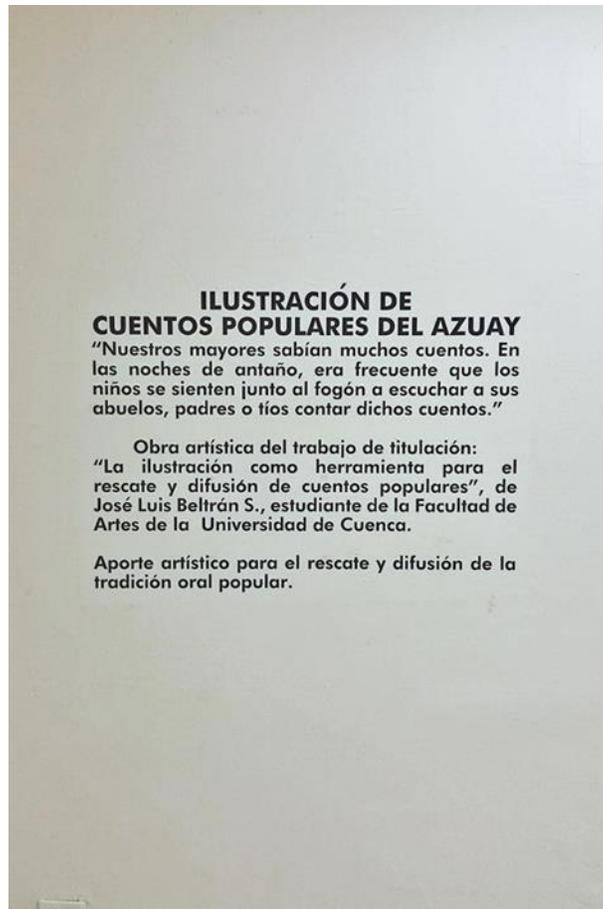
Se presentará en original y versión impresa (prototipo de folleto ilustrado).

Además de un audio general (grabación) en el que se cuenta la narración ilustrada con las acuarelas y su relación con las fotografías.

Desde el punto de vista didáctico, con esta muestra se busca dar a conocer a las actuales generaciones, la riqueza de nuestra herencia y tradición cultural.

La inauguración se realizará el 14 de septiembre a las 19:00 en nuestra Galería Vitrina ubicada en la calle Presidente Córdova y Luis Cordero.









HOJA DE VISITAS ESPACIOS CCE AZUAY

ESPCIO: Galería Vitrina

Día	Nombre	M	F	Cédula	Teléfono	Correo	Comentarios/Sugerencias	Firma
15 Sep. 2021	Lizeth Benavides		X	0107355382	0983418633	lizethbenavides@hotmail.com	Me parece muy buena iniciativa mantener este tipo de difusión	
15 sep 2021	Paola Almeida		X	0105033369	09987941052	dmeide.pous7@smcsl.com	Interable exposición	
15-1X-2021	Pierrette Pesantez		X	0102175437	410054	mercedepesantez@gmail.com	Felicidades Excelente proyecto	
15-SEP-2021	Tatiana Peña		X	010449501-5	0980976162	mayrita1688@hotmail.com	Me parece que es una idea GENIAL y deberia ser mas promovida	
15-SEP-2021	Lisbeth Illescas		X	0106119845		lisbethvero@hotmail.com	Muy buena ilustración e historia.	
15   sep   2021	Eliana Ledillo		X	0105613715	099871304	eliana_ledillo@ucuenca.edu.ec	Muy bonito trabajo exitoso!!	
15/sep/2021	Julio Romo	X		0962608121	0969537649	juromoro@hotmail.com	Muy bueno	
15/sep/2021	Leo Lopez	X		0104502141	0963016192	leoledillo@gmail.com	Muy buen trabajo	
15/sep/2021	Dominica Ramirez		X	0107355489	0955631314	dominica.ramirez@gmail.com	Excelentes ilustraciones	
15/SEP/2021	JUAN J URRABO	X		0910463044	0989493941	" "	MUY BIEN	
15/sep/2021	Kodri gofasticilla	X		01008986634	0939937477	gofasticilla@hotmail.com	Muy original, de mucha creatividad y generacion	
15 sep/21	Hartha Kowara	X		0101296192	0980934490	harthakowara@gmail.com	Muy interesante y original.	
15/sep/21	Fernando Espinosa	X		010290973-8	0980933145	fernandoespinosa@gmail.com	Muy bueno, felicidades	

Miércoles

13 p.

HOJA DE VISITAS ESPACIOS CCE AZUAY

ESPCIO:	Galaxia Vidreca							
Día	Nombre	M	F	Cédula	Teléfono	Correo	Comentarios/sugerencias	Firma
16-Sep-2027	Amir Saavedra		X	01041		mariogracia.mv.4@gmail.com	todo se sentia propio al cuento y el mensaje da mucho que pensar sobre costumbres	
16-Sep-2027	Maria Gracia						Excelente trabajo. Vale dar continuidad.	
16 Sep 21	Fernando Carrero	X		0103122362		fernando.carrero@ucuenca.edu.ec	Unu se conecta con las tradiciones	
16 Sep 21	CAROLINA Z	X		60225811-0		gabrielas87@gmail.com	Muy interesante recuperar los cuentos.	
16 Sep 21	Guillermo R	X		1711242278		guillermo.xx27@gmail.com	Excelentes dibujos	
16 Sep 21	Andrea Molina		X	1719032663		andrea.ec@hotmail.com	Gracias por difundir la tradicion del cuento	
16 Sep 21	Edmundo Pesantez			010165036			Felicitaciones - sigan adelante.	
16 Sep.	Beatriz Binin			0102258183			Felicidades	
16 Sep.	Serge Nivelio						Esto es algo que nunca se ha visto y existe solo en el cuento	
16 Sept	Vivier Botolas	X		0103075176		vlbave.ec@gmail.com	Excelente forma de presentar la cultura de nuestros antepasados	

16 Sep. D. David X 0107018262

16 Sep. M. G. G. 0101768160

16 Sep. A. P. R. 1035920624

16 Sep. M. G. G. 1035920624

atrem@latmail.com

Santi.Colombio@gmail.com

mlg@ucuenca.edu.ec

Muy Buena obra

19/9

Colombio

HOJA DE VISITAS ESPACIOS CCE AZUAY

ESPACIO:	Día	Nombre	M	F	Cédula	Teléfono	Correo	Comentarios/sugerencias	Firma
Argentina	16 sept 2021	Carolina		X	40852166	-	MINNUCCI CARO@gmail.com	Muy interesante la historia de	Carolina
	JUEVES 16 D. SEP 2021	GABRIEL				2821399	PATO LOCO GARATZ@gmail.com	HACER LOS DIBUJOS DE UN CUENTO ES SUPER DIFÍCIL PERO NO IMPOSIBLE	GABRIEL
Español	16 Septiembre	Emperatriz			0102550910	2802574		recuerdo de mi infancia	Emperatriz
	16-Septiembre	Sandra Beltrán	X		0103557252	4151668		Muy fascinante la historia.	Sandra Beltrán
Español	16 Septiembre 2021	FRANCESCO ANDRÉS			0102156922	09804152	mancelorecicla@gmail.com	Felicidades por el trabajo con los chicos	FRANCESCO ANDRÉS
	17/Sept/2021	Sanja Sigurdson	X		03071557-0	046467753	xavi-07@whatsapp.com	Felicidades Anja	Sanja Sigurdson
Español	17/Sept/2021	Carlos Prieto	X		0106916073	2863747	carterio@bolivia.com	Muy interesante y espero que siga insertando temáticas similares	Carlos Prieto
	17.09.2021	Silvana			010070781	836127		Si era de la zona de San Gabriel	Silvana
Español	17-09-2021	JUAN	X		0104536784	0987203143	giar.baut.89@gmail.com	BUENAS VISTAS	JUAN
	17-09-2021	Magaly V.		X	0102190190	09830916038	malibae@bolivia.com	Bellísimo "Pericoma" Sigue adelante	Magaly V.
Español	17-09-2021	P. Daughey		X			daughey@gmail.com	Perfect - 1	P. Daughey
	17-9-2021	Esteban A.	X		010726373	0981002543		Crear la Historia	Esteban A.

Vicines  
2021

HOJA DE VISITAS ESPACIOS CCE AZUAY

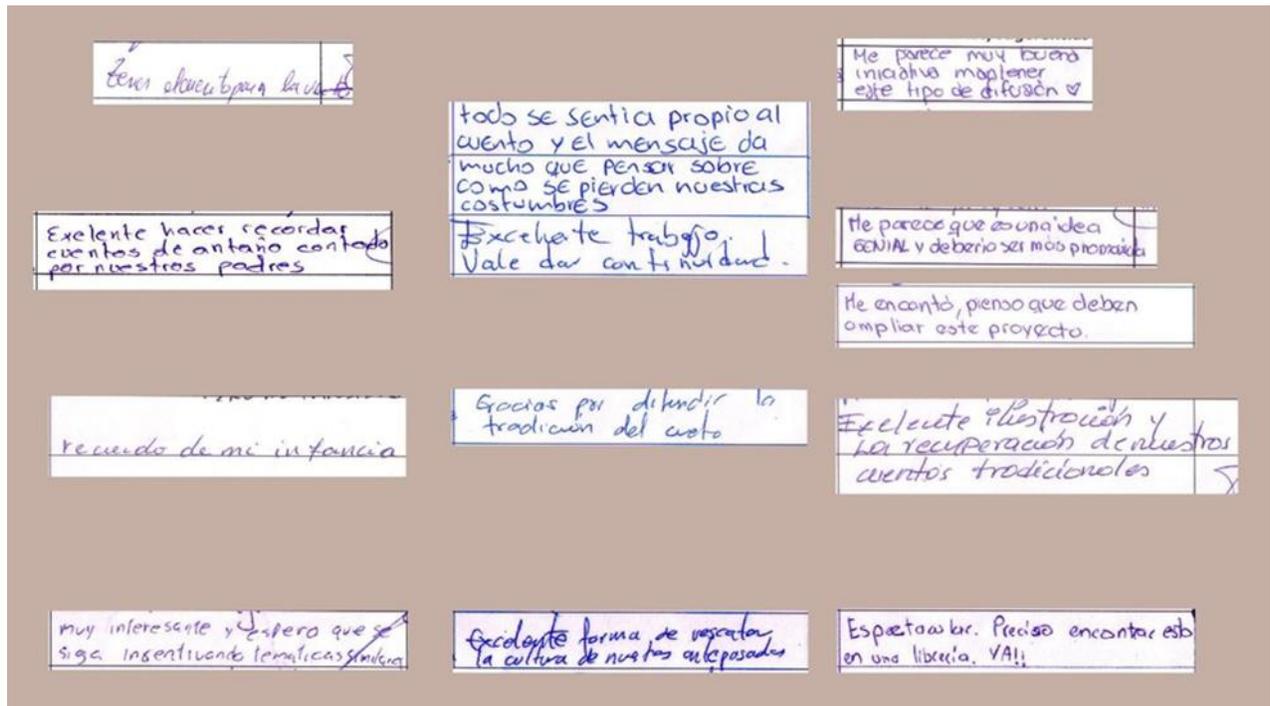
ESPACIO:	Día	Nombre	M	F	Cédula	Teléfono	Correo	Comentarios/sugerencias	Firma
	17-9-2021	Roberto Alblán	X		0107272763	4075553	robertalblan@vtrabo@gmail.com		Roberto Alblán
	17-09-2021	Daisy Polanco		X	0106930126	2294056			
	17/09/21	Ena Cevallos		X	0107740984	2294123	enacevallo2010@hotmail.com		
	17/09/21	Selma Cambiza		X	0103820226	2294036	jud23@hotmail.com		
	17/09/21	Juanita Pea		X	0106696149		wispeccor@hotmail.com	C	Juanita Pea
	17/09/21	Mayra Peña		X	0104495015	098976162	mayrita68@hotmail.com	Me encanto, pienso que deben ampliar este proyecto.	Mayra Peña
	17/09/21	Miguel Beltrán	X		0100322803			Le han traído el mote de las legañas	Miguel Beltrán
	17-09-21	Uliza Gavilanes		X	0102929198	098879837	ulizagavilanes@hotmail.com	Excelente presentación y la recuperación de nuestros cuentos tradicionales	Uliza Gavilanes
	17-09-21	Patricia Socha		X	0104080741	0979376446	patysocha@gmail.com	Buen cuento	Patricia Socha
	17-09-21	Joseph Luna		X	0150317592	0981915327	sochapan@gmail.com	En este lugar	Joseph Luna
	17-09-21	Nataly Samba		X	0150126076			El cuento es bonito	Nataly Samba
	17-09-21	Martín Cuichipi		X		048738263	martinacuc@gmail.com	Me encanto	Martín Cuichipi
	17-09-21	Pedro Vallejo		X	0103663183		pedrovallejo@hotmail.com	Espectacular. Preciso encontrar esto en una librería. VAI!	Pedro Vallejo

17-09-21  
Firma de  
Pedro Vallejo

HOJA DE VISITAS ESPACIOS CCE AZUAY

ESPACIO:		Día	Nombre	M	F	Cédula	Teléfono	Correo	Comentarios/sugerencias	Firma
		18-9-21	Felina Fernandz		X	0102216306	0980885433		Muy bonito muy bonito Me siento feliz, es una bien.	
		18-Sept-2021	Alejandra Pizarro	X		0607247940	0992912248	alejandra.29.8674@hotmail.com	Es un obsequio para la vida. Excelente	
		18-SEPT-2021	Marcos Trujillo	X					EXCELENTE	
		18/09/21	Diego Aguilar	X		0101246091		SAIAVENTINO2017@gmail.com	CELEBRACIONES POR LA INICIATIVA Y EXITOS.	
		18/09/2021	Gonzalo Heras	X		01022503307	2340224	gonzaloheras@hotmail.com	Excelente hacer recordatorios de aniversario contado por nuestros padres	
		18/09/2021	Carmen Estrella	X		0103070017	099930629	carmenbeltran-saavedra@yahoo.com	Es muy hermoso Felicitaciones	
		18/09/2021	Gloria Bautista	X		0102344116	0986439882		Excelente!	
		18/09/2021	Francisco Masera	X		0102227107	0999300624	francisco.masera@gmail.com	EXCELENTE	
		18/09/2021	Daniela Machado	X		0102252501	0999564650	daniela.machado70@gmail.com	Excelente! Hermoso!	

Sábado 9P



Comentarios y sugerencias de los visitantes de la exposición.